



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Industrialización y renovación urbana: un análisis de transformaciones residenciales en torno a Coltejer, Itagüí (1940-2023).

Daniel Andrés Martínez Herrera

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Arquitectura, Escuela de Planeación Urbano Regional
Medellín, Colombia

2024

Industrialización y renovación urbana: un análisis de transformaciones residenciales en torno a Coltejer, Itagüí (1940-2023).

Daniel Andrés Martínez Herrera

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título
de:

Magister en Estudios Urbano-Regionales

Director (a):

Ph.D. Luis Daniel Santana Rivas

Línea de Investigación:

Materialidades urbanas

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Arquitectura, Escuela de Planeación Urbano Regional

Medellín, Colombia

2024

Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.

Nombre: Daniel Andrés Martínez Herrera

Fecha: 21/06/2024

Agradecimientos

Agradezco a mi familia, a mis padres Claudia Herrera y Freddy Martínez y a mis hermanos Santiago y Camilo Martínez por el apoyo en todo este proceso, a mi pareja Yarimar que siempre estuvo en los momentos difíciles en esta etapa y a impulsarme a realizar la maestría. A mi tío Julio Herrera y tía Victoria Herrera por sus múltiples anécdotas para la reconstrucción de la memoria de este trabajo, a mis abuelos Amalia Parra y Darío Herrera quienes me dieron el impulso para escoger el tema.

A mi tutor Luis Daniel Santana Rivas por su asesoría en todos los procesos que conllevó este desarrollo de las tesis desde la parte de escritura como su estructuración, también le agradezco su instrucción a la realización de mapas y esquemas, gracias a todos los profesores de la Escuela de Planeación Urbano Regional que con sus aportes de conocimientos y metodológicos me ayudaron a la organización de ideas.

A mis compañeros que siempre estuvieron para escucharme, leerme y darme sus opiniones, agradezco a la Universidad Nacional de Colombia por permitirme crecer personal y profesionalmente.

Resumen

Industrialización y renovación urbana: un análisis de transformaciones residenciales en torno a Coltejer, Itagüí (1940-2023).

La industrialización en Colombia tuvo gran protagonismo en la construcción del tejido urbano, entre estas intervenciones; podemos destacar la vivienda para sus obreros a principios del siglo XIX. Esta investigación tiene como objetivo evidenciar de qué manera las dinámicas de industrialización y de reestructuración productiva de Coltejer han incidido en el desarrollo y las transformaciones residenciales de los barrios contiguos a su fábrica, en Itagüí entre 1940 y 2023. Con este fin, se toma para la investigación un método cualitativo con enfoque de método socioespacial de la morfología urbana. Los barrios aledaños surgieron en diferentes épocas donde Coltejer ha intervenido en su desarrollo, para los resultados se realizó un rastreo histórico bibliográfico, entrevistas y percepciones morfológicas. La investigación también muestra las diversas realidades de las transformaciones residenciales surgidas en estos barrios que su génesis fue a mitades del siglo XIX, y el cambio de percepción de lo que fueron denominados barrios obreros, también el realce de las intervenciones de la fábrica de Coltejer. Mostrar el tejido social y morfológico que la empresa hizo para el desarrollo de la vivienda de sus empleados por medio de préstamo de dinero a sus empleados para la compra y/o mejoramiento de vivienda, a su vez se dará un contexto a la renovación urbana de Coltejer tras su deslocalización industrial, este proceso llevará grandes impactos a los barrios en torno a la renovación.

Palabras clave: Industrialización, Desindustrialización, Deslocalización industrial, Vivienda obrera, Renovación Urbana, Morfología urbana, Coltejer.

Abstract

Industrialization and Urban Renewal: An Analysis of Residential Transformations around Coltejer, Itagüí (1940-2023).

Industrialization in Colombia played a significant role in shaping urban fabric, with a notable early 19th-century intervention being the construction of housing for industrial workers. This research aims to demonstrate how the dynamics of industrialization and productive restructuring at Coltejer have influenced the development and residential transformations of neighborhoods adjacent to its factory in Itagüí between 1940 and 2023. To achieve this, a qualitative approach with a socio-spatial method of urban morphology is employed. The surrounding neighborhoods emerged at different times, but within their growth process, Coltejer has actively intervened in their development. To trace this historical development, the research relies on bibliographic analysis, interviews, and morphological perceptions. The study reveals the diverse realities of residential transformations in these neighborhoods that were originated in the mid-19th century, shedding light on the changing perception of what were once termed workers' neighborhoods and highlighting the interventions of the Coltejer factory. To show the social and morphological fabric that the company created for the development of its employees' housing through loans for the purchase and/or improvement of housing. In turn, context will be given to the urban renewal of Coltejer following its industrial relocation. This process will have significant impacts on the neighborhoods surrounding the renewal.

Keywords: Industrialization, Deindustrialization, Industrial Relocation, Workers' Housing, Urban Renewal, Urban Morphology, Coltejer

Contenido

	Pág.
Resumen	VII
Lista de figuras	XI
Lista de tablas	XIII
Lista de Símbolos y abreviaturas	XIV
Introducción	1
Presentación del tema	1
Planteamiento del problema	2
Hipótesis	7
Objetivos	7
Objetivo general	7
Objetivos específicos	7
La investigación urbana sobre los barrios obreros, un tema necesario para Medellín y en el Valle de Aburrá	8
Temporalidades y temas de la investigación sobre barrios obreros	10
1. Capítulo 1. La industria, la urbanización y los barrios obreros	13
La localización urbana de la industria	13
La vivienda en el capitalismo industrial: el surgimiento de barrios obreros	16
Agentes y actores	19
El evergetismo y el desarrollo de los barrios obreros	21
¿Cuál fue el impacto de la reestructuración industrial en los barrios obreros?	23
Desindustrialización	24
Deslocalización	25
Renovación urbana de espacios industriales: fragmentación socioespacial, devaluación y elitización (gentrificación)	27
Devaluación	27
Fragmentación	28
Elitización y gentrificación	29
2. Capítulo 2 Metodología	35
Método y metodología	35
Enfoque de método	35
Matriz de metodología – Técnicas e instrumentos	36
Agentes y Actores	39
Prensa y políticas públicas	40
Interpretación de percepciones a partir de entrevistas	40

Parcelamiento/trama urbana – usos del suelo – edificaciones	41
Análisis de material visual, material fotográfico	41
Visitas de campo	41
Análisis e interpretación espacial, la cartografía temática	41
Área de estudio	42
3. Capítulo 3. Industrialización y formación de barrios obreros.....	45
La industrialización en Colombia	45
Estancamiento industrial.....	49
La industrialización en Medellín y la formación de barrios obreros	51
Tejido urbano barrios obreros en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá	53
Coltejer como agente urbano y social de los barrios obreros.....	59
Análisis morfológico de los barrios obreros aledaños a Coltejer	68
Pistas morfológicas.....	68
La vivienda obrera	94
4. Capítulo 4. Configuración socioresidencial actual y dinámicas emergentes de la renovación urbana	99
La morfología urbana contemporánea en los otrora barrios obreros.....	99
Alturas, evidencia de transformaciones socioresidenciales	105
Las tipologías de viviendas	109
Proceso del proyecto urbanístico general de Coltejer	111
Efectos de proximidad en ciernes, en los barrios en torno a Coltejer	121
5. Conclusiones y recomendaciones	127
A. Anexo: Ejemplo de guías de entrevistas aplicadas.....	135
Bibliografía	137

Lista de figuras

	Pág.
Figura 0.1: Localización de Coltejer y lote vendido a constructoras e inversores institucionales.	5
Figura 0.2: Lugar donde fueron investigadas las tesis de pregrado, maestrías y Doctorados.	9
Figura 0.3: Disciplinas que se han ocupado del estudio del fenómeno en cuestión.	10
Figura 1.1: Síntesis de Procesos industriales urbanos.	33
Figura 2.1: Categorías metodológicas del enfoque de morfología urbana.	36
Figura 2.2: Contextualización de Itagüí desde Colombia al Valle geográfico del río Aburrá	42
Figura 2.3: División política de Itagüí.....	43
Figura 2.4: Barrios aledaños a Coltejer en Itagüí.....	44
Figura 3.1: Principales plantas industriales en el Valle de Aburrá.....	47
Figura 3.2: Análisis porcentual de tipos de industria en el Valle del río Aburrá 1966.	48
Figura 3.3: Participación (%) de la industria en el PIB.	50
Figura 3.4: Escuelas de Coltejer Centro Escolar Carlos J Echavarría y Rosellón. ...	61
Figura 3.5: Escuelas de Coltejer Centro Escolar Carlos J Echavarría.	62
Figura 3.6: Iglesia Divino Redentor (Conocida también como iglesia de Sedeco) ..	64
Figura 3.7: Programa Mejoradoras de Hogar	65
Figura 3.8: Comedor de la Planta de Acabado de Coltejer	66
Figura 3.9: Participación Coltejer en actividades deportivas.....	67
Figura 3.10: Fabrica Coltejer ubicada en el centro de Medellín	69
Figura 3.11: Área de estudio en los años 40s.....	70
Figura 3.12: Área de los barrios que surgirían en torno a Coltejer.	71
Figura 3.13: Localización Planta de producción Coltejer en Itagüí.....	72
Figura 3.14: Barrio Obrero Sedeco.....	73
Figura 3.15: Balance de la construcción de Barrios obreros por parte de Coltejer. ...	75
Figura 3.16: Asesoría de arquitectos de Coltejer y construcción de vivienda.....	76
Figura 3.17: Área de estudio aproximada años 49's.....	77
Figura 3.18: Tipologías de vivienda.....	79
Figura 3.19: Tipologías de vivienda principalmente Sedeco.	80
Figura 3.20: Suministro de Agua a Coltejer desde la Quebrada Doña María.....	82
Figura 3.21: Fotografía aérea sobre barrios y empresa de Coltejer.	84

Figura 3.22:	Iglesia Divino Redentor también conocida como Iglesia de Sedeco.	86
Figura 3.23:	Antigua Sede de sindicato de Coltejer, hoy oficinas de distintos usos.	87
Figura 3.24:	Fotografía aérea sobre barrios y empresa de Coltejer.	88
Figura 3.25:	Área de estudio entre la década de 1960 y la de 1970.	89
Figura 3.26:	Cambio de Barrio Obrero Sedeco por Postobón.	90
Figura 3.27:	Área de estudio a inicios de los años 90.	91
Figura 3.28:	Área de estudio entre los años 1995 y 2000.	92
Figura 3.29:	Área de estudio hacia la década de los 2010.	93
Figura 3.30:	Certificado de Tradición de Libertad de una vivienda de un extrabajador de Coltejer.	95
Figura 3.31:	Vinculo Coltejer con el deporte.	96
Figura 3.32:	Fotografía de viviendas de trabajadores de Coltejer.	97
Figura 3.33:	Fotografía de fachadas de viviendas con antejardín.	98
Figura 3.34:	Fotografía de fachadas de viviendas sin antejardín.	98
Figura 4.1:	ficha de plan especial de protección patrimonial de la iglesia del Divino Redentor.	101
Figura 4.2:	Fotografía de usos Simón Bolívar.	102
Figura 4.3:	Fotografía de usos Esmeralda.	103
Figura 4.4:	Fotografía de usos Artex.	103
Figura 4.5:	Fotografía de usos Villa Paula y los Naranjos.	104
Figura 4.6:	Usos del suelo en el año 2012.	105
Figura 4.7:	Alturas en el barrio Los Naranjos.	106
Figura 4.8:	Unidades Cerradas en el barrio Simón Bolívar, a la altura de la Cra. 52.	107
Figura 4.9:	Alturas de Barrio Los Naranjos Cra 49.	108
Figura 4.10:	Área de estudio alturas 2012.	109
Figura 4.11:	Tipos de viviendas en el área de estudio en 2018.	111
Figura 4.12:	Área de estudio entre 2020 y 2023.	113
Figura 4.13:	PUG Coltejer Radicado 0367 de 26 de octubre de 2018.	114
Figura 4.14:	PUG Coltejer Radicado 0268 de 19 de julio de 2021.	115
Figura 4.15:	Avance de obra del proyecto Indigo.	116
Figura 4.16:	Avance de la demolición de Coltejer desde el año 2015 al 2023.	118
Figura 4.17:	Proyectos de Ciudadela Coltejer Indigo y Velvet.	119
Figura 4.18:	Características del apartamento de proyectos Ciudadela Coltejer y su costo aproximado.	120
Figura 4.19:	Casas con anuncios de venta.	122
Figura 4.20:	Casas con el Antes y Después de proceso de renovación en barrios de estudio.	123
Figura 4.21:	Precios de algunos apartamentos en barrios del área de estudio.	124

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 2-1: Matriz metodológica	37
Tabla 2-2: División barrial de Comunas de la ciudad de Itagüí	44

Lista de Símbolos y abreviaturas

Abreviaturas

Abreviatura	Término
--------------------	----------------

<i>PUG</i>	Proyecto Urbanístico General
<i>AMVA</i>	Área Metropolitana del Valle de Aburrá
<i>UAU</i>	Unidad Actuación Urbanística
<i>CTL</i>	Certificado Tradición de Libertad
<i>DANE</i>	Departamento Administrativo Nacional de Estadística

Introducción

Presentación del tema

La presente investigación tiene como finalidad evidenciar las transformaciones del suelo para uso residencial ocurridas en los barrios influenciados por las dinámicas del desarrollo de la fábrica de Coltejer en Itagüí, desde el proceso de industrialización de mediados del siglo XX hasta los sucesos más recientes de deslocalización industrial y de renovación urbana. Se trata de un fenómeno de particular importancia, considerando lo que ha representado la empresa Coltejer para el desarrollo urbano de Medellín y el Valle de Aburrá.

Además, analizar las transformaciones del suelo para uso residencial vinculadas al desarrollo empresarial de Coltejer permite dar cuenta de la proliferación de soluciones habitacionales para la población asalariada desde comienzos del siglo XX en diferentes sectores del Valle de Aburrá, puesto que este tipo de soluciones fue una de las más observadas durante el periodo en cuestión. Como Botero lo indica, “a partir de la instalación de las fábricas, los alrededores se fueron urbanizando por sectores populares: es el caso de Coltejer en La Toma y Limoncito, en la parte alta de la quebrada Santa Elena” (Botero, 1996, p. 357). Posteriormente, la empresa ubicó en Itagüí su planta principal tras adquirir varias empresas del sur del Valle de Aburrá entre los años 1944 y 1949, como “Rosellón y Manufacturas Sedeco, esta última productora de rayón y el inmueble de Itagüí, sobre la futura autopista” (Coltejer, n.d.). De esta manera, Coltejer se convierte en proveedor de soluciones de vivienda como en el caso del Barrio Obrero Sedeco.

Según un artículo del periódico El Mundo, lo anterior

(...) resulta por el proceso de ósmosis que la empresa Coltejer en sus propios terrenos experimenta. Desde 1944 había adquirido a la empresa Sedeco que avistaba al frente de sus filtros, sobre el lado oriental, al pasar la quebrada doña María. Para los años cincuenta la Textilera conforma un conjunto residencial entregándoselo a los operarios de menos ingresos y sus familias (Bustillo, 2016).

No obstante, la empresa Coltejer presentó dificultades a nivel económico, por lo cual se vio obligada a recurrir a la venta y/o alquiler de algunos de sus terrenos en el transcurso de 1944, mismo año en el que adquirió el inmueble del Municipio de Itagüí. La última transacción del inmueble tuvo lugar en el 2021, cuando concretó el traslado de su planta principal a Rionegro, en el oriente antioqueño, donde se ha dado la relocalización industrial de varias fábricas antes ubicadas en Medellín y el resto del Valle de Aburrá.

Cabe resaltar que el lote donde se ubicaba la sede principal de la empresa ha sido vendido a diferentes inmobiliarias para impulsar un proyecto de renovación urbana, principalmente de tipo residencial: “Coltejer transferirá a las empresas Acierto Inmobiliario, Constructora Capital Medellín y Actual Corp. Colombia varias áreas de terreno, unos 69.381 metros cuadrados” (Arias, 2020). En este sentido, tanto la deslocalización industrial como el impulso a la renovación urbana que produjo Coltejer, son un punto de inflexión para comprender qué implicaciones sobre el suelo para uso residencial tienen ambos procesos en los barrios aledaños a la planta: La Esmeralda, Simón Bolívar, Artex, Villa Paula y los Naranjos: ¿se podría esperar un proceso de devaluación de estos y potencialmente de gentrificación?, ¿o los vínculos con Coltejer eran ya tan débiles que las dinámicas residenciales son autónomas? Procesos de este tipo han comenzado a evidenciarse en distintos puntos del Valle de Aburrá durante los últimos años.

Planteamiento del problema

El proceso de industrialización en Antioquia hasta mediados del siglo XX se produjo al mismo tiempo que la construcción de barrios obreros, los cuales se establecieron inicialmente con características precarias e irregulares, tanto en sus características

materiales como en función de su conexión con la ciudad. Para evidenciar estas características se remite a una ponencia del Congreso Nacional de Mejoras Públicas de 1959, citada por Noguera (1998):

La vida de los labriegos y agricultores, así como la de nuestros obreros merece desde luego toda atención y todo cuidado, pero hay una agrupación de colombianos abnegados obligados a vivir justamente dentro de las ciudades y que su situación es de lo más precario. Por educación y por su posición en su mismo trabajo, deben sostener un ambiente de vida en armonía con esa situación, los elementos de que disponen son muy pocos y ni siquiera pueden solicitar la ayuda franca de quien podría aliviarlos; llenos de aspiraciones por su familia y por su empleo tienen que vivir en casas o casuchas que carecen de todo elemento higiénico, no tienen aire ni luz, ni agua y además les faltan recursos para atender a su familia y muchísimo menos pueden pensar en ratos de expansión. Ya habrán ustedes comprendido que me refiero a esa multitud de artífices del progreso que pasan por la vida resignadamente y que se les llama la clase media, que pagan indirectamente todos los gravámenes que pueden recaer sobre las clases privilegiadas (Noguera, 1998, p. 207-208).

Al igual que en otros contextos en donde emergía el capitalismo industrial, la provisión de vivienda por parte de las empresas para sus trabajadoras y trabajadores adoptó distintos mecanismos, aunque todos encaminados a garantizar la proximidad espacial de estos -forma de control-, a minimizar el costo de los salarios y maximizar las horas trabajadas e incluso a atenuar posibles conflictos -paternalismo-. En el contexto colombiano se evidencia la producción de diferentes barrios obreros ligadas también a instituciones públicas de provisión habitacional. En Bogotá “en 1936 se fundó el Banco Central Hipotecario (BCH), que pocos años más tarde intervino en diferentes sectores de la ciudad a través de la construcción de urbanizaciones en barrios como La Mercedes, Bosa, Restrepo, Muequetá y en 1939 creó la Urbanización Banco Central que como los dos anteriores fueron creados para vivienda obrera, pero fueron ocupados por empleados” (Díaz, 2007, p. 9).

En consecuencia, la industria, además de generar un gran impacto en el desarrollo del país y de actuar como gestora del territorio urbano y regional, llegó a ser un agente clave del desarrollo residencial a partir de la provisión de vivienda obrera,

fuese mediante ventas o hipotecas de terrenos o la promoción de unidades habitacionales para el desarrollo en barrios destinadas a sus trabajadores. Así en Medellín y el Valle de Aburrá “las empresas construyeron barrios en las cercanías de la empresa” (Botero, 1985, p. 130) y contribuyeron activamente en el impulso de los procesos de urbanización y de división social del espacio.

Los ciclos y tendencias del desarrollo y estancamiento industrial que han sucedido tanto en el país como en Medellín en el transcurso del siglo XX y XXI, han ocasionado que se presenten dos procesos: el cierre definitivo de plantas -desindustrialización- o su reubicación en localizaciones periféricas -relocalización metropolitana-. Como lo plantea Betancur, “el desarrollo industrial del Valle de Aburrá en el periodo fordista, tuvo como base lo que se ha denominado ‘industrias maduras’, aspecto que ha llevado a que la crisis del modelo de desarrollo se viva con bastante fuerza en la región. Concordatos, cierres de empresas, reducción de su tamaño y desconcentración productiva, han sido el común denominador de las décadas de 1980 y 1990 en la región” (Betancur et al., 2001, p. 90).

Es el caso de la empresa Coltejer, que se ha visto afectada por múltiples ciclos económicos desde el inicio de la fase de estancamiento de la industria en el país, llevando a la reducción de su planta industrial por medio de la venta de predios (figura 0.1). Así, en el 2021 Coltejer anunció su traslado al oriente-antioqueño. Cabe resaltar que no es la primera vez que la empresa Coltejer busca trasladar su planta de producción; esto se evidencia en la investigación de Soledad (2001) en donde se hace referencia a las dinámicas industriales de traslado hacia municipios fuera del Valle de Aburrá:

Desde mediados de la década de 1960, la industria del Valle de Aburrá empezó a mostrar señales de desconcentración de sus industrias hacia esta región, y especialmente al municipio de Rionegro. Tanto Coltejer como Fabricato, empezaron a hacer estudios de condiciones de localización industrial, tanto en otros municipios del Área Metropolitana como en los municipios del Oriente antioqueño (Betancur et al., 2001, p. 97-98).

Tiempo después de trasladar las operaciones de la planta de Itagüí al oriente antioqueño, Coltejer comenzaría a acercarse al cierre de operaciones.

A raíz del traslado la empresa comenzó a buscar inversores privados para la compra del lote de Itagüí. Así, un artículo de El Colombiano sostiene que en “este proceso, Coltejer transferirá a las empresas Acierto Inmobiliario, Constructora Capital Medellín y Actual Corp. Colombia varias áreas de terreno, unos 69.381 metros cuadrados, valorados en 154.000 millones de pesos” (Arias, 2020). Ya ambas compañías en el 2021 anunciaron sus proyectos para dar inicios de obra en el antiguo casco industrial para su renovación.

Figura 0.1: Localización de Coltejer y lote vendido a constructoras e inversores institucionales.



Fuente: elaboración propia a partir de Google Earth (2022).

Es importante aclarar que los procesos de deslocalización y desindustrialización ligados a antiguos barrios obreros tienen una mayor trayectoria en otros casos del país, como en Bogotá, específicamente en el caso de La Perseverancia. Según Jiménez, “En 1980 la empresa Bavaria es trasladada al suroccidente de la ciudad, lo cual afecta económicamente a la mayoría de la población del barrio La Perseverancia quienes dependían económicamente de esta empresa” (Jiménez, 2015, p. 14). Este caso se vincula también con las presiones derivadas de los procesos de renovación urbana

dada su condición céntrica, accesibilidad y de proximidad con importantes equipamientos culturales.

Un ejemplo local de proceso de desindustrialización y posterior renovación urbana de gran escala en la ciudad de Medellín se denominó plan parcial de Simesa, en los terrenos de la Siderúrgica de Medellín cerrada en 2001, ahora Ciudad del Río, en donde actualmente se encuentran viviendas para personas de altos recursos, servicios de salud y turismo, comercio y actividades de ocio. Procesos similares se han presentado en el noroccidente de Medellín -plan parcial Indural- y en Bello -Parque Fabricato-.

Si bien no en todos esos casos existieron barrios obreros puesto que solo las de más antigua implantación se plantearon abordar “el problema de la localización de la vivienda obrera [que] era crucial para la buena marcha de las empresas” (Botero, 1996, p. 357), en muchos casos la geografía urbana de la industria implicaba la constitución específica un tejido residencial sobre el cual se ha indagado poco más allá de su constitución inicial.

Desde luego, los efectos de la reestructuración industrial no sólo se dejan sentir en los lotes que ocupaban las fábricas sino en efectos de borde sobre las zonas residenciales aledañas: devaluaciones barriales, segregación, presiones inmobiliarias o hasta incluso casos de gentrificación.

Se plantean entonces dos preguntas de investigación. En primer lugar, ¿de qué manera las dinámicas industriales asociadas a la fábrica de Coltejer en Itagüí impulsaron la producción y cambio de las áreas residenciales aledañas entre 1940 y 2023? y en segundo, tras los procesos ocurridos en siete décadas ¿cuáles son las posibles transformaciones socio-residenciales a partir del reciente proceso de deslocalización industrial de Coltejer y de la implementación del proyecto de renovación urbana en el municipio?

Hipótesis

Con la reestructuración industrial (desindustrialización, deslocalización y avance de la tecnificación productiva) consecuencia del declive acontecido desde los setenta y la apertura económica de los 90, se podría plantear que se fue rompiendo el nexo entre barrios obreros y la fábrica de Coltejer. Este rompimiento se expresa en la disminución de trabajadoras y trabajadores que residen en dichos barrios.

A partir de la conversión del antiguo espacio fabril en un proyecto de renovación urbana, bajo el modelo habitacional basado en la mixtura de usos del suelo, es posible que ocurran un conjunto de impactos residenciales en los otrora barrios obreros: agravación de la microsegregación (fragmentación socioespacial), devaluación del ambiente construido y potencialmente, dinámicas de elitización.

Objetivos

Objetivo general

Evidenciar de qué manera las dinámicas de industrialización y de reestructuración productiva de Coltejer han incidido en el desarrollo y las transformaciones residenciales de los barrios contiguos a su fábrica, en Itagüí entre 1940 y 2023.

Objetivos específicos

- Analizar el proceso de surgimiento de los barrios obreros en torno a la fábrica de Coltejer en Itagüí desde la década de 1940 y sus dinámicas de consolidación hasta la etapa de estancamiento productivo de los años 70 del siglo pasado.
- Identificar las continuidades y rupturas de los vínculos entre la empresa y los barrios obreros tras la época de reestructuración industrial entre los años 70 e inicios del siglo XXI.
- Examinar los posibles impactos residenciales de la renovación urbana del PUG Coltejer en los barrios contiguos.

La investigación urbana sobre los barrios obreros, un tema necesario para Medellín y en el Valle de Aburrá

La importancia que revisten actualmente los procesos de renovación urbana hace que sea necesario comprender sobre qué tipo de áreas sociales actúan. Una de estas, los barrios antiguamente obreros ligados a la geografía urbana de la industria son de especial interés para comprender las dinámicas de ciudad contemporáneas en casos donde la producción fabril fue o aún es importante. Una revisión del estado del arte permitirá identificar investigaciones sobre el tema en otros contextos y también identificar el mapa de lo estudiado sobre el particular en Medellín.

A partir de diversas bases de datos en línea como Google Scholar, Dialnet, Scopus, Science y Academic Search, se consultaron diferentes artículos y tesis, con una temporalidad de 20 años aproximadamente, con palabras claves como Industrialización, Desindustrialización, Deslocalización industrial, Vivienda obrera, Vivienda Higiénica, Morfología urbana, Vivienda Social, Reconfiguración Industrial, barrio obrero, política pública y economía industrial.

Con el fin de encontrar de qué manera se ha estudiado la relación de barrios obreros y la industria, se pretendió acotar algunos resultados encontrados en las bases de datos como su localización –sitio de estudio– primero al Valle geográfico del Río Aburrá en Antioquia; después de esto se hizo una ampliación de la búsqueda para incluir investigaciones sobre casos nacionales e internacionales.

De acuerdo con las palabras claves definidas, para la búsqueda de información se realizaron diferentes ecuaciones de búsquedas. Al realizar un análisis de las investigaciones entre 2000 y 2021, se vio la necesidad de ampliar esta temporalidad a dos décadas más, llevando así a la búsqueda de investigaciones desde el 1980 al 2021 con el fin de encontrar un mayor número de investigaciones relacionadas con el proceso de industrialización y el crecimiento de los barrios obreros desde diferentes campos disciplinarios y diversos contextos territoriales.

Figura 0.2: Lugar donde fueron investigadas las tesis de pregrado, maestrías y Doctorados.



Fuente: elaboración propia.

Se seleccionaron para el análisis de datos en este estado del arte unas 25 investigaciones, dando prioridad a la búsqueda de datos en la ciudad de Medellín y el Valle de Aburrá, en donde se encontraron 13 investigaciones relacionadas con el surgimiento de los barrios obreros, la industrialización y las políticas públicas. Como puede verse en la (figura 2-7) es la historia urbana el campo que ha aportado de manera más significativa con una menor presencia de disciplinas como la arquitectura, la geografía o la antropología.

Figura 0.3: Disciplinas que se han ocupado del estudio del fenómeno en cuestión.

Fuente: elaboración propia.

Temporalidades y temas de la investigación sobre barrios obreros

Cabe destacar que la mayoría de las investigaciones consultadas fueron publicadas entre 1985 y 2021 pero el análisis de los barrios obreros se hace más desde una perspectiva sincrónica que da cuenta la creación de estos, mientras que otras se hacen desde una perspectiva acrónica desde un enfoque morfogenético que dé cuenta de sus temporalidades de sus transformaciones y en muchos casos de su disolución.

Un primer tema articula el proceso de industrialización del siglo XX, las dinámicas urbanas asociadas y el complejo de actores de la planificación de las ciudades (Monterroza, 2016; Restrepo, 2014). Aquí los barrios obreros no son necesariamente el foco de análisis, sino un aspecto ligado al funcionamiento de las empresas.

Un segundo tema que emerge tiene que ver con la historia económica y social de la industrialización en donde los barrios obreros sí son abordados. Si bien la dimensión histórica de la industrialización urbana es el elemento central, la producción implica la constitución de espacios reproductivos (Alessandri, 1988) del cual el barrio obrero resulta siendo un arquetipo que en Antioquia y Medellín se desarrolló tras una primera forma de sujeción de las trabajadoras a las empresas

mediada por la Iglesia, en particular residencias dirigidas por monjas (Botero, 1985)

La particular formación del proletariado en Antioquia y Medellín, ligada a los circuitos del café (Betancur et al., 2001; Ramírez, 2010; Sánchez, 2013) es otro tema en donde emerge el barrio obrero como elemento secundario de consolidación de aquel. Curiosamente, la fuerza de trabajo residente en esos barrios no es concebida como una agencia urbana de relevancia sino desde el punto de vista de su vínculo laboral.

Dentro de las investigaciones se encontraron estudios sobre la relación de capital-trabajo en Medellín a partir de una suerte de paternalismo industrial, que implicaba la provisión de viviendas, espacios de socialización e incluso equipamientos por parte de las empresas como forma de coerción y control de la fuerza de trabajo (Díaz, 2020; Venegas & Morales, 2017).

Finalmente, en la historia sobre la provisión de vivienda popular, la promoción de barrios obreros emerge como tema clave (Botero, 1996; Cataño et al., 2014; Félix et al., 2010; García, 2014; Mojica, 2021; Ródenas et al., 2021) pero su análisis queda sumergido en las políticas habitacionales públicas que en el contexto de Medellín y el Valle de Aburrá fueron impulsadas por articulaciones público-privadas entre empresas y el Instituto de Crédito Territorial, una institución fundamental de financiamiento, promoción y asignación de viviendas desde mediados del siglo XX, hasta su liquidación en medio del nuevo modelo habitacional de los subsidios a la demanda en los años 90 (Arango, 1996; Morales, 2009; Uribe, 2019).

El análisis devela que tanto en esas investigaciones como en las mismas políticas públicas habitacionales la noción de barrio obrero siempre fue porosa, poco diferenciada de otras formas de vivienda popular. De hecho, aparece mucho antes de la categoría de vivienda de interés social la implementación de leyes relacionadas con el desarrollo de la vivienda:

A través de la Ley 46 de 1918 “adjudicando el 2% de los impuestos municipales a la construcción de vivienda obrera, permitiendo crear instituciones que se dedicaran a la construcción de la vivienda higiénica, aplicar ideas urbanísticas modernas y a

la creación de los barrios obreros, que mediante la reproducción de elementos modernos de autosuficiencia, - organizaciones como vivienda mínima y en serie, que inicialmente eran conceptos morfológicos tradicionales, que darían paso a formas urbanas variadas, mediante el manejo de antejardines, patios, aceras arborizadas y amplias vías, pero conservando la tecnología del ladrillo logró conformar ambientes modernos e higiénicos. (Díaz, 2007, p. 12).

Al menos para el caso de Medellín y el Valle de Aburrá no se encontraron investigaciones que se cuestionen el proceso de desarrollo, reproducción o disolución de los barrios obreros durante la segunda mitad del siglo XX y tampoco la relación que los nuevos proyectos de renovación urbana en los otrora entornos industriales -se discute a menudo su carácter patrimonial, pero no se incluyen los que fueron sus barrios obreros y su implicación para las áreas residenciales aledañas. Es necesario plantear conceptualmente el barrio obrero como fruto de un proceso socioespacial que articula momentos de industrialización, de fases sucesivas de reestructuración productiva y que incluye su disolución.

1. Capítulo 1. La industria, la urbanización y los barrios obreros

La localización urbana de la industria

Según Méndez “la industria [es] definida como aquella actividad que lleva a cabo la transformación de unas materias primas, tanto naturales como semielaboradas, en productos de naturaleza diferente, con un incremento de valor al largo del proceso, [siendo] un factor clave en la organización territorial de las sociedades contemporáneas” (Méndez, 1997, p. 303).

No obstante, la organización territorial ligada a la industrialización varía en función del momento en el cual ésta inicia, así como de las condiciones políticas, económicas y culturales nacionales, regionales y locales. En América Latina, este proceso fue más temprano en algunos países como Brasil, Argentina, México o Chile -siglo XIX- mientras que en Colombia se consolidaría ya en el siglo XX.

A pesar de esas diferencias espacio-temporales, algunos de los elementos teóricos de la economía urbana y de la geografía económica son útiles para identificar aspectos comunes de los procesos de configuración territorial urbana de la industria. Un primer elemento que explica la presencia de ciertas actividades fabriles fue la disponibilidad de recursos naturales (fuentes de energía como el agua, el carbón debido a que “una parte importante de las industrias de cabecera, encargadas de realizar la primera transformación de los recursos naturales (minerales, agrarios, forestales, pesqueros) se localizaron junto a los yacimientos de esas materias primas, con objeto de reducir al mínimo sus costes de transporte”. (Méndez, 1997, p. 93).

Los modelos de localización de las actividades económicas de Alfred Weber y August Lösch refuerzan ese elemento como uno de los factores principales de implantación de las industrias pesadas, pero adicionan otros relacionados con el acceso al trabajo y al mercado. El primero plantea que las industrias se localizan por minimización de los costos de transporte ya sea en función de que precise más recursos localizados o de que sea más relevante la distancia al mercado. Así, Weber señalaba que la localización óptima era “la que permitiera minimizar los costes de transportes totales, incluyendo el suministro de materias primas y la distribución del producto al mercado” (Cabrera & Moreno, 2014, p. 21). Incluye también dentro de su propuesta de localización de sus empleados como tercer aspecto relevante.

Por su lado, August Lösch sugiere que existen cuatro esquemas de organización:

El primero está representado por una única gran empresa, cuyo mercado consumidor se encuentra representado por diversas regiones. El segundo representa la existencia de empresas de un mismo ramo localizadas sobre un mismo territorio, que no necesariamente es su centro consumidor preferente (los distritos). El tercer modelo está formado por empresas cuya fuente de materias primas se halla próxima, representando una red de mercado compacta (los cinturones). El cuarto modelo lo conforman pequeñas empresas próximas al consumidor, es decir, lo que A. Lösch denominó ‘redes auténticas’. (Segrelles, 2013, p. 14).

Otro elemento clave en la organización territorial de la industria, además de su nivel de proximidad a fuentes de materia prima, fuerza de trabajo o el mercado, es el grado de concentración o dispersión espacial. La concentración que genera en el largo plazo, áreas especializadas en ciertas ramas industriales que se da por la existencia de las economías de aglomeración que reducen sus costos de operación (compartir fuerza de trabajo especializada, circulación de saberes técnicos, uso común de capital fijo) mientras que la dispersión tiene que ver tanto con el mecanismo inverso de las deseconomías de aglomeración (congestión, encarecimiento de suelos) como con ciertas lógicas de competencia (Méndez, 1997).

Si bien la disposición geográfica de los factores de producción o la constitución de clústeres da cuenta de muchos aspectos de la localización industrial, las formas de organización social de la producción al interior de la fábrica también inciden en su organización territorial urbana. En ese sentido el ‘fordismo’ que viene de las prácticas organizativas del empresario Henry Ford a inicios del siglo XX, sustituyendo al decimonónico taylorismo y que se extendería entre los años 30 y 70 en diversos países y regiones tuvo un gran impacto en las dinámicas de urbanización.

Así el taylorismo que “cierra los tiempos muertos de la producción al disminuir la cantidad de trabajo contenido en la mercancía y, por el otro, mediante el uso del cronómetro y la aplicación de las técnicas de tiempos y movimientos, descompone y recompone las tareas y, con ellas, el saber hacer y el ejercicio obrero sobre los tiempos vivos para el trabajador, muertos para el capital” (Quiroz, 2010, p. 78) y en donde las y los trabajadores son pieza fundamental para la producción pero no para el consumo, fue sustituido por el fordismo mediante los siguientes principios (Quiroz, 2010).

- La producción en cadena, altamente mecanizada -bandas transportadoras y demás equipamientos técnicos-, facilita economías de escala y con ello la producción en masa.
- Una mayor especialización de la mano de obra ya que sus trabajadoras y trabajadores solo desempeñaban una labor específica.
- En términos agregados, un abaratamiento por precio unitario, de las mercancías.
- Aumento del salario de las obreras y los obreros para que consumieran su producción, es decir adquirieran al igual que los de las otras clases, el producto.

Estas múltiples características del modelo fordista que se pueden apreciar de manera satírica en el filme *Tiempos modernos* de Charles Chaplin configuraron un esquema de organización de la producción y el consumo industrial bastante rígido puesto que concebían “un mercado predecible en el que, simplificando, se producía primero y se buscaba el mercado después” (Fernández Durán & González Reyes, 2018,

p. 398). que más adelante sería una barrera para el desarrollo capitalista desde los años 70.

La relación entre industrialización y urbanización entre los años 30 y 70 del siglo XX entonces podría plantearse desde tres aspectos (Méndez, 1997):

- La disponibilidad de recursos para actividades industriales pesadas favoreció el crecimiento acelerado de pueblos y ciudades ya existentes o el surgimiento de nuevos asentamientos.
- En las ciudades donde el desarrollo industrial alcanzó un peso considerable en la economía urbana, surgieron áreas especializadas donde se concentraban distintas ramas productivas.
- El fordismo como forma de organización social de la industria implicó un énfasis por parte de las empresas en la esfera reproductiva de las y los trabajadores, en especial ligadas al acceso de la vivienda. Esta permite convertir a las y los trabajadores en consumidores de los bienes producidos en masa -desde los alimentos, hasta la ropa, los electrodomésticos, etc.-.

La vivienda en el capitalismo industrial: el surgimiento de barrios obreros

Uno de los elementos que estuvieron asociados a formas de organización social fordistas de la producción y que tuvo una expresión urbana importante fue la promoción de un tipo especial de vivienda y de espacio residencial, el barrio obrero. Un primer cambio que suscitó el surgimiento del capitalismo en general y de la industrialización fue la separación entre los espacios para la producción -la fábrica- y la reproducción social -la vivienda-.

El proceso de industrialización, al provocar un cambio profundo en la división social y espacial del trabajo, implica cambios radicales en la vida humana. La aglomeración de la población, los medios de producción y el capital en un punto dado del espacio, multiplica los puntos de concentración y produce una red urbana articulada y jerárquica. (Alessandri, 1988, p. 35).

Un segundo cambio que deriva del anterior es que la vivienda, especialmente la urbana, tiende a convertirse en una mercancía con una alta demanda social, lo cual la encarece. Así, durante el predominio de formas tayloristas del trabajo, principalmente en el siglo XIX y en Europa Occidental y de manera incipiente en ciertos países latinoamericanos -Argentina, Chile, Brasil, México o hacia fines del XIX Colombia- la vivienda es un problema para el emergente proletariado, pero no así para las empresas. De ahí surgen formas de acceso a la vivienda que se añaden al alquiler intensivo de edificaciones antiguas con rentas predatorias sobre el salario, como las que tienen que ver con la caridad -en sus versiones protestantes y católicas-, el cooperativismo y las primeras intervenciones higienistas (Hidalgo, 2019).

Finalmente, factores como el peso sobre los salarios que adquiere el acceso a la vivienda y que son caldo de cultivo para los conflictos entre el capital y el trabajo implican tensiones entre industriales y arrendatarios de vivienda urbana que se saldan con una tendencia, desigual y no siempre presente, a que las empresas asuman proyectos de promoción de vivienda para sus trabajadoras y trabajadores: viviendas y barrios para las y los obreros (Capel, 1975).

Las nuevas lógicas del trabajo industrial también implican la necesidad por parte de los capitalistas, de establecer controles sociales e inclusive morales para garantizar la reproducción de ese sistema productivo. Por esa razón “la propiedad de la vivienda es uno de los elementos que impone la necesidad de mantener al trabajador “preso y obediente” al proceso de trabajo” (Alessandri, 1988, p. 64).

Con el paso al fordismo ocurren dos procesos no excluyentes entre sí: por un lado, se refuerza la construcción de viviendas y barrios obreros existentes a partir del surgimiento de variadas formas y pesos de intervención estatal de habitación pública que permiten producir unidades baratas tanto para las y los trabajadores como para los mismos empresarios; también la misma intervención del Estado mediante proyectos de vivienda social o de las cooperativas habitacionales ligadas a sindicatos permiten convertir a las obreras y obreros en beneficiarios mediante subsidios directos e indirectos o hipotecas especializadas que extienden

geográficamente la provisión de vivienda urbana (Hidalgo, 2019). En ambos casos el problema de la vivienda no solo es del proletariado sino sé que se comparte con las empresas y el Estado ya sea para favorecer la expansión de la demanda interna y del consumo (Harvey, 2013) o para impulsar inclusive procesos de modernización social en medio del paso de hábitats rurales a urbanos (Hidalgo et al., 2016).

Las estrategias tempranas de provisión de vivienda obrera implicaron la constitución de áreas con características sociales comunes -el nexo laboral con una determinada empresa fabril, el tipo de ocupación en la producción (obreros de 'cuello azul') o incluso el hecho de ser parte de la fuerza de trabajo industrial de la ciudad-, cohesionadas en torno a aspectos identitarios colectivos y espacios comunes de socialización (Grupo Aduar, 2000; Lopes, 2011): los barrios obreros.

Generalmente próximos a una o varias plantas de producción, pasaron a ser un componente importante del paisaje material y social de las ciudades industriales (Capel, 2005). Su espacio residencial no solo incluía las viviendas, con tipologías de edificación y diseño variadas, sino lugares para la socialización -espacios públicos, equipamientos- en muchas ocasiones ligados a las instituciones sindicales, a las cooperativas y desde luego, espacios religiosos.

Desde luego, esto favoreció en ciertos momentos procesos de valorización de los barrios y las viviendas obreras, abriendo la posibilidad de complementar el ingreso salarial mediante la ampliación, el fraccionamiento, la venta parcial o el alquiler habitacional. Este mecanismo de movilidad social ascendente se ha estudiado poco en el ámbito colombiano en general y de Medellín en particular.

También, el surgimiento, la configuración y más adelante inclusive, la desaparición de los agentes y actores que produjeron esa pieza tan distintiva de morfología urbana, los barrios obreros, es otro proceso que ha recibido poca atención, al menos desde el punto de vista conceptual. A continuación, se plantea una reflexión al respecto.

Agentes y actores

En el desarrollo de la ciudad podemos identificar varios agentes que tienen además de intereses generales, una capacidad de influencia bastante importante ya sea política, económica o cultural. Dentro de los agentes urbanos se pueden destacar “los propietarios del suelo, los propietarios de los medios de producción, los promotores inmobiliarios, las empresas constructoras, los técnicos al servicio de la promoción, de la construcción y de la comercialización” (Capel, 2013, p. 18).

También es importante aclarar que estos agentes anteriormente mencionados pueden ser públicos y privados, por lo cual sus intereses no siempre son convergentes: los agentes públicos “pueden buscar la mejora de la calidad de vida, el bienestar social, la preservación de valores ambientales o estéticos” (Capel, 2013, p. 19); entre estos se encuentran las administraciones locales, los gobiernos regionales, nacionales u otras instituciones sectoriales. Los agentes privados, por su parte, se orientan a la búsqueda de beneficios particulares estando presentes de manera directa o indirecta en el espacio urbano.

No solamente hay juegos de intereses entre distintos tipos de agentes, sino que también aparecen relaciones de cooperación, tensión, confrontación con lo que Capel (2013) denomina actores urbanos. Estos a diferencia de los agentes tienen un menor potencial de incidencia en los procesos de producción del espacio urbano, pero en términos cuantitativos representan el grueso de la sociedad urbana (su constitución refleja los patrones de diferenciación social en clase, género, edad, etnicidad, origen migratorio, etc.) pudiendo agruparse a veces permanente u ocasionalmente en torno a ciertos intereses colectivos que los convierte potencialmente en agentes urbanos.

En el caso de los barrios obreros y de la producción de vivienda, durante el predominio de formas fordistas de organización de la producción industrial, se podían distinguir claramente los siguientes agentes urbanos:

- Las empresas industriales que asumían roles de promoción inmobiliaria, de instituciones centrales o complementarias del financiamiento hipotecario, actuaban ya fuese mediante la producción habitacional planificada y seriada

o propiciando y controlando el desarrollo por loteo y las prácticas de autoconstrucción.

- El Estado esencialmente en sus niveles locales y nacionales -con instituciones nuevas, especializadas en la materia- que comenzó a facilitar de diversas maneras, financiamiento o promoción inmobiliaria directa, como forma de estimular el desarrollo industrial y el mercado interno.
- Las instituciones religiosas que también fungieron como gestoras de residencias para obreras y obreros, así como promotoras y facilitadoras del acceso a la vivienda, siendo también una suerte de mediadoras entre el capital y el trabajo.
- Las cooperativas de trabajadoras y trabajadores cuyos orígenes podían ser patronales o también sindicales, tuvieron un rol destacado como instituciones de financiamiento hipotecario y con frecuencia fueron también promotoras y constructoras.
- Algunas veces emergieron organizaciones político-administrativas de escala barrial que establecieron relaciones con las empresas industriales y el Estado, la administración local particularmente. En el caso colombiano el ejemplo más reconocido es el de las Juntas de Acción Comunal (JAC).

En ciertos momentos la importancia de los sindicatos podría llevar a clasificarlos como agentes, puesto que sus demandas y su alcance político incidió tanto en la provisión de la vivienda como en la dotación y articulación de los barrios obreros. No obstante, no todos los sindicatos -por ejemplo, los patronales tenían una autonomía casi inexistente- y no en todos los momentos, tuvieron una incidencia directa en la producción del espacio urbano, pudiendo ser considerados como actores.

Dentro de este grupo, las trabajadoras y trabajadores junto con sus familias pueden ser consideradas como los actores de los barrios obreros. Desde luego, no era un segmento homogéneo, sino que se diferenciaba a partir de ciertos clivajes sociales:

- Entre trabajadoras cuando las empresas cuya fuerza de trabajo era predominantemente femenina y trabajadores, cuando estos eran mayoritarios, lo cual determinaba la necesidad de alojamiento unipersonal o el de familias nucleares.
- En función de su posición ocupacional en donde una distinción importante llegó a ser entre cuellos azules -trabajadores poco calificados y relacionados con las actividades de producción manual o especializada- y blancos -empleados administrativos u obreros calificados con algún nivel de formación técnica o profesional-.
- Los tipos de familia de las y los trabajadores: si bien el siglo XX marcó una transición hacia formas nucleares de organización familiar, buena parte del desarrollo de los barrios obreros se dio en medio del alojamiento de familias extensas, con importantes diferenciaciones intergeneracionales.
- Las organizaciones civiles y cívico-religiosas que fueron conformando las y los habitantes de los barrios obreros.

La relación entre agentes y actores en los barrios obreros estuvo atravesada constantemente por una práctica urbana de los primeros, que facilitó tanto atenuar las tensiones entre el capital y el trabajo o inclusive, tender un marco ideológico que las escondía, la del evergetismo que Capel (2013) diferencia de la filantropía ejercida por las elites políticas y económicas de las ciudades.

El evergetismo y el desarrollo de los barrios obreros

El evergetismo es una práctica en apariencia filantrópica que esconde la obtención de ventajas políticas e incluso económicas por parte de ciertos agentes urbanos. Sus intereses se favorecen mediante la donación de equipamientos e infraestructuras localizados en áreas clave de la ciudad (Capel, 2013).

A pesar de su larga historia como práctica urbana, desde la Grecia antigua, pasando por el Imperio Romano y Bizantino, hasta llegar a las formas cristianas protestantes o católicas (Capel, 2013), se convirtió al pasar los años del siglo XX,

en un instrumento poderoso de control y clientelismo para proteger diversas formas de poder económico y político involucrados en los procesos de urbanización.

En pleno proceso de desarrollo de la industrialización predominaron esas formas cristianas que a diferencia de la romana no consistía en un mecenazgo cívico con ventajas fiscales sino en proveer a los pobres, acceso a viviendas baratas e 'higiénicas', a servicios de educación (escuelas), salud (hospitales y asilos) o incluso esparcimiento (parques y espacios públicos) como una estrategia de caridad para atenuar las tensiones de clase mediando entre las altas y las bajas (Capel, 2013).

Si bien "las consecuencias urbanas de esa filantropía, y la imbricación de lo público y lo privado son evidentes en muchos casos, [...] merecen todavía estudios más detallados, en la tradición de la historia urbana." (Capel, 2013, p. 29), desde el punto de vista de los barrios obreros hay al menos tres consecuencias socioespaciales:

- Algunos de estos fueron instalados en ejes de la ciudad en donde se concentraban ya algunos de los equipamientos e infraestructuras producto del evergetismo moderno lo cual desde luego constituía una suerte de subsidio para las empresas fabriles, puesto que abarataba los costos de la reproducción social de la fuerza de trabajadoras y trabajadores.
- En contextos en donde predominaba la articulación con la empresa, la provisión de equipamientos colectivos, parques, iglesias, canchas deportivas, edificios de sindicatos, centros de salud, etc., fue a menudo, producto de prácticas de evergetismo que además de distensionar las luchas por los salarios, contribuían a crear un marco ideológico e identitario por parte de las y los trabajadores.
- Como efecto que no siempre fue intencionado, el evergetismo fue una forma de valorización de los barrios obreros y de ciertas áreas populares de las ciudades que facilitó transformaciones urbanas posteriores.

¿Cuál fue el impacto de la reestructuración industrial en los barrios obreros?

Desde los años 70 del siglo pasado ocurrió en distintos lugares del mundo un conjunto de procesos de reestructuración industrial con impactos fuertes en distintas escalas espaciales, de la global, hasta la nacional y la urbana (De Mattos, 2010). Por un lado, una nueva oleada de internacionalización capitalista favorecida por marcos regulatorios neoliberales produjo la posibilidad de relocalización transnacional de la actividad productiva y por otro, el abaratamiento de los costos de transporte y de transacción de la información -por el surgimiento de las tecnologías digitales de la información y de la comunicación- facilitó la constitución de largas cadenas de abastecimiento, de producción y de distribución comercial.

Ya fuese la industria urbana de los países ‘desarrollados’ o la de los subdesarrollados se vio afectada por un conjunto de procesos de reestructuración que fue dando forma a nuevas organizaciones sociales y territoriales que han sido denominadas como ‘postfordistas’ o de acumulación flexible (De Mattos, 2010; Harvey & Eguía, 1998) que se caracterizan grosso modo por:

- El uso de una fuerza de trabajo inserta en marcos de regulación flexible -contratos cortos o definidos, contratación indirecta o sujeción de trabajadoras y trabajadores precarizados-. La sindicalización sino está explícitamente proscrita al menos, es impactada negativamente por esa organización flexible del mercado de trabajo.
- La separación espacial y temporal de distintas etapas de la cadena de producción y también disociación amplia entre los territorios de producción y los de consumo de los productos.
- Con ello, una posibilidad de desintegrar verticalmente la producción (de integración dentro de una misma unidad empresarial de todas las fases de producción de un bien), y de articularla horizontalmente (contratando con otras empresas y tercerizando la producción).

- Una especialización que ya no apunta solo a la producción de productos de consumo masivo, sino a la de mercancías diferenciadas orientadas selectivamente a distintos grupos sociales y geográficos de consumidores.

En términos urbanos han ocurrido al menos dos procesos. El primero se relaciona con las actividades industriales que no pudieron asumir ese nuevo marco de acumulación flexible y entraron en procesos de liquidación y cierre: la desindustrialización, que puede evidenciarse con el peso de las actividades productivas en el producto interno bruto de una ciudad, región o país.

El segundo resulta de la adaptación de las industrias a ese contexto globalizado y acumulación flexible o de su nacimiento en ese ámbito: la relocalización entre países, regiones o zonas de los espacios metropolitanos, de las actividades industriales (De Mattos, 2010).

Ambos procesos, la desindustrialización y la relocalización implican la posibilidad de mutación o disolución de los otrora barrios obreros. A continuación, se plantean elementos para leer esas dinámicas de reestructuración industrial desde el punto de vista de la vivienda y de los barrios, ahora en contextos de localización urbana muy dispares: algunos marginalizados y periféricos, otros focos de valorización y de intereses específicos ligados a la renovación urbana.

Desindustrialización

Las economías se vieron enfrentadas a grandes procesos de desindustrialización, lo que ocasionó cierres de fábricas, cambios en la producción, entre otros, fenómeno señalado en diferentes trabajos de Benjamín Coriat, un estudioso que aborda diferentes casos de desindustrialización y sus características particulares en cada caso. De acuerdo con el autor,

La desindustrialización es pues definida en el cruce de tres series de fenómenos que deben manifestarse de manera conjunta, para que sea legítimo hablar de desindustrialización. Según esta definición, admitida prácticamente por todos los interlocutores preocupados por el debate teórico que el fenómeno ha hecho surgir, una economía se encontrará en desindustrialización si: durante un período mediano-largo (decenal o pluridecenal) se manifiesta una reducción relativa del empleo y del valor agregado industrial en relación con el empleo y al valor agregado total; reducción acompañada de dificultades duraderas en el equilibrio de las cuentas exteriores...(Coriat, 1989, p. 37).

La desindustrialización acelerada o paulatina se puede entender como la disminución de la base industrial, que poco a poco lleva a los empresarios a tomar decisiones como:

a) el cierre definitivo de establecimientos industriales, ponderado por su tamaño para evaluar su importancia, que conduce a la reducción del total de empresas; b) la disminución del número total de trabajadores industriales; c) la reducción absoluta del capital fijo y/o del ritmo de su formación; y d) la disminución del volumen de la producción industrial, medido en productos físicos, en valor total o agregado (Cobos & Márquez, 2008, p. 23).

En estas circunstancias, la industria empieza a constituirse en un renglón de la economía con un aporte escaso en términos de utilización de mano de obra y capital, frente a otros renglones que han mostrado mayor dinamismo recientemente, como los servicios a personas y empresas.

Deslocalización.

La deslocalización fue una de las principales situaciones a las que se vieron enfrentadas las industrias, el traslado hacia las afueras de los centros urbanos y cerca de importantes ejes viales o terminales aéreos, por ejemplo, se hacía con la intención de disminuir costos. Así pues, desindustrialización y deslocalización constituyen dos fenómenos diferentes, por deslocalización se entiende el traslado de la producción hacia otros espacios de la ciudad, el país u otros países:

donde se obtiene ventajas en coste (menores costes del terreno, de la energía, de la mano de obra, con menos impuestos) o de tipo legal (existencia de subvenciones, legislaciones ambientales o laborales más permisivas...) que también acaban repercutiendo a la baja en los costes (Fortuny & Cuatrecasas, 2006, p. 1).

Algunas razones por las cuales las industrias pueden entrar en un proceso de deslocalización son las siguientes:

- El acceso a nuevos mercados con potencial de producción y/o ventas, fabricando en otros países lo que se hace en nuestro mercado doméstico al beneficiarse de reducción de costes de transporte, barreras arancelarias y de otro tipo; facilitar la adaptación a los gustos y/o exigencias locales o bien como defensa de los activos intangibles: tecnología, marcas, y otros activos específicos de la empresa.
- Eficiencia de los procesos de producción y distribución-costes productividad-buscando inputs, componentes, partes, procesos, servicios, bien por la propia empresa o a través de contratos de suministros, con la finalidad de lograr menores costes unitarios de los factores de producción (trabajo, coste del capital y subvenciones) y/o mayor eficiencia productiva y en la distribución.
- Flexibilidad y mejora continua en procesos productivos para responder a la innovación y a los cambios para sobrevivir en mercados globales, flexibilidad para adaptarse a la demanda cuando actúas en entornos rígidos -Europa continental-, para hacer posible la descomposición y reconfiguración de la forma de desarrollar el negocio.
- En muchos casos como proveedor principal o suministradores en sectores consolidados: automóvil (distribución); la deslocalización es una exigencia de los clientes que demandan plantas de suministros en las cercanías de sus nuevos mercados y/o centros. (Sánchez, 2006, p. 8).

Renovación urbana de espacios industriales: fragmentación socioespacial, devaluación y elitización (gentrificación)

Bajo los modelos de reestructuración industrial que han implicado dinámicas de deslocalización y relocalización de las actividades productivas hacia entornos periurbanos, regiones o países distantes, las antiguas zonas fabriles experimentan diversas trayectorias que van desde su remodelación, pasando por su progresiva desintegración hasta llegar al abandono y la renovación total, a menudo mediante grandes proyectos urbanísticos que implican refuncionalización.

No obstante, se asume que el espacio industrial es solo el de las plantas fabriles y no el entorno de barrios obreros que gravitaban en torno a ellas -aunque no en todos los casos-. Estas áreas pueden ser objeto de dinámicas de devaluación -al estar asociadas a plantas abandonadas- y de fragmentación y elitización -algunos toman la forma de gentrificación (en el sentido clásico del término) cuando colindan con las nuevas áreas desarrolladas tras los procesos de renovación urbana.

Devaluación

Los procesos de renovación urbana en estos antiguos cascos industriales de las ciudades pueden tener generación de afectaciones en las áreas próximas: entre esas una dinámica de devaluación que deriva del abandono parcial o total de las instalaciones fabriles mientras se desarrollan las etapas de su reconversión a otros usos.

Esa devaluación que implica la ausencia de inversiones de mantenimiento por parte de las empresas puede reforzarse con menores inversiones estatales en ese tipo de áreas puesto que se considera desarrollarla mediante esquemas público-privados que no siempre son expeditos.

También la disolución de los vínculos laborales de los residentes involucrados en las fábricas o su inserción como fuerza de trabajo en otros sectores de la economía urbana -incluidos los circuitos informales- puede catalizar dinámicas de devaluación sobre las viviendas y barrios obreros. Esta situación puede facilitar una

presión inmobiliaria al desplazamiento que “se refiere al despojo sufrido por los pobres y familias de clase durante la transformación de los barrios” (Slater, 2009, p. 303).

En todo caso si el proceso de devaluación no genera un aumento de la brecha de renta y la consecuencia final del desplazamiento -la gentrificación si es una posición céntrica- también es latente la posibilidad de una mayor fragmentación socioespacial mediante la separación del área industrial redesarrollada y los antiguos barrios obreros con sus dinámicas específicas, pero con una configuración social distinta a la primera.

Fragmentación

La fragmentación socioespacial emerge puesto que

El proceso de crecimiento de la ciudad ha dado como resultado de la expansión periférica y la densificación/renovación del área central, la conformación de nuevas áreas residenciales vinculadas a nuevos estilos de vida, la extensión y la puesta en valor del centro tradicional y el surgimiento de nuevas centralidades, así como la extensión y profundización de los problemas en los asentamientos marginales, con la estructuración de espacios bien diferenciados en cuanto a infraestructura básica de servicios, equipamiento comunitario y calidad del hábitat (Gárriz & Formiga, 2010, p. 2).

El resultado es la coexistencia mediada por la proximidad y la adyacencia de mundos socioespaciales muy diferenciados y desiguales: áreas valorizadas para la residencia de clases medias y altas con servicios avanzados y comercio conspicuo se encuentran al lado de áreas sociales con grupos de clases trabajadoras y populares que pueden ser desde barrios consolidados hasta áreas totalmente marginalizadas. Así,

La fragmentación y segregado espacial, se pone de manifiesto en las amplias áreas marginales que se contraponen a las áreas residenciales de prestigio y nuevos tipos de urbanizaciones que se han consolidado en los últimos años. Las diferencias en cuanto a calidad y disponibilidad también son evidentes en el caso de áreas de consumo y recreación (Gárriz & Formiga, 2010, p. 10).

Si bien los procesos de fragmentación son más comunes en las periferias de las metrópolis contemporáneas, las áreas de renovación urbana con pasado industrial son una tipología más de este tipo de configuración urbana así se ubiquen en localizaciones más centrales y mejor dotadas de infraestructuras de movilidad.

Elitización y gentrificación

Si bien todo fenómeno que implique desplazamiento de grupos sociales de menor condición y estatus social y la instalación de otros de mayor ingreso no necesariamente constituye gentrificación

Desde el llamado lado del consumo, algunos estudios han subrayado que el aburguesamiento es principalmente un cambio demográfico de la identidad de la clase media. También afirman que explicaciones de gentrificación en los barrios del centro de la ciudad son los estilos de vida posmodernos, una ruptura con el hogar patriarcal estereotipado predominante en los suburbios de clase media y las preferencias políticas de izquierda y la tolerancia con diversidad (se encuentra en el centro de la ciudad gentrificante y no en la tradicional clase media ej., suburbios), un sentido estético superior y una clase media general rechazo de los estilos de vida suburbanos (López, 1990, p. 67)

Dentro de la gentrificación tendremos dos autores claves diferentes puntos de vista sobre este estudio, Neil Smith (2012) en su libro *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. El otro texto para usar es *la Gentrificación sin expulsión, o la ciudad latinoamericana en una encrucijada histórica* de los autores Sabatini, Sarella y Vásquez (2009).

Neil Smith, en su obra "*La nueva frontera urbana Ciudad revanchista y gentrificación*", ofrece una perspectiva crítica sobre el fenómeno de la gentrificación. En lugar de verla como un proceso natural de revitalización urbana, la interpreta como una estrategia deliberada de la clase dominante para revalorizar áreas urbanas en deterioro de las comunidades más vulnerables. Según Smith, la gentrificación no es un fenómeno aislado, sino que está estrechamente ligado a

procesos más amplios de desigualdad socioeconómica y a una lógica de revancha por parte de las élites urbanas.

Smith argumenta que la gentrificación es un proceso impulsado por el capital, que busca maximizar la rentabilidad de la tierra y los inmuebles urbanos. Sostiene que la gentrificación no solo implica la expulsión física de los residentes de bajos ingresos de las áreas urbanas gentrificadas, sino también la transformación de la vida cotidiana y la cultura de estas áreas para adaptarlas a las necesidades y preferencias de una clase media y alta en ascenso.

El concepto de "ciudad revanchista" para describir el contexto socioeconómico y político en el que surge la gentrificación. Según esta idea, la gentrificación no solo es una respuesta a las presiones del mercado inmobiliario, sino también una respuesta a las demandas de las élites urbanas de recuperar y controlar territorios que perciben como perdidos o amenazados.

A partir de la teoría de Smith el plantea su concepto de gentrificación bajo los siguientes elementos. a) Sustitución de clase b) Proceso de devaluación c) Brecha de renta.

- a) Sustitución de clase – clase mayor: Este proceso se produce cuando los barrios de clase trabajadora son revitalizados y los residentes de bajos ingresos son desplazados por personas de mayores ingresos. Según Smith, Este enfoque destaca cómo los residentes originales son expulsados de sus comunidades debido al aumento de los alquileres y los precios de la vivienda, lo que lleva a un cambio significativo en la composición socioeconómica del vecindario. Smith en su texto también comenta que “La gentrificación presagia una conquista de clase sobre la ciudad. Los nuevos pioneros urbanos tratan de borrar la geografía y la historia de la clase obrera de la ciudad. En la medida en que rehacen la geografía de la ciudad reescriben su historia social como una justificación preventiva del nuevo futuro urbano” (Smith, 2012, p. 67). Se puede apreciar que de acuerdo con

este proceso el nuevo protagonismo de nuevos actores en el territorio, el resultado tarde o temprano es borrar y si no se borra se reinventa la historia del lugar.

- b) Proceso de devaluación público, privado o público y privado: La devaluación de los barrios de clase trabajadora es un requisito previo para la gentrificación. Esta devaluación puede ser tanto pública como privada. La devaluación pública se refiere a la falta de inversión en infraestructuras y servicios por parte del gobierno, lo que lleva a la deterioración del vecindario. Mientras tanto, la devaluación privada se produce cuando los propietarios de viviendas y negocios descuidan sus propiedades, lo que contribuye a la imagen negativa del área. En conjunto, estos procesos de devaluación hacen que los precios de la vivienda sean más asequibles para los desarrolladores y los nuevos residentes de mayores ingresos, facilitando así el proceso de gentrificación.
- c) Brecha de renta, diferencia en la renta capitalizada (precio actual generalmente en condiciones de devaluación y la renta potencial): la brecha de renta como un elemento clave, destaca la diferencia entre la renta capitalizada actual y la renta potencial de un área. Según Smith, esta brecha de renta es fundamental para comprender el proceso de gentrificación. La renta capitalizada, determinada por el precio actual de la vivienda en condiciones de devaluación, tiende a ser más baja debido a la falta de inversión y al deterioro del vecindario. Sin embargo, la renta potencial, que representa el valor que la propiedad podría alcanzar con mejoras y desarrollo, es significativamente más alta. Esta diferencia crea un incentivo para que los desarrolladores y nuevos residentes de mayores ingresos inviertan en el área, lo que a su vez impulsa el proceso de gentrificación al aumentar los precios de la vivienda y desplazar a los residentes de bajos ingresos.

Aunque se tomara como autor principal para hablar de la gentrificación a Neil Smith es necesario también comentar las perspectivas sobre de los autores Sabatini,

Sarella y Vásquez asociado en la Gentrificación sin expulsión, o la ciudad latinoamericana en una encrucijada histórica (2009).

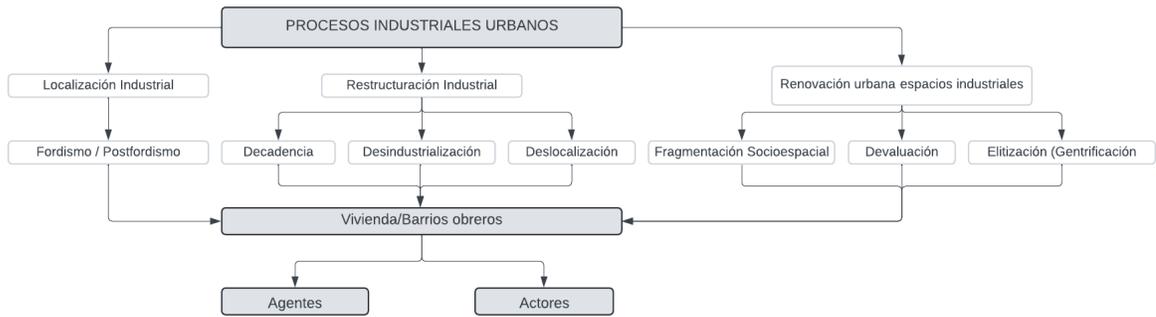
La noción de gentrificación positiva, según Sabatini, se refiere a los casos en los que la revitalización urbana no conlleva la expulsión de los residentes originales, sino que se da en un contexto de mejora de la calidad de vida para toda la comunidad. A diferencia de la gentrificación tradicional, que a menudo resulta en la pérdida de diversidad socioeconómica y cultural en las áreas urbanas revitalizadas, la gentrificación positiva busca promover la inclusión social y económica. Sabatini argumenta que este enfoque es fundamental para contrarrestar la segregación socioespacial y promover ciudades más equitativas y sostenibles.

En sus investigaciones, Sabatini identifica varios factores clave que pueden contribuir a una gentrificación positiva. Estos incluyen políticas urbanas que fomentan la integración social y económica, la participación de la comunidad en los procesos de desarrollo urbano y la implementación de medidas que protejan a los residentes originales de la expulsión y el aumento de los costos de vivienda. Además, Sabatini destaca la importancia de políticas de vivienda asequible y programas de desarrollo económico local que aseguren que los beneficios de la revitalización urbana se compartan de manera equitativa entre todos los residentes de la comunidad. En resumen, el enfoque de gentrificación positiva propuesto por Sabatini ofrece una alternativa a la gentrificación tradicional, promoviendo la inclusión y la equidad en el proceso de revitalización urbana.

De acuerdo con la literatura sobre el tema, es posible identificar cuatro formas de desplazamiento a raíz de la gentrificación a) Desplazamiento directo (de “último residente”), b) Cadena de desplazamiento c) Desplazamiento eclosionario d) Presión de desplazamiento, las cuales son identificadas en (López, 2013).

De acuerdo con todas estas teorías encontradas, nos darán pie para sintetizar todos estos procesos industriales en el siguiente esquema.

Figura 1.1: Síntesis de Procesos industriales urbanos.



Fuente: elaboración propia

2. Capítulo 2 Metodología

Método y metodología

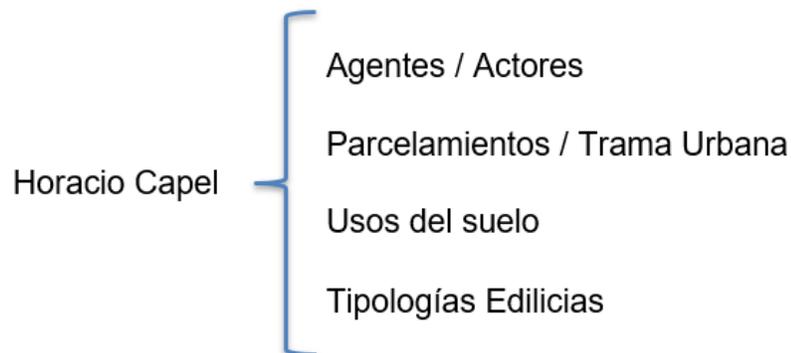
Esta investigación se aborda desde un enfoque socioespacial de la morfología urbana, orientado a identificar transformaciones de las áreas residenciales vistas en relación con el espacio fabril de Coltejer. Bajo esta premisa, se empleará una aproximación a la morfología urbana (Capel, 1975, 2002, 2005, 2013) que combina el estudio de la tríada tradicional de parcelarios, usos del suelo y tipologías edilicias, con el análisis de agentes y actores vinculados que las producen y transforman.

Como técnicas para estos análisis se emplearán: 1) interpretación de fotografías aéreas e imágenes satelitales, así como comparaciones intertemporales de mapas topográficos de distintos momentos; 2) entrevistas, análisis de documentos de archivo empresariales, así como de artículos de prensa. Los impactos percibidos por parte de las comunidades sobre la renovación del lote de Coltejer serán analizados a partir de entrevistas y los materiales a partir de observación directa.

Enfoque de método

El enfoque socioespacial de la morfología urbana se aplicó principalmente en los barrios aledaños al antiguo casco industrial Coltejer, a partir de las categorías (figura 2.1) propuestas por Capel (Capel, 1975, 2002, 2005, 2013).

Figura 2.1: Categorías metodológicas del enfoque de morfología urbana.



Fuente: Elaboración propia.

Matriz de metodología – Técnicas e instrumentos

Teniendo en cuenta las categorías previamente identificadas, se proponen una variedad de instrumentos y técnicas cualitativas y cuantitativas con el objetivo de obtener resultados, que permitirá abordar de manera efectiva cada uno de los objetivos planteados en la investigación que se presentan en la tabla 2-1.

Tabla 2-1: Matriz metodológica

MATRIZ METODOLÓGICA DE OBJETIVOS			
OBJETIVOS	CATEGORÍA 1	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
<p>1</p> <p>Analizar el proceso de surgimiento de los barrios obreros asociados a la fábrica de Coltejer en Itagüí desde la década de 1930 y sus dinámicas de consolidación hasta la etapa de estancamiento productivo de los años 70 del siglo pasado.</p>	<p>* Barrios obreros</p> <p>* Industrialización fordista</p>	<p>Análisis documental</p>	Documentos
			Prensa
			Políticas públicas
		<p>Análisis de material visual</p>	Archivos fotográficos
			Visitas de campo y observación directa
		<p>Análisis, comprensión e interpretación de usos espaciales</p>	Cartografía temática
			Fotointerpretación
		<p>Interpretación de percepciones individuales y colectivas</p>	Entrevistas

MATRIZ METODOLOGICA DE OBJETIVOS			
OBJETIVOS	CATEGORÍA 1	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
2 Identificar las continuidades y rupturas de los vínculos entre la empresa y los barrios obreros tras la época de declive industrial entre los años 70s e inicios del siglo XXI	*Adquisición de vivienda obrera *Vivienda	Análisis documental	Documentos
			Prensa
			Políticas públicas
		Análisis de material visual	Archivo fotográfico
			Visitas de campo
		Análisis, comprensión e interpretación de usos espaciales	Cartografía temática
			Fotointerpretación
		Interpretación de percepciones individuales y colectivas	Entrevistas

MATRIZ METODOLOGICA DE OBJETIVOS			
OBJETIVOS	CATEGORÍA 1	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
3 Examinar los primeros impactos socioespaciales de la deslocalización y de la renovación urbana sobre los barrios contiguos a Coltejer entre inicios del siglo XXI al 2022.	*Impactos sobre el suelo de uso residencial	Análisis de Contenido	Documentos
			Prensa
			Políticas públicas
	*Morfología	Análisis de material visual	Archivo fotográfico
			Visitas de campo
	*Morfología	Análisis, Comprensión e Interpretación de usos espaciales	Cartografía temática
			Fotointerpretación
	Interpretación de percepciones Individuales y Colectivas	Entrevistas	

Agentes y Actores

Para identificar a los agentes y actores, siendo los primeros sujetos con alta capacidad de incidencia socioespacial y los segundos con un menor potencial político (Capel, 2013) se plantean dos técnicas diferentes y en cada una de ellas se emplearon instrumentos específicos. A continuación, se detallarán estos instrumentos y se explicará cómo se aplicarán en el contexto de la investigación:

Análisis documental: se hizo un trabajo de búsqueda en distintas fuentes documentales dentro de las cuales se incluyen libros, publicaciones y tesis, entre otras. Estas fuentes se proporcionó una amplia base de datos para respaldar el desarrollo de la tesis y la identificación de agentes y actores relacionados con los procesos de industrialización, desindustrialización, deslocalización y renovación urbana en el área de estudio.

Prensa y políticas públicas

- En relación con el proceso de industrialización, se identificaron artículos de prensa y documentos de políticas públicas relacionados con las dinámicas que ha generado la llegada de la planta industrial a la ciudad de Itagüí, así como su contribución al crecimiento poblacional y urbano. Por lo tanto, se realizó un análisis documental basado en la revisión de la prensa en los periódicos El Mundo y El Colombiano, abarcando un período temporal que se extiende desde 1940 hasta 2022. El objetivo de este análisis es identificar diversos actores que se han incorporado en el proceso de industrialización, deslocalización, renovación urbana y expansión de los barrios obreros.

Interpretación de percepciones a partir de entrevistas

Se hicieron entrevistas para comprender la relación de las trabajadoras y trabajadores, la empresa y la conformación del barrio. Las entrevistas facilitan la indagación en las experiencias de los agentes y actores involucrados en las transformaciones en el suelo de uso residencial, que han afectado las viviendas desde los albores de la industrialización hasta el día de hoy. Estas transformaciones, a su vez, pueden surgir como consecuencia de la renovación urbana en el casco industrial de Coltejer en Itagüí. Es relevante indicar que las entrevistas fueron informales y semiestructuradas, de acuerdo como se iba desarrollando los resultados de estas y también verificando previamente la persona a quien se iba a entrevistar.

A través de estas entrevistas, que además de ser historias de vida son una suerte de historias barriales, fue posible identificar la relación entre los barrios obreros y la planta industrial de Coltejer, así como su progresiva disolución y transformación.

Es importante destacar que estas entrevistas también exploraron la percepción de las personas en relación con la renovación urbana, especialmente en lo que respecta a los nuevos proyectos de vivienda, el mayor número de establecimientos comerciales y sus efectos de proximidad en los barrios. Además, se indagó sobre

posibles impactos no contemplados en esta investigación que las personas consideren que podrían surgir en su barrio como resultado de estos proyectos inmobiliarios.

Parcelamiento/trama urbana – usos del suelo – edilicias

Entre los elementos más destacados de la morfología urbana se encuentran el parcelamiento o la trama urbana, los usos del suelo y las estructuras edilicias. Cada uno de estos aspectos se abordó desde diferentes instrumentos y técnicas, con el objetivo de recopilar datos precisos para la elaboración de análisis y conclusiones.

Análisis de material visual, material fotográfico

Para el registro y análisis se usaron fotografías recopiladas en diferentes fuentes como redes sociales, redes de bibliotecas, prensa, fotografías familiares del público entrevistado, adicional a esto se planteó realizar una base de datos con la cual se categorizaron las fotografías por año y lugar.

Visitas de campo

Se llevo a cabo visitas de campo en cada uno de los barrios, incluyendo La Esmeralda, Simón Bolívar, Artex, Villa Paula y Los Naranjos. Durante estas visitas, se realizaron tomas fotográficas detalladas, que posteriormente se compararon con fotografías antiguas, en especial en el entorno de las viviendas obreras.

Análisis e interpretación espacial, la cartografía temática

Una de las técnicas de investigación más destacadas en el presente estudio fue la cartografía temática. Esta técnica permitió abordar diversos aspectos cualitativos y cuantitativos. Gómez (2004) ofrece una descripción de la técnica en cuestión:

Se representa en forma convencional, por medio de signos y símbolos cualitativos y/o cuantitativos, una información cualitativa y/o cuantitativa, correspondiente a los atributos o características concretas o abstractas del componente, o sea de los

hechos y fenómenos naturales, sociales, económicos, culturales, históricos o políticos que ocurren en el espacio geográfico (Gómez, 2004, p. 20).

Los mapas temáticos construidos para la investigación usan las mismas categorías nominales (áreas construidas y usos del suelo) para distintas fechas con el fin de identificar procesos de cambio morfológico intertemporales.

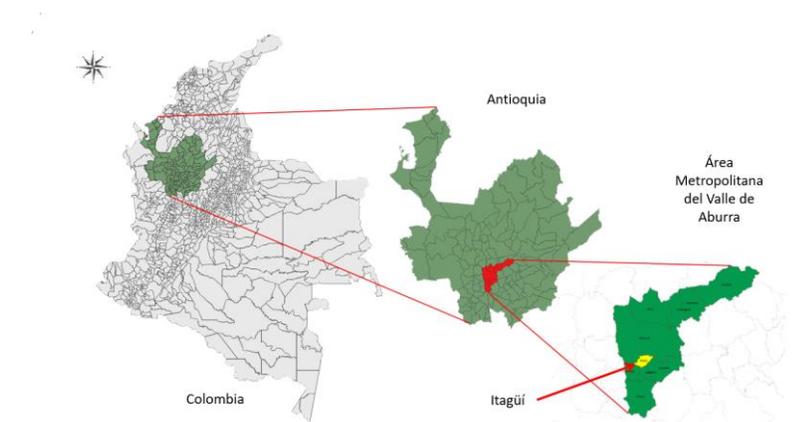
Fotointerpretación

La interpretación de fotografías aéreas fue un recurso invaluable en el desarrollo de la investigación, puesto que revelaron desde fechas muy tempranas (años 40 y 50) los cambios morfológicos que se han producido, tanto en las zonas residenciales, como en el casco industrial de la empresa Coltejer.

Área de estudio

El área de estudio se localiza escaladamente en el municipio de Itagüí en el departamento de Antioquia, contiguo a la metrópolis de Medellín (articulado desde mediados del siglo XX por la autopista regional y la línea férrea) y al sur del Valle de Aburrá. Esa relación de proximidad respecto a la capital antioqueña explica la implantación industrial de numerosas fábricas dispuestas linealmente primero entre Itagüí y Envigado.

Figura 2.2: Contextualización de Itagüí desde Colombia al Valle geográfico del río Aburrá



Fuente: elaboración propia con datos del DANE (2022).

El área de estudio se encuentra específicamente entre las comunas 1 y 4 al nororiente y oriente del municipio de Itagüí, cuya urbanización más densa se dispone en las planicies aluviales del río Aburrá y estribaciones menos inclinadas de la vertiente occidental del Valle geográfico del río Aburrá.

Figura 2.3: División política de Itagüí.



Fuente: Wikipedia (2022)¹.

El municipio de Itagüí, de acuerdo con el Plan de Ordenamiento Territorial de Itagüí (Acuerdo Municipal 020 de 2007), está integrado por 67 barrios reunidos en 6 comunas y ocho veredas que conforman el corregimiento el Manzanillo. Para este estudio se tomará 6 barrios, los cuales serán mostrados con el área en la próxima tabla, del barrio Zona Industrial No.1 solo se tomará en cuenta lo que corresponde al área de la empresa Coltejer, los demás barrios si se tomaran en su totalidad para el análisis correspondiente.

¹ Disponible en https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/3/38/Mapa_de_Itag%C3%BC%C3%AD-Colombia.png (2022)

Tabla 2-2: División barrial de Comunas de la ciudad de Itagüí

COMUNA 1		
CODIGO	BARRIOS	AREA m2
2	Zona Industrial No.1	867.531,07
26	Los Naranjos	120.192,80
27	Villa Paula	55.050,60
28	Artex	44.245,14
COMUNA 4		
CODIGO	BARRIOS	AREA m2
60	Simón Bolívar	197.035,54
61	La Esmeralda	279.020,64

Fuente: elaborado a partir de informe estadístico 2023 del municipio de Itagüí.

Figura 2.4: Barrios aledaños a Coltejer en Itagüí.

Fuente: elaboración propia a partir de Google Earth (2022).

3. Capítulo 3. Industrialización y formación de barrios obreros

La industrialización en Colombia

El proceso de industrialización en Colombia tuvo sus orígenes en las últimas décadas del siglo XIX, época durante la cual se crearon casas comerciales con funciones de importación, con frecuencia constituidas por miembros de la misma familia. De la agrupación entre dos o más casas comerciales surgieron grandes industrias -por sustitución de importaciones en coyunturas como la primera guerra mundial-; también industriales extranjeros invirtieron en algunas ciudades del país como Bogotá o Barranquilla. Dicho proceso marcó un cambio sustancial en la economía nacional, generando una tendencia a la agrupación comercial e iniciando la era industrial (Botero, 1985). Otro factor que explica el inicio de la era industrial, al menos desde el punto de la fuerza de trabajo, fue la migración de campesinos hacia las ciudades, mano de obra que los empleadores empezaron a contratar gradualmente en sus empresas, agregando dinamismo a la industria nacional.

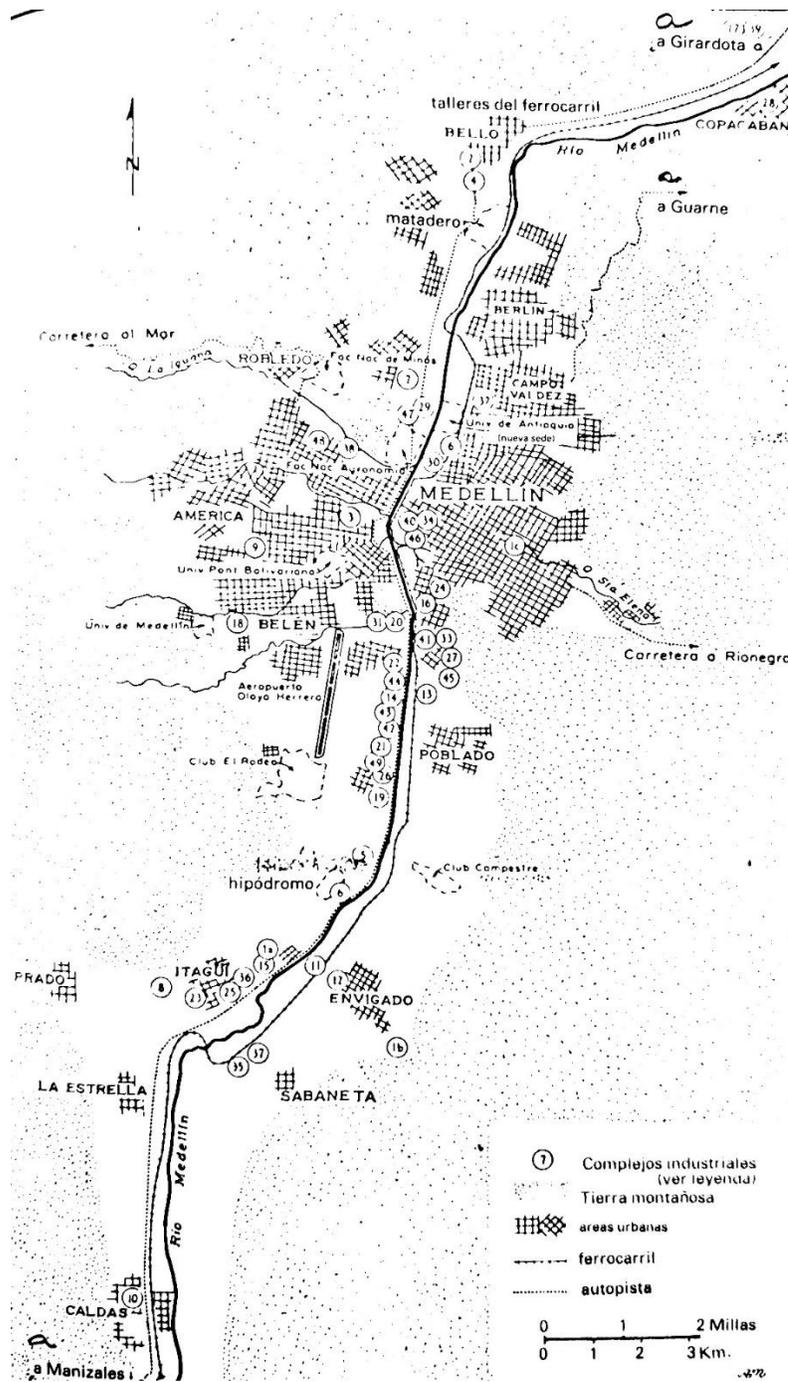
En relación con el contexto local, Milton Santos realizó un análisis del proceso de industrialización en diferentes ciudades latinoamericanas, incluyendo Medellín. Santos (1982) expone que desde 1900 empezaron a aparecer en la ciudad múltiples industrias que a lo largo del siglo se fueron consolidando para luego pasar a una fase de mayor desarrollo industrial a partir de 1930, evidenciándose particular dinamismo en los periodos 1932-1939, 1945-1950 y 1951-1956. En el último periodo, por ejemplo, la industria antioqueña creció a un ritmo de 10% anual, superior al 8% registrado en el resto del país. Aunque se debe mencionar que

desde 1953 la industria antioqueña empezaría a perder protagonismo frente a la bogotana (Santos, 1982).

Algunos autores que han estudiado la industrialización en Colombia han clasificado el fenómeno por etapas para las décadas posteriores del siglo XX, así: 1960-1979, 1985-1991, 1992-2000. En el primer periodo se logró evidenciar un fuerte crecimiento de las industrias, observándose mayor diversificación y modernización en los procesos de producción en las principales ciudades del país, si bien se acentuó la pérdida de vigor de la industria antioqueña en relación con Bogotá y otras ciudades como Cali. La diversificación productiva observada desde esa época impulsó la asociatividad entre industrias y el aumento de exportaciones.

El menor vigor de la industria antioqueña en relación con la de otras ciudades, no impidió, sin embargo, la permanencia y consolidación de importantes industrias en el Valle del río Aburrá. Autores como Parsons (1979) se han ocupado de analizar la era industrial antioqueña y la localización de las industrias en diferentes periodos históricos. El principal patrón de localización era lineal de norte a sur con concentraciones muy importantes entre el sur de Medellín, Itagüí y Envigado y el norte, en Bello, pero con núcleos transversales en el occidente de la capital (figura 3.1).

Figura 3.1: Principales plantas industriales en el Valle de Aburrá.

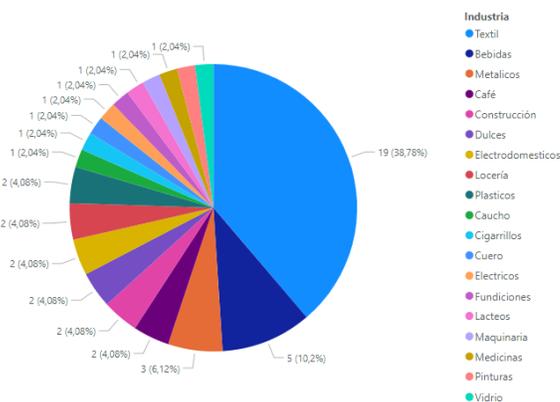


Fuente: Tomado de (Parsons, 1979, p. 219)

Con base en información provista por el mismo autor, se pudo hacer el siguiente análisis de las principales plantas industriales, por ramas productivas, en el Valle de Aburrá (Figura 3.2). Se evidencia que, si bien había un alto grado de diversificación productiva, en 1966 la industria con mayor predominio en el Valle

del río Aburrá era la industria textil: casi 39% de la industria se enfocaba en la fabricación de textiles o en áreas afines a esta categoría.

Figura 3.2: Análisis porcentual de tipos de industria en el Valle del río Aburrá 1966.



Fuente: elaboración propia con base en datos de Parsons (1979).

Lo anteriormente mencionado en relación con la desaceleración de la industria en Antioquia no debe hacer que se pierda de vista su importante protagonismo en la industria nacional, pues “el paso de la pequeña industria artesanal a las grandes compañías manufactureras tuvo lugar en Antioquia mucho antes, y con mucho mayor éxito, que en cualquier otro lugar de Colombia y casi que de América Latina” (Parsons & Robledo, 1979).

No obstante, el fuerte dinamismo industrial observado en Antioquia también pudo comenzar a evidenciarse en otras regiones de Colombia, lo cual llevó a diferentes autores a plantear en “la red urbano industrial de Colombia, Medellín no es ni la primera ciudad ni forma parte ya de la cabeza, lugar que compartía con Cali, Bogotá y Barranquilla, por lo menos, claramente hasta 1966, y se coloca en el segundo eslabón de la red, al lado de Cali y Barranquilla...” (Betancur et al., 2001).

Posteriormente, durante el periodo 1985-1991, se pudo evidenciar un nuevo proceso de crecimiento del sector industrial en todas las ramas de producción en Colombia, teniendo lugar un importante aumento en las exportaciones nacionales, lo cual permitía anticipar un futuro próspero para la industria. En el caso de

Antioquia, los grandes logros del Grupo Empresarial Antioqueño (antes sindicato antioqueño) reforzaban dicha expectativa:

Entre los principales negocios promovidos por el grupo se cuentan algunas de las mayores empresas privadas que hoy funcionan en Colombia; por ejemplo, las dos compañías textiles más importantes (Coltejer-Fabricato), las principales elaboradoras de tabaco, la más grande industria de chocolate, la segunda cervecería, el segundo banco (Banco Comercial Antioqueño) y una distribuidora de cine. Otros empresarios establecieron las dos principales cadenas de almacenes de la nación (Tía y Ley) y una sobresaliente cadena de mercados al por mayor (Mercados Candelaria) (Parsons & Robledo, 1979).

Algunas empresas de la industria antioqueña que sobresalieron fueron “La Ferrería Amagá (1905), La fábrica de tejidos de Bello, Coltejer (1908), Rosellón (1914), Fabricato (1920), POSTOBON - la Compañía Posada Tobón (1904) y la Compañía Nacional de Chocolates (1924), entre otras” (Lenis, 2008).

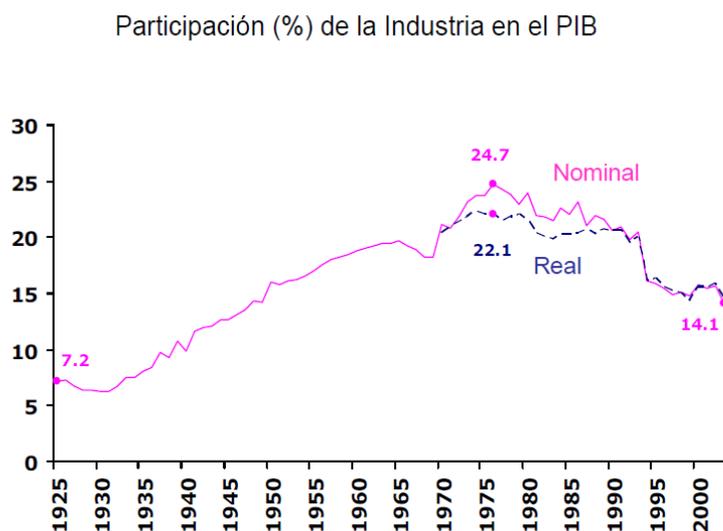
Estancamiento industrial

El estancamiento industrial se pudo observar en las principales ciudades del país, desde fines de los años sesenta. Se ha explicado que “la escasez de diversificación productiva y el excesivo grado de especialización industrial se convirtieron en un problema durante la segunda mitad del siglo XX” (Sánchez, 2013, p.187). De igual manera, las políticas macroeconómicas adoptadas hacia final del siglo XX tuvieron significativa influencia en el proceso: “en el caso colombiano, la desindustrialización coincide con el proceso aperturista de los noventa y se agudiza con la adopción de los TLC firmados en el país y por la revaluación del peso” (Vallejo, 2014).

A raíz de esta crisis industrial comenzaron a visualizarse fenómenos como la deslocalización, que en ocasiones supuso el traslado de plantas industriales a lotes con menores extensiones y lugares alejados de los centros de producción, así como la venta de lotes antes utilizados por las empresas con el fin de adquirir recursos económicos. También hubo empresas que fueron adquiridas por empresas más grandes, con frecuencia extranjeras. Así mismo, la disolución completa de importantes compañías nacionales fue inevitable.

Durante el periodo 1992-2000, la industria se vio severamente afectada a causa de las políticas neoliberales, que también generaron conflictos sociales, económicos y políticos: “el sector industrial retrocedió dramáticamente. Su aporte al PIB fue de un 15% sobre un PIB total muy castigado, en todos los otros sectores” (Vallejo, 2014, p. 62-63) (figura 3.3). En este contexto, problemáticas como el desempleo, la pobreza, la pobreza extrema y la criminalidad aumentaron aceleradamente.

Figura 3.3: Participación (%) de la industria en el PIB.



Fuente: Echavarría (1999), DANE, Banco Mundial y cálculo de los autores

Fuente: tomado de Echavarría et al., sin fecha. p. 6).

La venta de porciones de lotes o lotes completos antes destinados a la industria captó rápidamente la atención de las grandes empresas constructoras y de la institucionalidad, ante las posibilidades que ofrece la renovación urbana. En el caso colombiano, y concretamente en el de Medellín, con frecuencia los suelos antes destinados a la industria empezaron a ser ocupados por centros comerciales, proyectos de vivienda para personas de ingresos medios y altos, pero también por equipamientos y espacio público.

A continuación, se presentan algunos ejemplos a nivel nacional:

- Plan Parcial Simesa en Medellín: cambio de uso industrial a vivienda (edificios a gran altura, como unidades cerradas), servicios de salud,

comercio, ocio y a espacio público. Inicio de ejecución en la década los 2000.

- Coltefábricas (Coltejer) en Medellín, cambio de uso a espacio público y equipamientos. En la década años 2000.
- Tejicóndor en Medellín, cambio de industria a uso comercial. En la década de los 90's.
- Tejidos Itecia (Telsa) en Medellín, cambio de industria a uso comercial y vivienda. En la década de los 2000.
- Bavaria en Bogotá, cambio de uso a vivienda y sobre todo comercio. En la década de los 80's.
- Ladrillera San Cristóbal en Bogotá, cambio de uso a vivienda. En la década de los 2000.

La industrialización en Medellín y la formación de barrios obreros

Desde el siglo XIX en Antioquia se produjo un notable fenómeno de migración desde las zonas rurales hacia las ciudades. Este proceso de migración campo-ciudad fue influenciado por múltiples factores, la búsqueda de mejores oportunidades económicas y la huida de un ambiente hostil en sus lugares de origen se encuentran entre los principales. Fue así como los recién llegados a Medellín y los demás municipios del Valle del río Aburrá ayudaron al auge de la industria minera inicialmente y al de la industria textil posteriormente.

El éxodo rural hacia las ciudades también estuvo relacionado con la presión demográfica en el campo. A medida que las familias rurales crecían, la división de tierras hacía que la agricultura fuese menos sostenible. Esta situación obligó a muchas personas a abandonar la agricultura y emigrar hacia las ciudades en busca de oportunidades económicas más estables.

Así las cosas, desde el siglo XIX comienza a experimentarse una transformación significativa en la estructura económica y social en las principales ciudades del país y sus municipios circundantes y, más tarde, con la consolidación de la industria,

surgieron las entidades dedicadas a la creación de viviendas obreras. Las zonas urbanas del país crecieron en respuesta a la industrialización, especialmente ciudades como Bogotá, Medellín y Cali. La creciente demanda de mano de obra y la necesidad de alojar a los trabajadores condujeron al surgimiento de entidades encargadas de ofrecer soluciones habitacionales.

Una de las organizaciones más destacadas en Colombia fue la Caja de Ahorros de Medellín, fundada en 1859. Esta institución no solo promovió el ahorro y el acceso a préstamos para los trabajadores, sino que también desempeñó un papel importante en la construcción de viviendas asequibles. La aglomeración gradual de viviendas para los trabajadores en lugares específicos de las ciudades fue el origen de los barrios obreros, los cuales fueron requiriendo la dotación de equipamientos de salud y educación, así como de espacios públicos.

La vivienda obrera en Colombia enfrentó numerosos problemas que reflejaban las difíciles condiciones de vida de la clase trabajadora de la época. En muchas ocasiones las viviendas eran hechas con materiales de baja calidad, pequeñas, lo cual favorecía el hacinamiento, construidas en lugares que podían afectar la salud y no disponían de servicios básicos como agua potable y saneamiento. Lo anterior contribuía a la propagación de enfermedades y epidemias.

Las bajas remuneraciones dificultaban que los trabajadores pudieran acceder a viviendas de mejor calidad. Por lo anterior, puede decirse que la vivienda obrera en Colombia era un reflejo de la desigualdad y la falta de atención a las necesidades básicas de la clase trabajadora en una época de grandes transformaciones sociales y acelerado crecimiento industrial.

La vinculación de las empresas en la construcción y la oferta de préstamos para la vivienda obrera en Colombia ha sido esencial para el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores. Muchas empresas se involucraron en la construcción de viviendas para sus empleados como parte de sus estrategias de responsabilidad social corporativa. De esta manera, muchos trabajadores tuvieron acceso a vivienda asequible y digna en un contexto de urbanización acelerada.

Los préstamos de las empresas para compra, construcción o mejoramiento de vivienda también permitieron una mejor calidad de vida para los trabajadores y sus familias. A su vez, surgieron entidades públicas y privadas que ofrecían financiación a los trabajadores para construcción o mejoramiento de vivienda y a las empresas para la conformación de barrios obreros cerca de sus plantas de producción.

Tejido urbano barrios obreros en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá

Durante el siglo XX, en Antioquia, se observó un acelerado proceso migratorio del campo a la ciudad. Este fenómeno se vio impulsado por la llegada de pobladores expulsados de sus tierras debido a la violencia, la pobreza y los problemas agrarios. Françoise Coupé relata que “los inmigrantes provenían de la zona rural cercana y de sectores medios de los pueblos antioqueños; eran principalmente comerciantes, mineros y artesanos que actuaban con valores, costumbres y recursos afines con los que poseían los habitantes más antiguos de la ciudad, y que aportaron nuevas energías al desarrollo urbano”(1996, p. 563) Así mismo buscando diferentes horizontes para sus vidas tanto laboral como vida digna también se buscaba mejores oportunidades de vida en entornos urbanos.

La creciente industrialización de Antioquia durante el siglo XX atrajo a estos nuevos migrantes, quienes buscaban empleo en las industrias emergentes. La mano de obra proveniente del campo encontró en la industria una oportunidad de trabajo y sustento. Este vínculo entre migración y desarrollo industrial contribuyó significativamente al crecimiento económico de la región.

Sin embargo, este proceso migratorio también trajo consigo una serie de desafíos sociales y urbanos. La rápida urbanización generó tensiones en las ciudades receptoras, especialmente en cuanto a la infraestructura, la vivienda y los servicios básicos. La integración de los migrantes a la vida urbana también supuso un desafío, pues implicaba adaptarse a un nuevo entorno social y cultural.

El desarrollo y consolidación de cada barrio fue un proceso prolongado que implicó varios pasos. Desde la toma de los lotes hasta la provisión de servicios públicos que garantizaban el reconocimiento oficial por parte del Municipio, con respecto al reconocimiento Françoise Coupé relata que “el reconocimiento por el Municipio pasa entre cinco y quince años”(1996, p. 568) en el caso de Medellín y sus alrededores.

“En los años 50’s Medellín evoluciona a un ritmo que no permite resolver los problemas que se presentan por el incremento acelerados de la población, la escasez de empleo y el insuficiente suministro de lotes o de viviendas con servicios básico.”(Coupé, 1996, p. 565) Las problemáticas del aumento de Población de la ciudad de Medellín cada vez aumentaban más con la llegada de los migrantes en búsqueda de nuevas oportunidades, pero a su vez iba incrementando esa necesidad de una reacción inmediata del estado y agentes privados, para la solución de esta problemática, es de acotar que desde finales del siglo XIX esta problemática de la migración ha impactado en el desarrollo del territorio urbano del Valle de Aburrá.

La aparición de diversos agentes y actores para el desarrollo de loteo de la ciudad fue crucial en épocas coyunturales, pues diversos migrantes al observar que no tenían oportunidades empezaron a implementar invasión de terrenos con el fin de crear sus casas -este tipo de construcciones aumentaban diversos problemas sociales y económicos- para el crecimiento de la ciudad, la planificación urbana que se tenía se veía forzosamente modificada por las apariciones de nuevos barrios identificados como (tugurios). Que la salubridad de estos se veía afectados con el pasar del tiempo que se instalaban; la aparición de agentes como urbanizadores privados, legales o ilegales, se vuelven relevantes para la planificación de la ciudad pues el protagonismo de estos en el mercado lotes que proviene de la parcelación de grandes fincas, se vuelven un punto importante en la planificación de la ciudad, de acuerdo con las normativas.

En la planificación de la ciudad de Medellín estuvo vinculado diferentes agentes y actores como lo fueron La sociedad de Mejoras Públicas, Ricardo Olano y el Concejo Municipal, así lo relata Botero la relación de estos en la planificación de la ciudad “propósito de transformar a Medellín en una ciudad moderna en un breve plazo: La Sociedad de Mejoras Públicas y los últimos concejos municipales de Medellín han hecho una labor fecunda para la ciudad, labor de previsión, de organización y de acción. Si este movimiento continúa -que continuará- Medellín cambiará en diez años completamente, y llegará a tener la hermosura y las comodidades de una ciudad moderna" (Botero, 1996, p.329), pero también tuvo la vinculación en la elaboración de ciudad el urbanista Karl Brummer, aunque los que más tuvieron gran vínculo en la elaboración del Plano Regulador por parte de la firma constructora norteamericana de Paul Lester Wiener y José Luis Sert en el año 1951, dentro de varias observaciones de la firma destacaremos una problemática que evidenciaron en la ciudad con respecto a la localización industrial.

“La industria está regada por completo en el área metropolitana. Ningún criterio consistente se ha seguido para su localización. En muchas ciudades sin planeamiento, se ha agrupado a lo largo de las carreteras principales. En Medellín este no es el caso. En los tiempos pasados, no se han tomado en consideración los vientos prevalecientes para escoger los sitios de la industria. El humo, los gases, el ruido y los peligros del tráfico, han invadido las áreas residenciales vecinas. Las zonas mixtas prevalecen, y se levanta toda clase de industria, comercio y diferentes tipos de edificios residenciales, sin un plan lógico»”(Botero, 1996, p. 338).

Aunque las observaciones de Wiener y Sert, se pudo evidenciar que la industria dispersa de la ciudad de Medellín no solo impulsó su desarrollo económico, sino que también contribuyó al crecimiento descontrolado de los barrios obreros durante la época. El rápido establecimiento de fábricas y talleres atrajo a miles de trabajadores en busca de empleo, generando una demanda urgente de vivienda. Esta necesidad condujo a la rápida expansión de barrios improvisados, caracterizados por condiciones de vida precarias y una infraestructura deficiente.

También Karl Brummer tenía sus apreciaciones con respecto a la localización de la industria que estaba viviendo la ciudad de Medellín y sus alrededores.

La necesidad de reformas respecto a su localización industrial: “«La situación de Medellín requiere reformas, especialmente en cuanto a la ubicación de sus industrias. Hay edificios industriales construidos recientemente en sitios inapropiados por razones de higiene y de la economía urbana. Me refiero como ejemplo a las tres fábricas textiles en las manzanas al occidente del Hospital San Vicente, algunas de las cuales usan fuerza a vapor cuyo humo perjudica el aire puro y la salubridad del hospital. Otras industrias se encuentran rodeadas de sectores netamente residenciales. La ubicación de la fábrica de tejidos Coltejer, hoy evidentemente desfavorable, data de tiempo atrás y no podrá pensarse en su traslado a otra parte porque perjudicaría altamente a los barrios obreros contiguos, 'arriba de la quebrada', en La Toma, Limoncito, etc.»” (Botero, 1996b, p. 339).

El proceso de industrialización en Antioquia trajo consigo la necesidad de estabilizar una clase obrera que carecía de vivienda. La demanda de soluciones habitacionales procedía tanto de los trabajadores como de la municipalidad y los empresarios. Ante esta situación, surgieron numerosas urbanizaciones y barrios obreros, en su mayoría iniciativas privadas, que intentaban satisfacer la necesidad de vivienda de la creciente clase trabajadora. Sin embargo, durante este período, el municipio también tomó medidas para abordar el problema habitacional de la clase obrera y de los empleados municipales. Se implementaron programas y políticas destinados a proporcionar viviendas dignas (servicios básicos y área m² de la vivienda), buscando promover un desarrollo urbano más equitativo y sostenible y mejorar la vida de los ciudadanos.

La construcción de las viviendas obreras a través de los años fue variando, pues se ha encontrado en diferentes lecturas de autores como Fernando Botero, Françoise Coupé, en los que constatan que las áreas con las que se construían

fueron variando se encontraban lotes de 90 a 180m² y estas al construirse se hacían con diferentes tendencias, y existen otros casos en las que estas bajaron drásticamente Coupé señala lo siguiente sobre el área de las viviendas “fluctuando entre brechas de desde los 60m² en lotes, 54 inclusive es más en algunas partes del tejido urbana se observaciones lotes de 36 m², la medida más corta”(1996, p. 569). Este caso de bajas áreas de lotes se vivió en toda el área metropolitana, pues estas también estaban asociadas a la capacidad de endeudamiento de los obreros o en su defecto las que diferentes agentes les ofertaban.

Olano quien destino su análisis en asuntos de la ciudad, en especial los relacionados con los servicios públicos de los barrios obreros. Afirmaba Olano en "El Programa del City Planing". “Las casas de obreros deben estar situadas en calles anchas, plantadas de árboles o junto a parques, y cerca de las vías de transporte rápido de modo que los obreros puedan trasladarse fácil y económicamente a los lugares en donde trabajan; la construcción de habitaciones miserables influye desastrosamente sobre las condiciones generales de la ciudad y sobre las del barrio en particular. Detienen el progreso urbano, impiden la valorización de los terrenos vecinos y es causa de enfermedades de toda clase”(Botero, 1996, p. 128) Varias empresas se vincularon para el desarrollo de viviendas destinadas para obreros por ejemplo el Banco Central Hipotecario (1935) y del Instituto de Crédito territorial, ICT (1939), a su vez, la incorporación de las industrias de la ciudad, pues el desarrollo de las viviendas generaba más beneficios a “ellos” que a los mismos obreros.

Hay varias empresas en el Valle de Aburrá que impulsaron estos programas de viviendas, lo podemos observar en los siguientes extractos de diferentes libros.

Se promovía las urbanizaciones a través de avisos de prensa: la Fábrica de Tejidos de Bello da trabajo a ochocientos obreros. Muy cerca de ella y en calles anchas y planas puede Ud. adquirir un lote para su casita. Este terreno lo pagará Ud. con cuotas semanales de 50 cts., su hijita de 12 años trabajando en la fábrica puede pagarlo. O este otro: en la Fábrica de Tejidos

de Bello encuentra Ud. un solarcito en barrio Andalucía que podrá pagarlo con el jornal de una sola de sus niñas (Botero, 1996, p. 129).

Es claro que al tratarse de un hogar residenciado en cercanías de la fábrica la familia contribuye tanto a la estabilidad de la obrera como a mantener bajos los costos la empresa.

Otros casos sucedidos en la época fue el siguiente, buscando la solución a la vivienda obrera. “en 1938 el Concejo Municipal emprendió la construcción de «edificios de viviendas colectivas», apartamentos que son asignados a viudas, maestros, obreros y empleados, entre otros, por una mínima cuota de arriendo, para lo cual se ordena, por medio de acuerdo municipal”, ‘pues esta solución de vivienda fue dando cabida a la tipología de edificios donde el fin fue claro, darlas como viviendas colectivas.

Más casos en la solución por parte de las empresas tenemos a Coltejer pues este desde su inicio en el centro de la ciudad de Medellín se vinculó al desarrollo de la vivienda obrera en sus alrededores La Toma y Limoncito en la parte alta de la quebrada Santa Elena. pero que posterior a su traslado realizó el barrio Sedeco, el cual fue destinado para sus obreros, pues barrio cumplía con varios requerimientos que solicitaba el estado, tenía iglesia, zona de mercado y disfrute.

Es importante subrayar las relaciones entre las industrias con otras entidades para el desarrollo de la vivienda. Por consiguiente, en la cita se relatará estas relaciones y en que barrios se hicieron presentes, la mayoría de las empresas que se nombraran se hizo un análisis previo y su manera de captación de obreros y su oferta de vivienda.

“Tejidos de Bello, Rosellón en Envigado, Fabricato en Bello y Coltejer en Itagüí, construyeron o fomentaron en combinación con el Estado la construcción de barrios o viviendas para sus obreros, en cercanías de las factorías. Así, por ejemplo, Fabricato en combinación con el Instituto de Crédito Territorial emprendió a partir de 1940 el Barrio Manchester y en 1947

el barrio San José Obrero y en 1954 el barrio Santa Ana. Manchester y Santa Ana fueron construidos por la Cooperativa de Habitaciones de la empresa; en el primero fueron adjudicadas 18 viviendas en una primera etapa a los obreros con más de cinco años de antigüedad en la empresa.

En los años cuarenta el Patronato de Fabricato cuenta adicionalmente con 182 casas para arrendamiento y construye 342 para obreros. Según Parsons, por esos mismos años Coltejer proyectaba la construcción de 700 casas, en un barrio nuevo en Itagüí: los proyectos de casas para sus obreros «se hallaban en pleno desarrollo». Cuando se fundó, a comienzos del siglo XX, se había localizado en cercanías de la quebrada Santa Helena” (Botero, 1996, p. 359).

También las propuestas del estado con respecto a una tipología de vivienda, en relación con proyecto de viviendas con granjas familiares, para su auto sostenimiento, se dice que probablemente esta influencia está asociada al inglés Ebenezer Howard con su idea de ciudad jardín, pero llevada a la vivienda individual “La idea consistió en obligar al adjudicatario a través del contrato a cultivar su lote de terreno, para lo cual el agrónomo municipal suministraría gratuitamente las semillas necesarias. El requisito para la adjudicación por parte de la junta encargada de estas granjas era tener hijos y no poseer renta gravable ni bienes raíces” esta tipología de casas eran destinadas para maestros, empleados y obreros. El estado también asumía la construcción de espacios complementarios como parques, zonas deportivas, hospitales, entre otros. si se observaba que había una cantidad 200 granjas en el barrio.

Coltejer como agente urbano y social de los barrios obreros

La Compañía Colombiana de Tejidos, más conocida como Coltejer, fue una empresa que se destacó en el país y en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, por sus múltiples actividades económicas las cuales llevo a que la empresa sobresaliera a nivel nacional como a ser reconocida a nivel internacional, pues su

mercado les dio grandes frutos hasta llegar a ser una de las principales empresas en el sostenimiento económico del país, pero cabe resaltar que esta importancia como empresa también tuvo cabida en aspectos sociales como para sus obreros y para diversos habitantes de la ciudad.

La empresa para dar pie también de sus acciones tanto de funcionamiento interno como sus acciones hacia la ciudadanía creó una revista, la cual fue llamada Lanzadera la cual dio inicio en marzo de 1956 “Se editan además mensualmente 10.000 ejemplares de la revista "Lanzadera", de reparto gratuito, con comentarios de actualidad, trozos selectos de literatura, reportajes, policromías y diversidad de secciones de lectura provechosa.” (“DYNA”, 1957, p. 44), esta tuvo gran circulación por la ciudad por diferentes décadas (Luján, 2017), también para avisar convenios que la empresa generaba con otras entidades para la solución de alguna problemática Como fue el caso del Semanario N° 339 publicado en Medellín, septiembre 17 de 1955, donde anuncia “100.000 cheques han expedido la caja de compensación familiar”, entre otros anuncios que se plasmaban en la revista.

La creación de escuelas para Coltejer, para dar solución a la educación de los hijos de sus trabajadores, fue de gran relevancia, pues detrás de la empresa en diferentes ciudades del AMVA, existen y existieron escuelas creadas por la empresa, por ejemplo, en el municipio de Envigado cerca de su fábrica de Rosellón levanta ahora el Centro Escolar "Carlos J. Echavarría", Fue una de varias escuelas primarias de la empresa que se construyeron para el beneficio de los hijos de trabajadores, para este caso fue en Envigado, pero también tenemos casos como la escuela Sedeco que estaba ubicada cerca de la fábrica de Itagüí.

Figura 3.4: Escuelas de Coltejer Centro Escolar Carlos J Echavarría y Rosellón.



Fuente: Coltejer: Escuela de Roselló, Autor: Diego García (1956)² y balance e informes Coltejer – segundo semestre 1964 (Coltejer, 1964)

Coltejer relata dentro de sus balances lo siguiente con respecto a la educación de todo su personal y sus familiares. “En nuestras modernas escuelas primarias se educan 2.000 niños y 550 jóvenes gozan de becas para educación secundaria y formación universitaria. Muchos trabajadores adultos reciben el complemento de educación primaria que en otro tiempo les faltó.” (Coltejer, 1966) La vinculación con la educación de los empleados fue notoria en la época, pues sus lazos con entidades de educación superior como la corporación Educativa de la Industria, la Escuela de Administración y Finanzas e Instituto Tecnológico, SENA ayudaron al desarrollo de las familias de los empleados y adicional la capacitación constante de su personal para la realización de sus labores.

² Disponible en https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-019/0644.jzd&fn=19314

Figura 3.5: Escuelas de Coltejer Centro Escolar Carlos J Echavarría.



Fuente: balance e informes Coltejer – primer semestre 1967 (Coltejer, 1967)

Además, a los obreros les fomento la “formación cultural, en relación con bibliotecas, clases de alfabetización para adultos, entrenamiento industrial, enseñanza de inglés y clases de corte para las obreras”(“DYNA”, 1957, p. 44), Coltejer y su relación con la educación de sus empleados fue evidente en el transcurso de sus años de actividad.

Por otro lado, los trabajadores se organizan en tres cooperativas de consumo para cubrir sus necesidades básicas. Estas cooperativas les permiten adquirir víveres a precios asequibles, ya que se abastecen de Proveedurías donde los productos se venden al costo. De esta manera, los empleados no solo tienen acceso a alimentos a precios justos, sino que también fortalecen su sentido de comunidad y solidaridad, contribuyendo al bienestar colectivo de la población obrera. (“DYNA”, 1957).

La Empresa se preocupaba constantemente por resolver los problemas de vivienda de sus trabajadores. La empresa tenía asesoría técnica del departamento de

arquitectura (personal contratado por la empresa, que hacía parte de sus empleados) estos tenían la labor de la asesoría a los empleados frente al diseño de la vivienda y también incluyendo una ayuda financiera, estas era una de las ayudas que daba la empresa para los obreros. En relación con la vivienda de acuerdo con los informes y balance de 1967, acotan lo siguiente La inversión total del programa de vivienda es compuesta por aportes de la Empresa y ahorros de los trabajadores, el Departamento de Arquitectura que elaboraba los planos y dirigía la Obra lo hacía sin costo alguno para el trabajador.

Se han construido barrios con sus respectivas dotaciones, que los empleados adquieren su casa mediante una amortización de 20 años, o en otros casos que la empresa les donaba por su servido, también estaba la posibilidad de haber ganado la oportunidad por medio de sorteos correspondientes. (“DYNA,” 1957, p. 44).

Uno de los casos más notorios en la construcción de barrios obreros, está el barrio creado por la empresa en cercanía a su planta de Itagüí, que se identificó como el barrio Sedeco, donde sus empleado podían acceder a estar vivienda por medio de un alquiler o en su defecto por una adjudicación de la empresa, este barrio tuvo diferentes lugares de servicios entre esos el más destacado fue la iglesia Divino Redentor La cual es la única que hoy 2024 existe del barrio obrero, la relación estrecha tuvo gran protagonismo pues esta era encargada de orientar en los preceptos emanados del sumo pontífice León XIII (1891) en su Carta Encíclica Rerum Novarum, Sobre la condición de los obreros. (L. Orlando & Posada, 2023, p. 44).

Figura 3.6: Iglesia Divino Redentor (Conocida también como iglesia de Sedeco)

Fuente: Iglesia de Sedeco Autor: Gabriel Carvajal (1959)³

También estuvo vinculada un programa que se denominó "Mejoradoras de Hogar" "Los programas de mejoramiento del hogar fueron intensificados durante el año. Mil ochocientas esposas e hijas de trabajadores recibieron formación con gran complacencia y beneficio, en cuarenta y tres barrios pertenecientes a los municipios de Medellín, Envigado, Caldas, Itagüí y la Estrella."(Coltejer, 1966) Un programa que se creó con el fin de suplir las deficiencias ambientales de las esposas de los trabajadores que daban enseñanzas de diferentes temas como economía, relaciones humanas, culinaria, entre otros.

El vínculo de Coltejer con el AMVA, se fue fortificando con el pasar de los años con las asesorías que generaba a sus empleados y a otros barrios de las ciudades, por medio de actividades dirigidas por sus Asistentas y educadoras sociales, que buscaban orientar a los trabajadores y a sus familias, en la solución de sus problemas, con conferencia en temas relacionados con la utilización racional de los

³ Disponible en https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-018/0480.jzd&fn=18010

recursos propios estas actividades se llevaron a cabo En tres residencias sociales y en 49 grupos, y en diferentes barrios del Valle de Aburrá, donde el fin de la empresa era elevar el nivel social y cultural de la ciudad(Coltejer, 1968).

Figura 3.7: Programa Mejoradoras de Hogar



Fuente: balance e informes Coltejer – primer semestre 1967 (Coltejer, 1967)

La empresa también en el campo social tenía como prioridad la alimentación de sus empleados, estas instalaciones eran de gozo y disfruto de ellos, pero también la empresa daba la posibilidad de la alimentación de los familiares de los empleados en estos espacios. En las fábricas de la empresa existían estos restaurantes y también algunos salones de juegos para el ocio, el restaurante de la sede Itagüí tuvo una capacidad para 800 comensales. (“DYNA”, 1957).

Figura 3.8: Comedor de la Planta de Acabado de Coltejer

Fuente: Comedor en navidad en la Planta de Acabado de Coltejer Autor: Digar (1957)⁴

La prevención de accidentes y cuidado de la salud, fue relevante para la empresa pues esta disponía de un pabellón propio en el Hospital La María para el tratamiento de diversas enfermedades entre ellas pulmonares, (“DYNA”, 1957) también dentro de los temas de seguridad en los años 50’s la empresa incorporo dentro de sus empleados un cuerpo de bomberos que se encargaba de los posibles incendios en la empresas, pero también estos prestaron servicios a las comunidades cercanas en caso de requerirse.

El vínculo de la empresa con el deporte a lo largo de los años fue evidente, la empresa tenía múltiples torneos internos para sus empleados, también la presencia de escuelas deportivas para los familiares, pero también existían deportistas de alto rendimiento en deportes nacionales que hacían parte de la empresa. “eran

⁴ Disponible en https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-020/0602.jzd&fn=20306

patrocinadores de equipos de fútbol, béisbol y básquet, así como la práctica del tenis y del ajedrez, todo ello atendido por entrenadores y dirigentes capacitados dentro de algunos destacados eran los campeones nacionales Ramón Hoyos del Ciclismo y William Álvarez de tenis son trabajadores de la empresa” (“DYNA,” 1957, p. 44).

Figura 3.9: Participación Coltejer en actividades deportivas.



Fuente: balance e informes Coltejer – segundo semestre 1978 (Coltejer, 1967) y Ciclismo Autor: Diego García (1956)⁵

Coltejer tuvo gran importancia en la ciudad y es así como en diferentes aspectos esta tuvo vínculo con el desarrollo del tejido urbano y social de las ciudades vinculadas al AMVA, es así como Mayor, nos describe este impacto de la empresa.

El censo industrial de 1945 encontró que existían en Colombia cerca de 7.849 establecimientos industriales de pequeño, mediano y gran tamaño,

⁵ Disponible en https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-004/0962.jzd&fn=3962

que empleaban unos 135.400 trabajadores. Una parte muy importante de éstos, más de 30.000, se encontraban en las fábricas de Antioquia. En los años de la guerra, sin embargo, una nueva relación de dominio se había consolidado: el dominio de la fábrica sobre la ciudad. En 1943, Coltejer tenía ya 4.500 obreros, de cada uno de los cuales dependían en promedio 6 personas. Por tanto, sólo de Coltejer derivaban su sustento 27.000 personas, o sea, más del 16% de la población de Medellín. (Mayor, 1989, p. 342).

Análisis morfológico de los barrios obreros aledaños a Coltejer

Pistas morfológicas

La empresa Coltejer tuvo importantes transformaciones en respuesta a necesidades y coyunturas internas, pero también a sucesos económicos y políticos, lo cual terminó reflejándose espacialmente en el entorno de la planta de Itagüí. Para el análisis morfológico se tomará como año inicial 1940 y 2022 como año final, periodo en el que tienen lugar los fenómenos de desindustrialización, deslocalización y comienza la renovación urbana en el lote y su entorno.

Iniciando la década de 1940, es posible identificar el tipo de construcción predominante en cada uno de los barrios actualmente señalados en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Itagüí. Los que llegarían a constituir los barrios La Esmeralda, Simón Bolívar y Villa Paula muestran construcciones dispersas, lo cual también se evidencia en la Zona Industrial N°1, donde posteriormente se ubicaría la planta de Coltejer, la cual inicialmente estaba instalada en Quebradarrriba (figura 3.10), en Medellín. Se ha observado que las construcciones dispersas predominantes en esta época eran casas campestres con parcelas rurales de tamaño medio, las cuales más tarde serían fundamentales para las delimitaciones tanto de barrios como de manzanas.

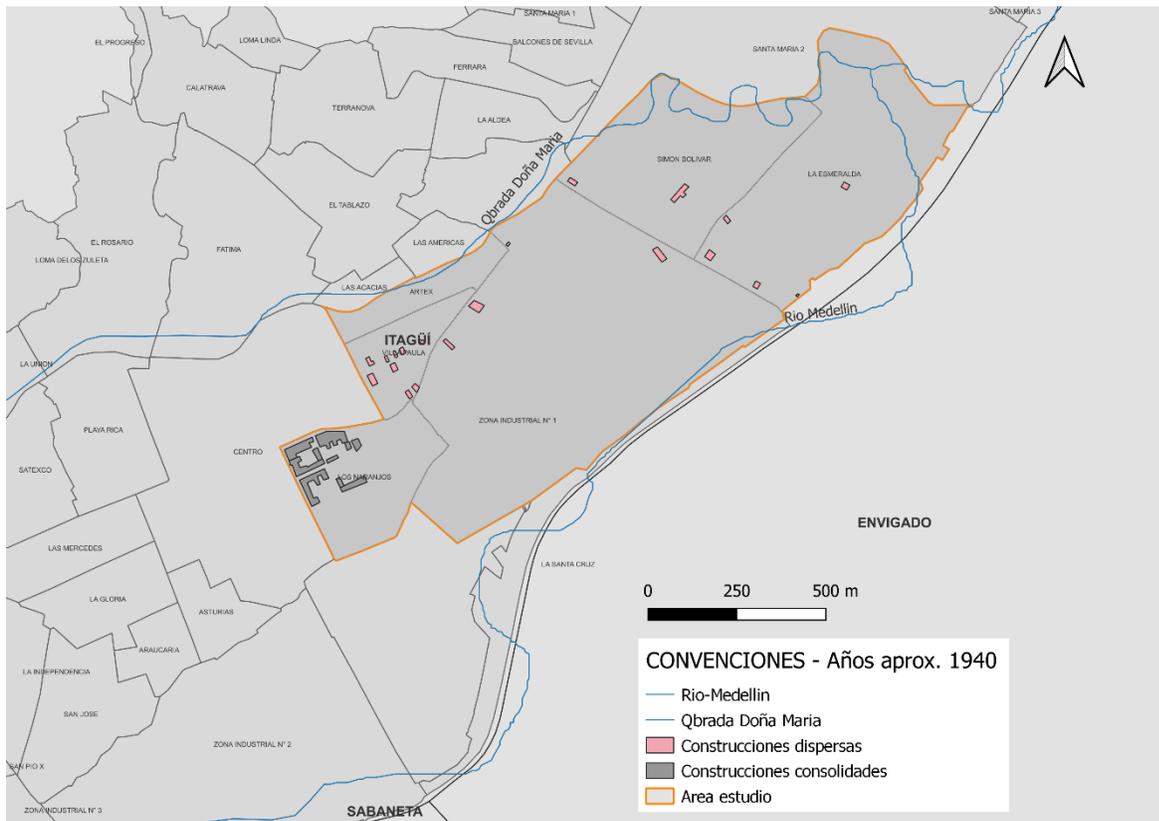
Figura 3.10: Fabrica Coltejer ubicada en el centro de Medellín



Fuente: Compañía Colombiana de Tejidos Autor: Francisco Mejía (1937)⁶

También es relevante señalar que el barrio Artex no presentaba construcciones en el polígono. Se presume que la razón de esto haya sido su proximidad a la Quebrada Doña María, ya que esta zona estaba catalogada como área de riesgo de inundación. Es importante destacar que, en aquellos años, la quebrada aún no estaba canalizada, lo que aumentaba el riesgo. Por otro lado, al analizar el barrio Los Naranjos, se observa la presencia de construcciones ya consolidadas. Esta identificación y deducción se basan en el hecho de que ya se estaba llevando a cabo el desarrollo de un gran porcentaje de las manzanas que actualmente conforman el barrio. A lo anterior presumiblemente haya contribuido la proximidad con el centro del municipio de Itagüí.

⁶ Disponible en https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-004/0847.jzd&fn=3847

Figura 3.11: Área de estudio en los años 40s.

Fuente: elaboración propia a partir de aerofotografías del IGAC.

Se logró identificar que estas construcciones estaban conectadas a través de vías que ya existían desde entonces, contribuyendo así a la jerarquización de cada barrio. Estas vías mencionadas aún son relevantes, como la vía que conecta Envigado con la Quebrada Doña María (Avenida Simón Bolívar) y las vías que se dirigen hacia el Parque Principal de Itagüí, pasando por los barrios Artex, Villa Paula y Naranjos (Carrera 50 y 51).

Figura 3.12: Área de los barrios que surgirían en torno a Coltejer.

Fuente: elaboración propia a partir de aerofotografías del IGAC.

Para el próximo periodo de análisis, se considera el momento en que se produce la instalación de la empresa y la formación del primer barrio obrero en sus inmediaciones. Dicho suceso constituyó un importante hito en la historia de una empresa que “empezó a trabajar en un pequeño local, con doce obreros que atendían cuatro máquinas para tejidos de punto, las cuales habían sido importadas por la Casa Comercial de los Echavarría, fundada como sociedad regular colectiva en 1904 y sucesora de Echavarría e Hijo, fundada en 1872.” (Dávila, 2003, p.1227). Aunque la empresa no surgió en Itagüí, sino en el sector oriental de Medellín, en septiembre de 1908 en el barrio Quebradarrriba, tras un primer movimiento de relocalización, se inauguró la fábrica de Itagüí con setenta telares (Dávila, 2003). El destacado crecimiento de Coltejer en el centro de la ciudad y su amplia participación en el proceso de industrialización llevaron a la búsqueda de nuevos

lotes para su expansión, y así, entre los años 1944 y 1949, adquirió varias empresas en el sur, como Rosellón y Manufacturas Sedeco. Con estas adquisiciones obtuvo acceso al inmueble en Itagüí, donde estableció su sede principal (figura 3.13). La adquisición de este inmueble por parte de la empresa fue determinante para el desarrollo de los barrios circundantes.

Figura 3.13: Localización Planta de producción Coltejer en Itagüí.



Fuente: Aérea de Coltejer Autor: Gabriel Carvajal (1952)⁷

Tras la instalación de la sede principal de la empresa en este sector comenzaría la ampliación en las dimensiones de la planta, lo que provocó un aumento en el número de empleados y llevó a la empresa a contribuir a la creación de uno de los primeros barrios obreros en la ciudad de Itagüí: el barrio Sedeco (figura 3.14). Este se ubicaba a un lado de la autopista y el proyecto contemplaba inicialmente, la construcción de 700 casas.

⁷ Disponible en https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-016/0972.jzd&fn=15972

Figura 3.14: Barrio Obrero Sedeco

Fuente: Aérea de Coltejer Autor: Gabriel Carvajal (1962)⁸

A pesar de la carencia de fuentes visuales, del barrio Sedeco, se ha llevado a cabo una indagación sobre la tipología arquitectónica del barrio obrero. Según las imágenes disponibles en diversas bases de datos, se observa una tipología de casas de estilo claustro, las cuales incluyen un patio trasero. Todas las viviendas constaban de un solo nivel y mediante el análisis se ha determinado que compartían la misma tipología. Se logró identificar, a través de entrevistas, la presencia de espacios de ocio destinados a los trabajadores, así como un comisariato y escuelas para los hijos de los empleados.

Un participante en las entrevistas comparte su historia y experiencia en las viviendas del barrio, detallando cómo llegó y cuál fue el motivo de su participación

⁸ Disponible en https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-016/0982.jzd&fn=15982

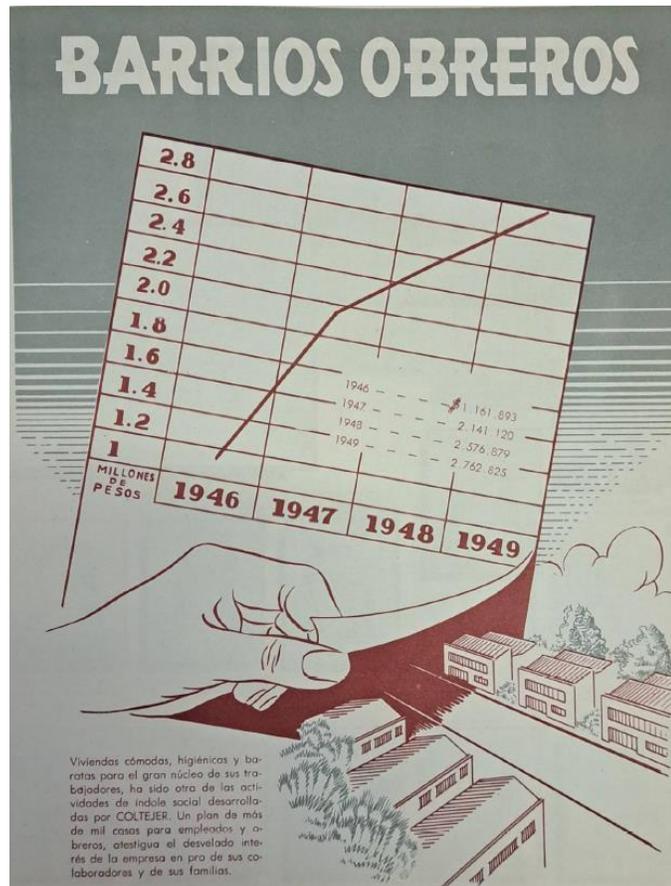
en el programa de vivienda de Coltejer. Además, describe las casas en las que vivió. Su relato es el siguiente: "Yo vine del municipio de Copacabana en 1942 y llegué al barrio. Mi papá trabajaba en Sedeco, y por lo tanto nos ubicaron allí y nos asignaron una casa. Vivimos ahí durante 10 a 12 años, hasta que el barrio se cerró por una razón u otra". El entrevistado también menciona que "el barrio era grande, con instalaciones y todas las casas eran uniformes, con 3 habitaciones, un solar y los servicios proporcionados por Coltejer". Además, informa que la empresa cobraba por el uso de las viviendas, pero que en ese entonces el costo era muy bajo.

Así mismo, se encontró una respuesta similar en una entrevista registrada en "Ni amos Ni siervos-Memoria obrera de Bogotá y Medellín (1910 – 1945)" expresa el autor también el relato de un habitante del barrio sobre la propiedad del barrio obrero mediante la pregunta ¿La empresa nunca entregaba eso en propiedad?

No en propiedad no, le cobraba un arriendo. Cuando yo entré allá yo pagaba once pesos de arriendo, cuando salí estaba pagando como dieciséis pesos. Eso tenía una administración propia, pues la compañía tenía una administración, manteniendo el barrio, eso mantenía trabajadores allá y uno llegaba y veía cualquier cosita en la casa y le decía al encargado, al trabajador, 'vea hombre esta cosa allí'; ahí mismo mandaban los trabajadores. Cada que la casa necesitaba pintura, le mandaban los trabajadores pa'que la pintaran, cualquier daño que hubiera se lo arreglaban (Archila, 1945).

Se encontraron diversos informes de la Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales (FAES) referentes al papel de la empresa en la construcción de viviendas para sus trabajadores. En los balances e informes semestrales generados por la empresa se pudo verificar el aporte a la construcción de barrios obreros para empleados fijos de Coltejer (figura 3.15). Aunque en la actualidad es complicado determinar el porcentaje exacto de fondos destinados a este rubro, lo que se pudo apreciar es que desde el año 1945 el aumento fue notable, según lo reflejado en el esquema de reporte en el balance de 1949.

Figura 3.15: Balance de la construcción de Barrios obreros por parte de Coltejer.



Fuente: balance e informes Coltejer – segundo semestre 1949 (Coltejer, 1949).

En los informes y balances corporativos el programa de vivienda de Coltejer era denominado *Programa de desarrollo integral del trabajador aspecto vivienda* y se ejecutaba de la siguiente manera: “el trabajador escoge su lote de terreno donde quiera y construye la casa con la asesoría gratuita de los arquitectos de la empresa y la colaboración de compañeros de trabajo mediante la acción comunal”. (Coltejer, 1970, p. 12). De igual manera, se ofrecía asistencia para el mejoramiento de vivienda. Pero las soluciones de vivienda para los trabajadores no solo se ofrecían en Itagüí, sino en otros sectores del Valle del río Aburrá.

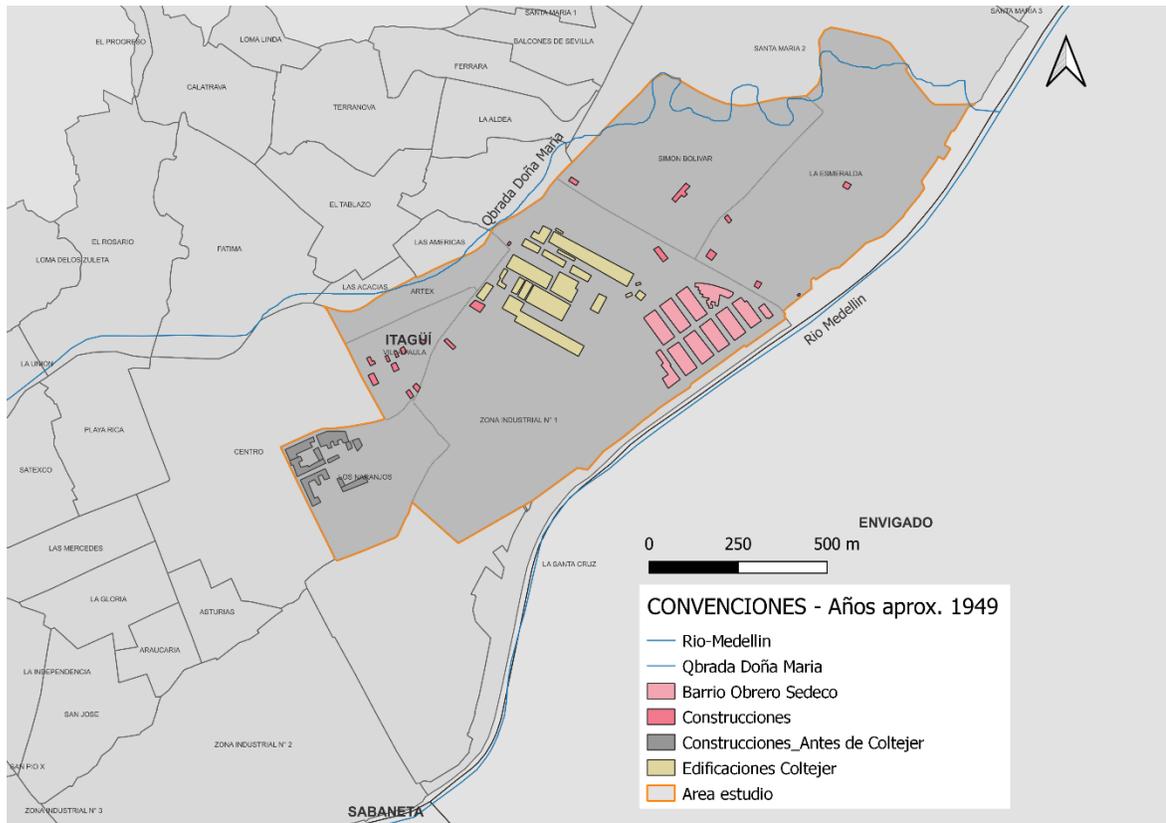
Figura 3.16: Asesoría de arquitectos de Coltejer y construcción de vivienda.



Fuente: balance e informes Coltejer – segundo semestre 1970 (Coltejer, 1970).

En la imagen anterior se puede observar a los arquitectos de la empresa asesorando a los trabajadores en la construcción y mejoramiento de sus viviendas, así como la socialización sobre los beneficios del programa de vivienda de Coltejer con las familias y la participación de los compañeros de trabajo y vecinos en el desarrollo de las labores.

La reconstrucción fotográfica y aerofotográfica que se plasman en la planimetría permiten evidenciar la ubicación del barrio obrero, que se encontraba al costado de la autopista, la cual ya estaba en funcionamiento para este año y cruzaba el Valle del río Medellín (figura 3.17).

Figura 3.17: Área de estudio aproximada años 49's

Fuente: elaboración propia a partir de aerofotografías del IGAC.

A partir de la década de 1950 se presentan acontecimientos relevantes para los barrios objeto de estudio, ya que el vínculo de diversos agentes y actores en el desarrollo de viviendas y barrios se evidencia en el crecimiento de cada uno de ellos. En este periodo comienza la consolidación de varios barrios, lo cual se puede evidenciar en algunas fotografías que se presentarán posteriormente.

Si bien la presente investigación se centra en las transformaciones espaciales en el lote de Coltejer y sus inmediaciones, es importante mencionar que, además de Coltejer, otras empresas participaron en la construcción de viviendas y la conformación de barrios obreros en Itagüí, que llegaría a ser conocida como una ciudad industrial. En ese sentido, los relatos de otros entrevistados indican que empresas como Sofasa también proporcionaban préstamos a sus trabajadores para construcción o mejoramiento de vivienda e incluso para la adquisición de

vehículos. El hijo de un trabajador de la compañía menciona que la casa en la que actualmente vive fue adquirida por su padre a través de la empresa, así como también el primer automóvil de la familia.

Por otro lado, sobre el surgimiento del barrio Los Naranjos se evidenció que su origen se produjo en el año 1952, en unos terrenos propiedad de Pedro Luis Atehortúa. Los entrevistados comentaron que el barrio experimentó un importante flujo migratorio de gitanos procedentes de Colombia y Venezuela, quienes se establecieron en estas tierras. En una entrevista de 2018, registrada en "Itagüí, Historia Social y Cultural 1831-2018", se afirmaba que el nombre del barrio se debe a la presencia de árboles de naranjos en la zona, la información plasmada acá está en relación con la constitución como tal del barrio, aunque con el análisis morfológico en la tesis se evidencio que el barrio ya venía surgiendo mucho antes de esta fecha pues ya se observan algunas construcciones dispersas en la zona.

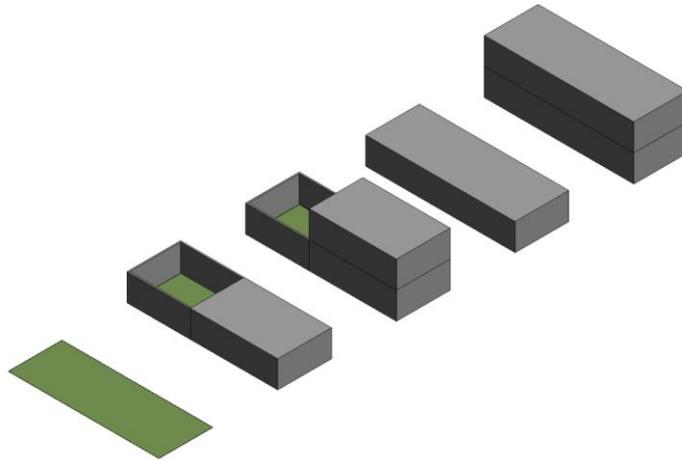
En el caso de los barrios Simón Bolívar, La Esmeralda, Villa Paula y Artex, es poco lo que se conoce sobre su origen. Por lo tanto, se intenta reconstruir algunos hitos importantes en el desarrollo de estos barrios y las vidas de sus habitantes, a través de los relatos de las personas entrevistadas.

La mayoría de los entrevistados coinciden en que el surgimiento de los barrios se produjo a mediados de la década de 1940. Relatan que, en algunos sectores del barrio, las casas campestres eran comunes, mientras que en otros sectores comenzaban a surgir las viviendas obreras. A los entrevistados se les preguntó cómo adquirieron sus viviendas, y aunque se encontraron diferentes versiones, todas indicaban que las empresas cercanas jugaron un importante papel. Se mencionó que las empresas no solo ofrecían viviendas terminadas, sino que ofrecían préstamos a través de fondos y sindicatos.

El empleado escogía el terreno y después de esto se iniciaba el proceso de construcción de la vivienda. En la (figura 3.18) se ilustran diferentes tipologías edilicias que los trabajadores utilizaron, lo cual dependía del acceso a financiación

para la construcción, ya fuera esta provista por la empresa o por entidades externas. Las tipologías construidas fueron:

Figura 3.18: Tipologías de vivienda



Fuente: elaboración propia a partir de relatos.

- La construcción del lote hasta cierto porcentaje del terreno con el fin de generar un solar, para desarrollar pequeños cultivos o para el disfrute, usualmente contaban también con terraza en la segunda planta, con el fin de poder construir más adelante, tanto en el solar como en la terraza.
- La segunda tipología está relacionada en la construcción de dos pisos, pero con presencia de un solar en la parte trasera.
- La tercera tipología está relacionada con la construcción completa del lote, dejando una terraza también de toda la superficie del lote.
- La cuarta tipología es la construcción de los dos pisos en la totalidad del lote, algunos optaban por colocar la cubierta para ya finalizar la construcción de la vivienda, mientras que otros dejaban una terraza para seguir construyendo más adelante.

Estas tipologías fueron observadas en el desarrollo de la vivienda en los cinco barrios de la zona estudio (figura 3.19). Algunos barrios tuvieron un crecimiento más denso, mientras que en otros la presencia de casas campestres y lotes sin construir seguían siendo protagonistas.

Figura 3.19: Tipologías de vivienda principalmente Sedeco.



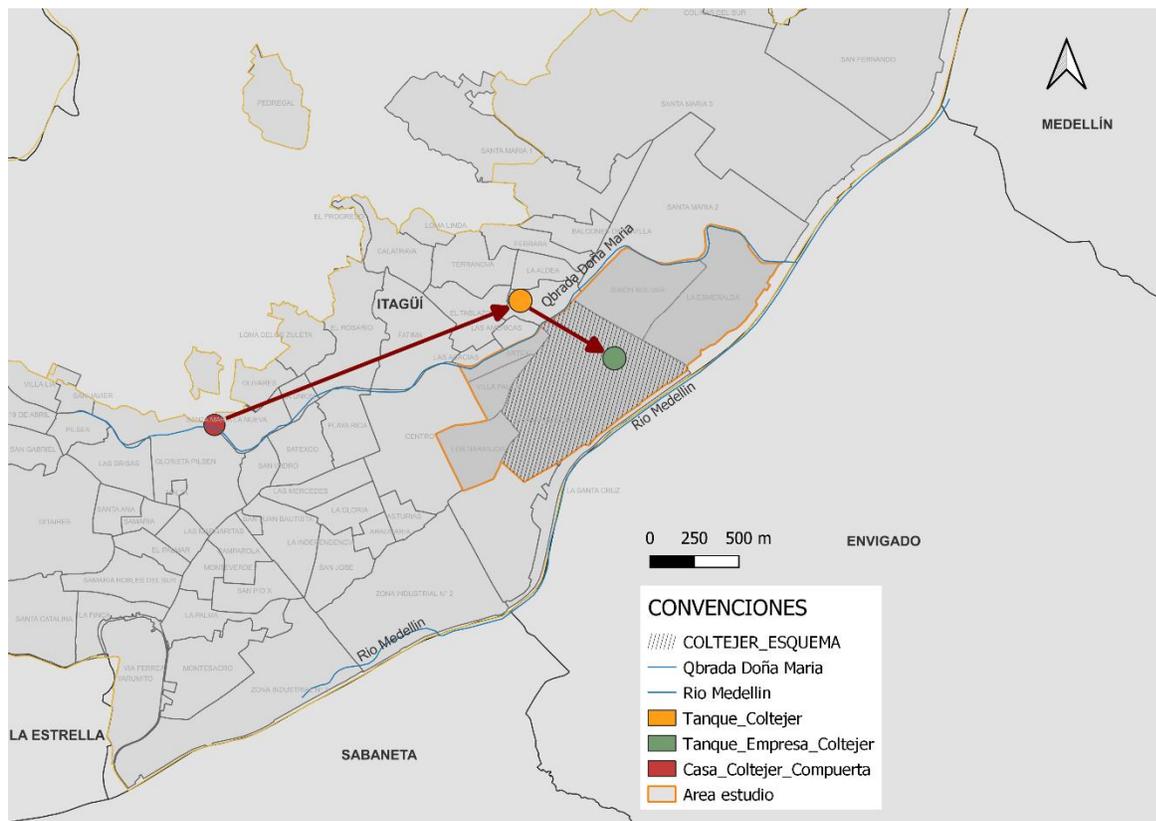
Fuente: Aérea de Coltejer Autor: Gabriel Carvajal (1969)⁹

La imagen anterior permite apreciar el crecimiento de algunos de los barrios. En La Esmeralda aún no había comenzado la construcción de viviendas; en el barrio Simón Bolívar se observa la presencia de casas campestres y lotes sin construir, pero también de viviendas más urbanas, al igual que intervenciones en el trazado de algunas vías. De igual manera, se puede visualizar el lugar donde converge la Terminal de Transportes del Sur y el estadero El Pandequeso al costado del puente “El Pandequeso” que une a Itagüí con Envigado.

⁹ Disponible en https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-016/0883.jzd&fn=15883

En la imagen también se evidencia el crecimiento de la planta de Coltejer y, aunque no se aprecian con claridad las construcciones de los barrios Villa Paula, Artex y Los Naranjos, sí se puede apreciar la presencia de lotes para la construcción. Se observa una de las fuentes hídricas más importantes del municipio, la quebrada Doña María, clave para el abastecimiento de agua de las plantas industriales que se instalaron en Itagüí. De igual manera, la quebrada garantizó el abastecimiento de agua para las viviendas circundantes. De acuerdo con el relato de un extrabajador de Coltejer algunas casas que están sobre la avenida Simón Bolívar, aledañas a la Iglesia del Divino Redentor (Sedeco), fueron provistas de servicios públicos domiciliarios por iniciativa de la empresa.

Otro extrabajador de Coltejer explicó cómo obtenía la empresa el suministro de agua a través de la quebrada Doña María. El trabajador menciona que en el barrio Santa María la Nueva, junto a la quebrada, hay una casa que pertenecía a Coltejer. En esa casa, existía una compuerta que se abría y cerraba con el fin de permitir el paso del agua hasta los tanques de la empresa (figura 3.20). En este lugar, el agua era tratada para luego ser suministrada a todas las seccionales de la sede de Itagüí.

Figura 3.20: Suministro de Agua a Coltejer desde la Quebrada Doña María

Fuente: elaboración propia a partir de relatos

Diferentes entrevistados relatan cómo conseguían agua potable en los barrios cuando había escasez o no había suministro por parte de la empresa de servicios públicos, cuentan que debían subir hasta los tanques ubicados en el barrio La Aldea a llenar valdes y canecas.

El periódico Lanzadera en el Semanario N° 339 publicado en Medellín, septiembre 17 de 1955, en una de sus columnas que se titula “100.000 cheques ha expedido la caja de compensación familiar”, habla sobre el papel de Coltejer en el desarrollo de la vivienda y su relación con otras entidades para proveer financiamiento. Así:

la caja de compensación Familiar de Antioquia se fundó en el año 1954 en junio con el patrocinio e instancias de la Asociación Nacional de Industriales, y que tienen a su cargo cerca de ocho mil trabajadores como veintinueve mil hijos, en varias empresas antioqueñas, entre ellas Coltejer, empresa que había constituido antes

que la caja la suya propia en el fin de prestar cuanto antes este beneficio a sus trabajadores.(Escobar, 1955)

Coltejer, pionera en la industria textil nacional, también fue pionera en el desarrollo de lo que luego serían las cajas de compensación familiar. Otros trabajadores también recurrieron a otras modalidades para adquirir terrenos y construir sus viviendas: préstamos de familiares y particulares, préstamos bancarios, la mediación de la iglesia católica, entre otras. Una de las entrevistadas, por ejemplo, comenta que su familia adquirió un terreno con ayuda de una amiga de la familia. Sin embargo, debe mencionarse que casos como este fueron menos frecuentes que aquellos en los que Coltejer u otra compañía industrial intervinieron.

En la imagen de la (figura 3.21) se puede observar el crecimiento que experimentaron algunos de los barrios cercanos a la fábrica de Coltejer. El caso de los barrios Simón Bolívar y La Esmeralda llama la atención, ya que es evidente en la fotografía aérea que estos barrios estaban iniciando intervenciones que resultaron relevantes para su desarrollo morfológico. Es decir, se estaba trazando la red vial y ya se observa una estructura a seguir en la construcción de las manzanas. Por lo tanto, las disposiciones para cada una de las edificaciones en estos lotes ya estaban establecidas por la planificación urbanística.

Figura 3.21: Fotografía aérea sobre barrios y empresa de Coltejer.



Fuente: Aérea de Coltejer Autor: Gabriel Carvajal (1960)¹⁰

Puede apreciarse la presencia de algunas casas en el barrio Simón Bolívar, mientras que en La Esmeralda la presencia de vías y casas era poco visible, ya que estas se ubicaban principalmente cerca de la vía principal, hoy conocida como la Avenida Simón Bolívar, que conecta los municipios de Envigado e Itagüí.

Ya en la década de los años 60 y 70 se consolidan los barrios en el área de estudio como se presenta en el mapa de la (figura 3.20). Villa Paula y Los Naranjos fueron los que más se consolidaron precisamente al estar localizados en un contexto de borde del centro del municipio de Itagüí, por lo cual, si bien existían relaciones con la planta de Coltejer, su desarrollo obedece al proceso de urbanización. Tienden a mostrar un parcelario más irregular, pero de manzanas más amplias y compactas

¹⁰ Disponible en https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-016/0884.jzd&fn=15884

que los barrios más ligados a Coltejer como Sedeco, Simón Bolívar o La Esmeralda.

Tras Sedeco, Simón Bolívar es el barrio más consolidado vinculado a las y los trabajadores de Coltejer. Si bien las manzanas son regulares se muestra una configuración concéntrica según la cuales éstas son más grandes hacia el límite con la fábrica y de menor tamaño hacia el norte. Ello es un indicio de que las dinámicas de construcción del barrio aún operaban de manera activa en esa zona periférica (figura 3.23).

El barrio La Esmeralda, el de menor consolidación tuvo desde entonces un papel mixto que se evidencia en el desarrollo de bodegas y plantas pequeñas. El uso residencial apenas estaba comenzando a establecerse y estas se caracterizaban por casas de uno y dos pisos. (figura 3.22) Algunos habitantes del barrio Simón Bolívar relatan que las primeras viviendas construidas en La Esmeralda tenían la misma tipología, es decir, eran casas industrializadas. Se deduce que una única constructora fue responsable de la fase inicial de estas edificaciones y plasmó este diseño en todas las casas.

Para la década de los 60's aparece en el territorio un actor importante para el desarrollo de los barrios obreros en torno a la fábrica, es la iglesia Divino Redentor también conocida como la capilla Sedeco la cual fue construida en el barrio obrero y para el barrio, aunque su localización fue muy estratégica pues esta tuvo intervención en los barrios como Simón Bolívar y Esmeralda.

Mientras que los otros barrios del análisis como Artex, Villa Paula y los Naranjos, la presencia de casas de obreros de la empresa su fortalecimiento con la iglesia se dio más con la iglesia Nuestra Señora del Rosario, la cual estaba localizada en todo el centro de la ciudad, esta relación se daba ya que estos tres barrios son más cercanos a esta centralidad. Pero aun así no se excluían de actividades, obras, eventos religiosos que se desarrollaban en la iglesia del divino redentor.

El vínculo de la iglesia y la empresa es muy importa, pues es de recordar que estos actores aparecen para atenuar los problemas de las clases sociales, es decir, entre el obrero y el patrón, dando así inicio a una clase de actor como los denomina

Capel en sus trabajos con la concepción sobre estos comportamientos ligados al evergetismo, lo define como una forma de ejercer la empresa el poder por medio de este actor. Es de destacar que esta “relación estrecha tuvo gran protagonismo pues esta era encargada de orientar en los preceptos emanados del sumo pontífice León XIII (1891) en su carta Encíclica Rerum Novarum, Sobre la condición de los obreros” (L. Orlando & Posada, 2023, p. 44). Las condiciones de los obreros en estos barrios de Itagüí se vieron beneficiados por estos programas patrocinados por grandes evergetes, como los empresarios de Coltejer con estos programas para el crecimiento social, religioso de sus trabajadores, dentro de una de las actividades más destacadas de la iglesia es la de entrega de mercados a las personas más necesitadas, este tipo de actividades llevaba al aumento de la religión entre los obreros por sus múltiples ayudas a las comunidades.

Figura 3.22: Iglesia Divino Redentor también conocida como Iglesia de Sedeco.



Fuente: tomada por autor (2023)

La identificación de actores, en las transformaciones residenciales en los obreros en torno a la fábrica de Coltejer, se logró identificar el Sindicato es de acotar que este es la “Unión libre de personas que ejerzan la misma profesión u oficio, o profesión y oficios conexos, que se constituya con carácter permanente y con el objeto de defender intereses profesionales de sus integrantes o para mejorar sus condiciones económicas y sociales”

(Machicado, 2010) y en Coltejer este se hizo presente en la vida de los trabajadores, pues varios de ellos dentro de sus pagos hacían aportes que iban directos hacia el sindicato, el sindicato a su vez fue tan relevante en la vida de los obreros pues este también hacía como prestamista a aquellos empleados que hacían aportes a la organización y estos dineros que se solicitaban los obreros lo utilizaban para mejorar su calidad de vida ya sea en el mejoramiento de vivienda o préstamos para libre inversión. La ubicación de la sede estaba ubicada en el barrio Villa Paula, donde este era el punto de encuentro de los trabajadores, es de acotar que la empresa se vio en vuelta en diferentes huelgas en diferentes oportunidades lideradas por líderes sindicales.

Figura 3.23: Antigua Sede de sindicato de Coltejer, hoy oficinas de distintos usos.



Fuente: tomada por autor (2023)

Los bancos se hicieron un agente relevante para el mejoramiento y la construcción de las viviendas obreras en la ciudad de Medellín y sus alrededores, pues era frecuente que los trabajadores pidieran créditos externos a los que la fábrica o el mismo sindicato, les prestaba, estos con tal de que su casa tuviera las mayores prestaciones para sus familias buscaban todo tipo de ingresos, incluso hasta doblegar turnos en la fábrica. Bancos como el Banco Central Hipotecario, incluso el Banco Industrial Colombiano el cual Coltejer participa como accionista, entre otros. Hacían parte de esa red agentes económicos que generaban estas posibilidades para acceder a estos préstamos.

Figura 3.24: Fotografía aérea sobre barrios y empresa de Coltejer.



Fuente: Aérea de Coltejer Autor: Gabriel Carvajal (1969)¹¹

A pesar de la crisis industrial iniciada en los años 70, la evidencia morfológica sugiere todavía un proceso de consolidación de los barrios obreros hacia su periferia. No obstante, ocurrió un hecho significativo que indicaba que el modelo de provisión de vivienda obrera estaba por ser disuelto: la demolición del barrio Sedeco pues esta también se relacionó con el proceso de reestructuración empresarial -tendiente a una mayor centralización del capital- iniciado en esa década puesto que Coltejer dejó de ser una empresa del Grupo Empresarial Antioqueño y fue adquirida por el grupo Ardila Lülle en 1978.

De acuerdo, con familiares de trabajadores que laboraron en la empresa, Coltejer reclamaba los lotes donde se encontraban las viviendas al no encontrar económicamente viable que siguieran en poder de sus trabajadores. Se ha especulado que la empresa procedió de esta manera para poder beneficiarse de

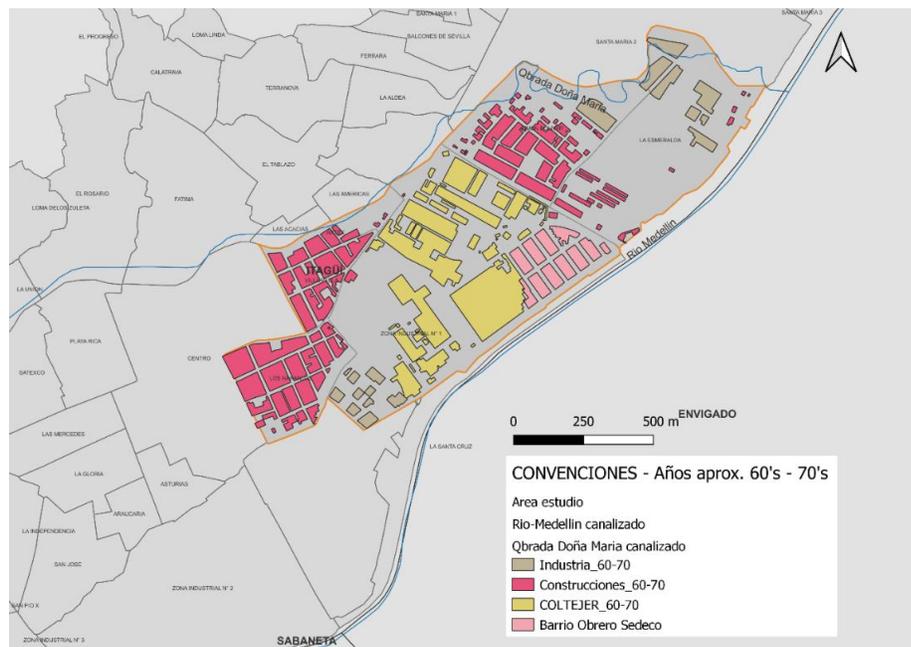
¹¹ Disponible en https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-016/0869.jzd&fn=15869

que se ubicara allí la sede de la empresa Postobón. De hecho, tras la demolición, el espacio resultante fue ocupado por una planta de esa empresa de bebidas (figura 3.26) y así ocupó más del 70% del área del otrora barrio obrero.

Se ha encontrado múltiples relatos sobre la desaparición del barrio Sedeco y de sus fechas de demolición, pero para constar esta fecha nos vamos a dirigir al trabajo de Luján y Posada, donde por medio de su investigación y apoyado de la revista DYNA de 1957 #73, logra identificar la temporalidad cuando el barrio fue demolido.

“El barrio Sedeco fue la consolidación de un modelo de barrio obrero integral, construido en 1947 agrupando cerca de 2000 habitantes con adecuados servicios comunales, escuelas, centros de salud, áreas de recreación, cooperativa, vigilancia, áreas verdes y transporte. En el contrato suscrito entre la empresa y la administración municipal se acordaba la adjudicación de las viviendas, así como la prestación de los servicios por parte de la primera, de tal forma que sus propietarios estaban exentos del pago de impuesto predial. Este excesivo control social ejercido por la fábrica sobre sus habitantes conllevaría a la rápida desaparición del barrio, que sería demolido en los años 80 [figuras 3.28] (“DYNA”, 1957, p. 42) Citado en (L. Orlando & Posada, 2023, p. 44).

Figura 3.25: Área de estudio entre la década de 1960 y la de 1970



Fuente: elaboración propia a partir de aerofotografías del IGAC.

Figura 3.26: Cambio de Barrio Obrero Sedeco por Postobón

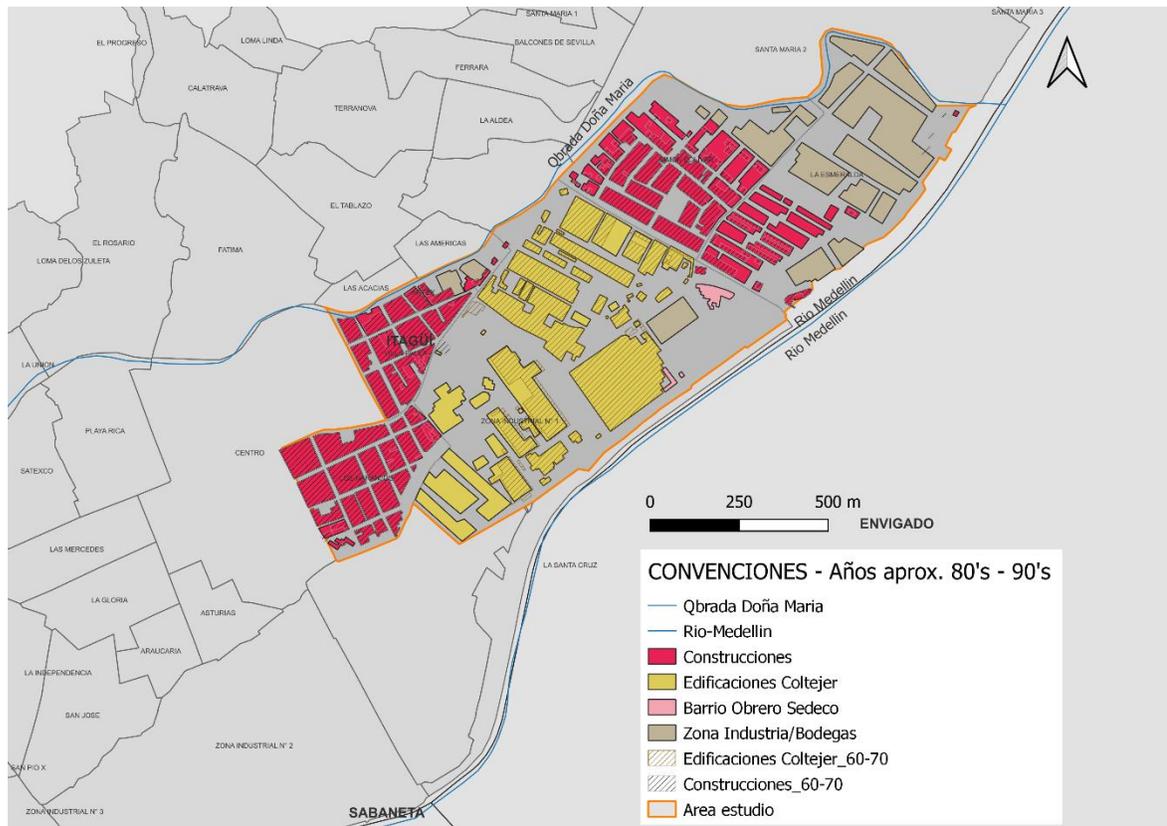
Fuente: Aérea de Coltejer Autor: Gabriel Carvajal (1960)¹² y tomada por autor (Ahora). (2023)

Al menos desde el punto de vista de la morfología urbana en los años 80, hay pocas fuentes visuales para recomponer la evolución en ese momento. Lo que sugieren

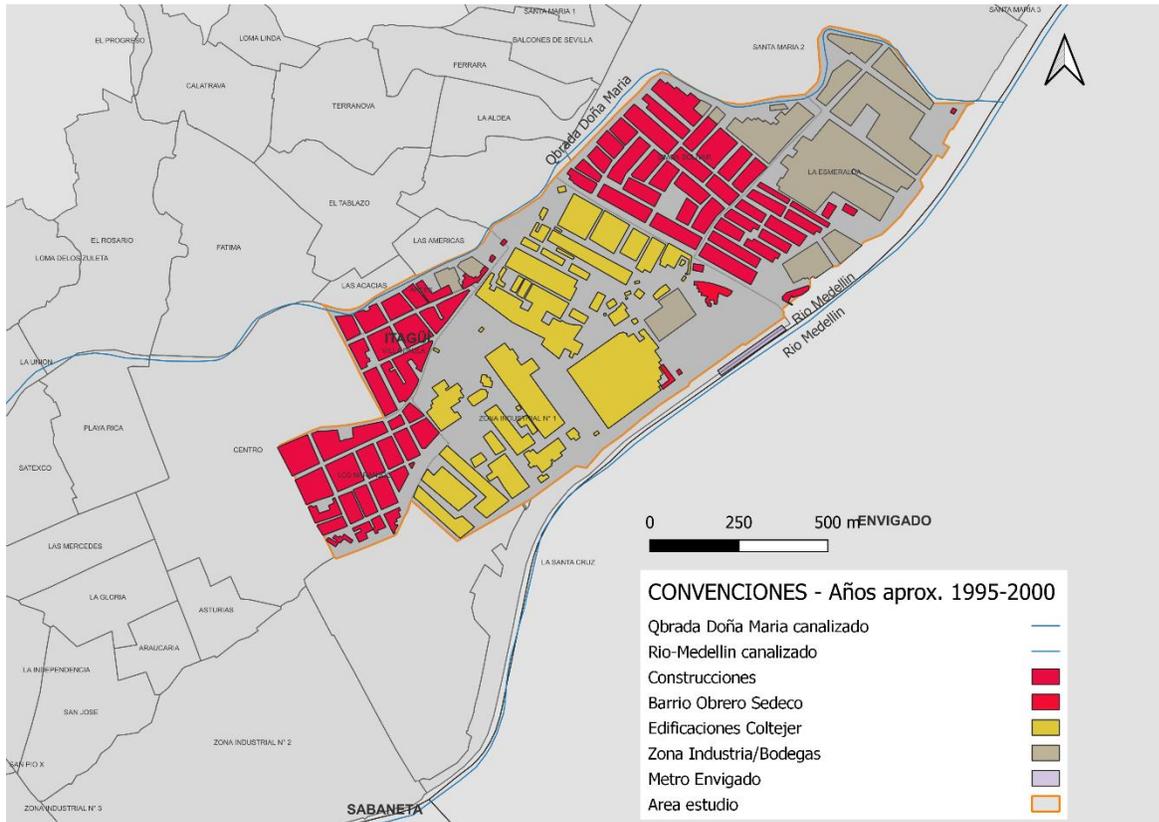
¹² Disponible en https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-016/0874.jzd&fn=15874

las fuentes entre inicios de los 90 y principios del siglo XXI (figuras 3.27 y 3.28), fue el fin del proceso de consolidación de los barrios Simón Bolívar y La Esmeralda con un trazado regular dispuesto en el primer caso con manzanas concéntricas más grandes en su periferia y con un parcelario alargado en el segundo caso. En Villa Paula y Los Naranjos al menos el parcelario se mantuvo estable, con un proceso de consolidación sobre el borde oriental.

Figura 3.27: Área de estudio a inicios de los años 90.



Fuente: elaboración propia a partir de aerofotografías del IGAC.

Figura 3.28: Área de estudio entre los años 1995 y 2000

Fuente: elaboración propia a partir de aerofotografías del IGAC.

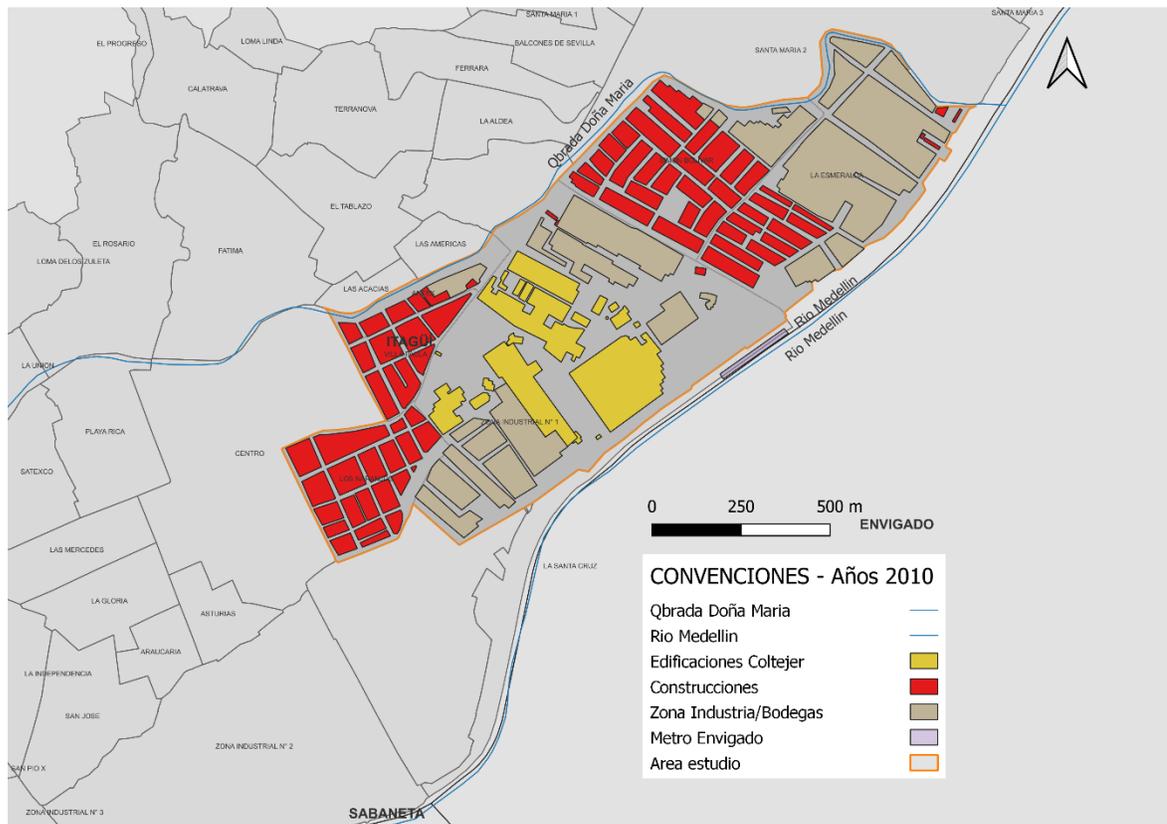
La pérdida de dinamismo de Coltejer se pudo evidenciar, más que en cambios morfológicos en los barrios obreros contiguos, con el inicio de la venta de lotes a otras empresas, reduciendo secuencialmente el área en la que llevaba a cabo sus operaciones, lo cual puede evidenciarse en el mapa de la (figura 3.29). También la venta con otros fines, como la construcción de una vía principal que dividió el lote inicial en inmediaciones del barrio Simón Bolívar, la calle 60 y la incorporación de la carrera 45^a que fragmentó el tejido del barrio.

Durante este periodo se produjo un hito en el transporte masivo de la ciudad con el inicio de operaciones del metro de Medellín que atraviesa la mayor parte del Valle de Aburrá, el cual, para el desarrollo de puentes de la estación del metro adquirió lotes que en determinado momento le pertenecieron a Coltejer, concretamente donde anteriormente estaba ubicado el barrio Sedeco.

Los barrios objeto de estudio pese a su cercanía con el área central de Itagüí y a la autopista, han contado con pocos accesos viales. De allí que hayan surgido tales proyectos viales que buscan facilitar la conectividad. A estos se sumó finalmente el proyecto de Metroplús Sur que impactaría positivamente los barrios Artex y Villa Paula y aunque ésta aún no está terminada, ha generado algo de descongestión en el acceso a los barrios.

A pesar de la estabilidad morfológica de los parcelarios entre fines de los noventa y la segunda década del siglo XXI, Coltejer enfrentó una crisis de la cual finalmente no se recuperó: en primer lugar se dio un cambio de propiedad, siendo adquirida en 2008 por el grupo mexicano Kaltex como forma de evitar la quiebra; ésta solución no tuvo frutos y con las condiciones de la pandemia del Covid-19 finalmente se suspendieron las operaciones en 2021 y en 2023 fueron despedidos los últimos empleados.

Figura 3.29: Área de estudio hacia la década de los 2010.



Fuente: elaboración propia a partir de aerofotografías del IGAC.

La vivienda obrera

El estudio de la morfología urbana de los barrios obreros ofrece algunas pistas sobre procesos de su surgimiento -50 y fines de los 70-, consolidación y transformación -80 y 90- y disolución total -desde inicios del siglo XXI en adelante, así como del funcionamiento de Coltejer -que demuestra su declive acentuado de los 90-, pero un acercamiento a las viviendas obreras puede arrojar pistas sobre los cambios socioresidenciales que acompañaron su consolidación y disolución.

En las entrevistas hechas a trabajadoras y trabajadores o miembros de sus familias se encontró cuál fue la modalidad más recurrente de provisión habitacional por intermedio de Coltejer. Una primera entrevistada cuyos padres fueron obreros de la empresa – su madre trabajadora social de la empresa y su padre, jefe de acabados– refiere la modalidad más frecuente de acceso a la vivienda: el programa de vivienda que operaba con el facilitamiento del lote y la autoconstrucción de un primer nivel y luego del segundo además de la terraza. Los recursos cubrían la construcción, pero no la mejora.

Desde un principio las y los entrevistados hacen más énfasis en el proceso de financiamiento de las mejoras lo que deja entrever que el primer piso con solar producto del programa de autoconstrucción no era suficiente para la habitabilidad de las familias, por lo cual las y los trabajadores asumían procesos de construcción progresivas que implicaban distintas modalidades de financiamiento:

Un hijo de otro extrabajador de la empresa refiere así, que su padre también buscó construir mejoras tras ser beneficiario del programa de construcción de la vivienda, accediendo a un crédito específico otorgado también por Coltejer. El sindicato parece haber tenido también una función de asignación de recursos para las mejoras de la vivienda, también como las hipotecas concedidas por bancos comerciales -dejando como garantía la vivienda de un piso- como lo refiere otro hijo de un extrabajador (figura 3.30).

Figura 3.30: Certificado de Tradición de Libertad de una vivienda de un extrabajador de Coltejer.

ANOTACION: Nro 003 Fecha: 04-08-2003 Radicación:		DE NOTARIADO & REGISTRO	
Doc: ESCRITURA	del 31-07-2003 NOTARIA 1 de MEDELLIN	VALOR ACTO: \$16,000,000	
ESPECIFICACION: HIPOTECA: 0203 HIPOTECA ESTE Y OTRO			
PERSONAS QUE INTERVIENEN EN EL ACTO (X-Titular de derecho real de dominio,I-Titular de dominio incompleto)			
DE:		CC#	X
A: COMPANIA COLOMBIANA DE TEJIDOS S.A. COLTEJER		NIT# 800002501	
<hr/>			
ANOTACION: Nro 004 Fecha: 30-03-2006 Radicación:			
Doc: ESCRITURA	del 27-03-2006 NOTARIA 1 de MEDELLIN	VALOR ACTO: \$16,000,000	
Se cancela anotación No: 3			
ESPECIFICACION: CANCELACION POR VOLUNTAD DE LAS PARTES: 0843 CANCELACION POR VOLUNTAD DE LAS PARTES DE HIPOTECA			
PERSONAS QUE INTERVIENEN EN EL ACTO (X-Titular de derecho real de dominio,I-Titular de dominio incompleto)			
DE: COMPANIA COLOMBIANA DE TEJIDOS S.A. "COLTEJER"			
A:			X
<hr/>			

Fuente: CTL de vivienda de un extrabajador de Coltejer.

En la imagen anterior se puede observar el certificado de tradición de libertad de una las viviendas que están en torno de la fábrica, donde se logra apreciar que se hipotecó la casa con el fin de solicitar un préstamo para realizar un mejoramiento en la vivienda, aunque la fecha de la imagen corresponde años posteriores es relevante pues esta modalidad de hipotecar las casas con la empresa para realizar mejoramientos en la vivienda se evidenció durante muchas décadas.

Reiterando lo dicho anteriormente en relación con la imagen pues la modalidad estuvo presente en el largo de la década 50 y 60, pues es la temporalidad donde el crecimiento de los barrios obreros fue aumentando. Y a su vez, se articulaba con otras prácticas paternalistas que se adicionaban al proceso de construcción y financiamiento de mejoras habitacionales. La educación de las hijas e hijos de los trabajadores es un ejemplo significativo. Así una hija de extrabajador plantea: Mi formación primaria y la de mis hermanos se llevó a cabo en la escuela de Sedeco, ya que mis padres eran trabajadores de la empresa. Este vínculo laboral no solo brindó estabilidad a mi familia, sino que también facilitó mi acceso a la educación en un entorno que valoraba el desarrollo integral de los hijos de los empleados.

También la educación se complementó con iniciativas como la escuela de fútbol (figura 3.31), ofreciendo oportunidades para el desarrollo y la recreación de los

niños tanto hijos de los trabajadores de Coltejer como de la comunidad en general de los barrios aledaños.

Figura 3.31: Vinculo Coltejer con el deporte.



Fuente: Coltejer Autor: Digar (1956)¹³

Inclusive, el mismo entrevistado refiere también asistir junto a su padre al comedor de la empresa, que era un espacio de socialización no solo entre las y los trabajadores sino entre sus familiares, muchos de ellos también vecinos de la fábrica.

Las fotografías familiares proporcionadas por algunos entrevistados apoyan lo comentado hasta el momento. En las fotos de la (figura 3.32) se presentan dos viviendas con procesos constructivos distintos. En la casa de la izquierda la mayor parte del piso está en cemento liso, siendo la sala el único lugar con baldosa. Lo cual demuestra que la progresividad de la autoconstrucción hacía que se habitaran en condiciones de obra negra y gris.

¹³ Disponible en https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-019/0832.jzd&fn=19502 y https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-019/0833.jzd&fn=19503

La casa tenía un solo piso con tres habitaciones que se conectaban entre sí, aunque cada una contaba con acceso por el corredor. Tenía, además, un cuarto útil debajo de las escaleras de la terraza, un patio, la cocina y un solo baño, al principio. En el solar, en la parte de atrás, se tenían animales y una pequeña huerta. Este elemento, tanto el solar como su uso, es expresivo del cambio de los trabajadores de campesinos a obreros fabriles que ocurrió en muchos casos, durante la misma generación.

Figura 3.32: Fotografía de viviendas de trabajadores de Coltejer



Fuente: Archivo fotográficos de la familia Oquendo (1975) y Parra (1980).

Un entrevistado, se refiere a las fachadas de las casas de la siguiente manera “la mayoría tenían gran similitud, lo que variaba eran el material de las puertas y el acabado de las fachadas”, aunque también relata que al pasar los años las familias iban cambiando sus fachadas, incorporando nuevos pisos en sus viviendas y extendiendo sus casas al interior. En la foto de la (figura 3.33 y 3.34) se presenta algunas fachadas de las viviendas

Figura 3.33: Fotografía de fachadas de viviendas con antejardín



Fuente: Archivo fotográfico de la familia Montoya (1975)

Figura 3.34: Fotografía de fachadas de viviendas sin antejardín



Fuente: Archivo fotográfico de la Familia Herrera (1986)

4. Capítulo 4. Configuración socioresidencial actual y dinámicas emergentes de la renovación urbana

Las tres últimas décadas en los otrora barrios obreros de Coltejer se han caracterizado por una estabilidad del parcelario urbano, pero por sendas dinámicas de cambio socioresidencial que han implicado desde la aparición de nuevos usos del suelo, la transformación sustancial de las antiguas viviendas hasta la transformación del lote de Coltejer en un megaproyecto de renovación urbana bajo una composición social y funcional que asemeja al de otros casos similares en el Valle de Aburrá.

La morfología urbana contemporánea en los otrora barrios obreros

La organización espacial anterior estaba signada por una oposición entre el espacio productivo, de la planta de Coltejer, y el uso residencial, reproductivo, de los barrios aledaños. Actualmente, no existe esa oposición y el espacio residencial de los barrios del área de estudio tienen una división funcional heterogénea (figura 4.6) que incluye la presencia de microempresas entre las cuales se encuentran talleres de motos, tiendas de barrio, misceláneas y restaurantes.

Un análisis relevante para este estudio de usos es el barrio Sedeco, el cual fue derrumbado por la misma empresa Coltejer, la misma que lo construyó, pero este enfoque al barrio tiene una gran particularidad es una de las zonas de estudio la que ha tenido cambios significativos en sus usos, entre los años 40's a 80's el

barrio tuvo usos básicos internos que ayudaron a su funcionamiento, y también por la ayuda que generaba la empresa, pero todo este uso como ya mencionado en otras secciones de esta tesis, el barrio fue demolido aprox. En los años 80's esto ocasionando un cambio morfológico determinante, pues ha pasado de la siguiente manera de barrio paso a lotes vacíos que los dueños todavía seguían siendo la empresa, que con el derrumbe aún la existencia de las marcas de las casas se veía relatan algunos habitantes de los demás barrios, este espacio, aunque no constituido se transformó en un lugar de ocio para ellos. Pero este espacio de ocio que las personas de algún se estaban apropiando del lugar no se hizo esperar pues la empresa decidió vender el lote a Postobón y también a la empresa Metro para la realización de este proyecto de transporte público, el cambio de uso se convirtió nuevamente en industria, pero esta vez la industria localizada era la empresa en la que uno de los mayores accionistas de Coltejer era también dueño y es del empresario Ardila Lulle, este inicio el proceso de construcción de una planta de producción en estos lotes. Lo que ocasiono este nuevo cambio para los barrios aledaños.

Es de anotar que esta zona ha pasado por muchos cambios de usos, pero hubo una construcción que prevaleció tanto su localización como su uso, frente a todos estas modificaciones territoriales y en este caso nos referimos a la iglesia Sedeco, conocida también como la iglesia del Divino Redentor, construida directamente para el barrio obrero que también otros barrios se vieron beneficiados de estas y aún se siguen beneficiando de ella tanto por sus diferentes actividades de muchos, es más se pudo identificar que a esta iglesia se le sumo un parque que es de gozo y disfruto de las comunidades cercanas. Hoy este emblema esta declarado como Bien patrimonial de la ciudad de Itagüí.

Figura 4.1: ficha de plan especial de protección patrimonial de la iglesia del Divino Redentor.

 <p>PLAN ESPECIAL DE PROTECCION PATRIMONIAL 2006</p>	No. DE REGISTRO		NOMBRE(S)	
	360-030		IGLESIA DEL DIVINO REDENTOR	
Codigo DANE: 360		COORDENADAS: X Y		
LOCALIZACIÓN				
Depto: Antioquia				
Región: Valle de Aburrá				
Mpio: Itagüí				
Sector: Urbano				
Correg:				
Vereda:				
PROPIEDAD Y OCUPACIÓN		CONTACTO FOTOGRAFICO		
Propietario:	Fundación Coltejer	Código Fotográfico: 360-030-23-33-1		
Tel:	375 75 00			
CC ó Nit:	890900759			
Ocupante:				
Tel:		CATASTRO		
Corregimiento:		Barrio: 02		
Manzana o vereda: 08		Predio: 45		
Area:		3708		
Area Construida:		523		
Mat Inmobiliaria:		10642186		
TEMPORALIDAD-PERIDO CONSTRUCCIÓN				
1961				
DISEÑADOR - CONSTRUCTOR				
USOS				
Original: Religioso		Actual: Religioso		Sugerido:
VALORACIÓN				
V. Arquitectónico <input checked="" type="checkbox"/>	V. Urbano <input checked="" type="checkbox"/>	V. Testimonial <input checked="" type="checkbox"/>	V. Documental <input type="checkbox"/>	V. Simbólico <input checked="" type="checkbox"/>
V. Paisajístico <input type="checkbox"/>	V. Uso <input checked="" type="checkbox"/>	V. Referencial <input checked="" type="checkbox"/>		
DECLARATORIA				

Fuente: tomada de <https://patrimoniositagui.jimdofree.com/11-iglesia-del-divino-redentor/> (2023).

Para continuar con el análisis, continuamos con el barrio Simón Bolívar, el cual fue uno de los más cercanos al antiguo barrio obrero Sedeco cuando estaba construido este se destaca como uno de los sectores de mayor atracción de visitantes, gracias a la presencia de una próspera centralidad gastronómica que rodea su parque principal. Este entorno se caracteriza por la concentración de establecimientos comerciales en los primeros pisos de las viviendas, mientras que los niveles superiores siguen siendo predominantemente residenciales.

Figura 4.2: Fotografía de usos Simón Bolívar.

Fuente: tomada por autor (2023).

En particular, se observa que algunas de las casas originales de la década de 1940, que en su momento contaban con uno o dos pisos, han experimentado transformaciones significativas, llegando a alcanzar hasta cinco pisos en la actualidad. Estas viviendas han sido subdivididas entre los miembros de la familia, evidenciando la continuidad de la propiedad entre generaciones, pero también un proceso de densificación. Además, en el ámbito habitacional, se presentan dos figuras destacadas: por un lado, la permanencia de propietarios originales en sus casas, por otro lado, la opción de alquiler, que abarca tanto habitaciones individuales como el arrendamiento completo de la vivienda.

El barrio La Esmeralda, por su parte, tiene alrededor del 50% de su superficie destinada a industria - principalmente bodegas- y el restante al comercio y la vivienda. En este barrio es característica la presencia de tiendas de diferentes tipos de artículos, pero también la vivienda es notable, pues de los barrios analizados es el único que cuenta con unidades cerradas y fue uno de los primeros en contar con edificaciones de gran altura que han ido desarrollándose de acuerdo con la normativa de la época.

Figura 4.3: Fotografía de usos Esmeralda.



Fuente: tomada por autor (2023).

En el barrio Artex constituido principalmente por casas, también se logra evidenciar la presencia de negocios en los primeros niveles de las casas, principalmente en la Carrera 52, una vía de gran afluencia que, aunque no está directamente conectada con el parque principal del municipio, es por donde circula el transporte público.

Figura 4.4: Fotografía de usos Artex.



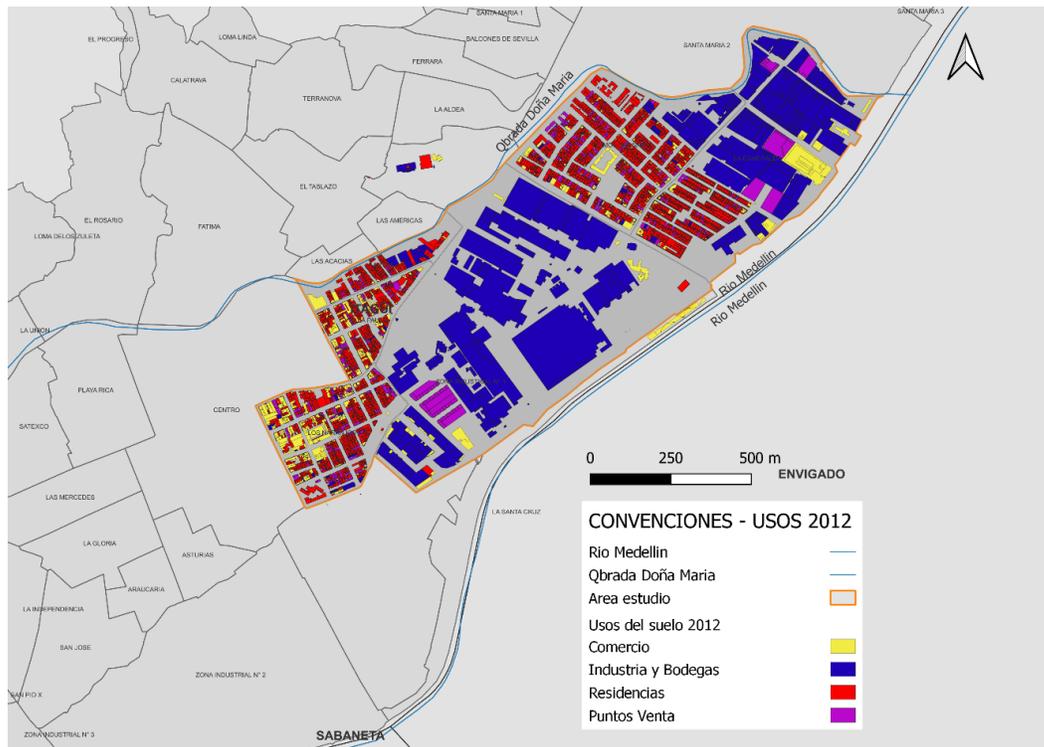
Fuente: tomada por autor (2023).

Para los barrios Los Naranjos y Villa Paula el análisis se puede realizar conjuntamente puesto que tienen características similares. Ambos barrios fueron creciendo favorecidos por su posición relativa respecto al centro de Itagüí. En ambos barrios es notable la presencia de viviendas y la transformación de algunas en comercios.

Figura 4.5: Fotografía de usos Villa Paula y los Naranjos.



Fuente: tomada por autor (2023).

Figura 4.6: Usos del suelo en el año 2012.

Fuente: elaboración propia con datos del POT (Alcaldía de Itagüí, 2012).

Alturas, evidencia de transformaciones socioresidenciales

A continuación, se analizan las alturas con base en un plano realizado por medio de la cartografía del POT del 2012 (Alcaldía de Itagüí, 2012). Este análisis se hará en términos generales, si bien se mencionarán algunos casos particulares. Con fines prácticos se analizarán en primer lugar las edificaciones que tienen entre 0 y 4 pisos, en segundo lugar, las que tienen entre 5 y 9 pisos y, finalmente, las que tienen de 10 pisos en adelante.

Dentro de la zona de estudio se evidencia que el protagonismo de construcciones de baja altura sigue siendo evidente, pues el crecimiento de las edificaciones rara vez supera los cuatro pisos, muchas casas o apartamentos ya tienen presencia de cubiertas y ausencia de terrazas (figura 4.7).

Algunas personas entrevistadas relatan que por lo general solo se construye hasta cuatro pisos o menos, de acuerdo con la cantidad de sucesores que tenía el

propietario, tomando cada uno un piso como herencia. Esta información fue verificada en todos los barrios de la zona de análisis. Muchas edificaciones que se encuentran en esta franja de pisos actualmente son casas o apartamentos.

Figura 4.7: Alturas en el barrio Los Naranjos.



Fuente: tomada por autor (2024)

En la franja de 5 a 9 pisos, se observan muchas particularidades dentro de la zona de estudio pues se trata principalmente de edificios de uso residencial cuya tipología es de unidades cerradas, aunque no exclusivamente, dado que existen edificios de esta altura con usos comerciales o industriales. Este tipo de áreas residenciales se pueden encontrar principalmente sobre vías principales del municipio. En la foto, por ejemplo, se observa este tipo de desarrollo sobre la Carrera 52 al costado del barrio Simón Bolívar (figura 4.8).

Figura 4.8: Unidades Cerradas en el barrio Simón Bolívar, a la altura de la Cra. 52.



Fuente: tomada por autor. (2024)

Por último, en relación con la franja de 10 pisos en adelante, se logra evidenciar solo una construcción con estas características que está ubicada en el barrio Los Naranjos, la cual tiene únicamente uso residencial (figura 4.9).

Es importante considerar la información que presenta el plano de la (figura 4.10) en relación con las alturas de las bodegas que están en lo que era Coltejer y el resto de los barrios en su entorno. En la clasificación hecha para el mapa son consideradas en la categoría de 1 piso, induciendo a pensar que estas tienen poco impacto paisajístico pues a pesar de que no cuentan con más de una planta, alcanzan una gran altura, equivalente visualmente a la categoría de 3 y 4 pisos.

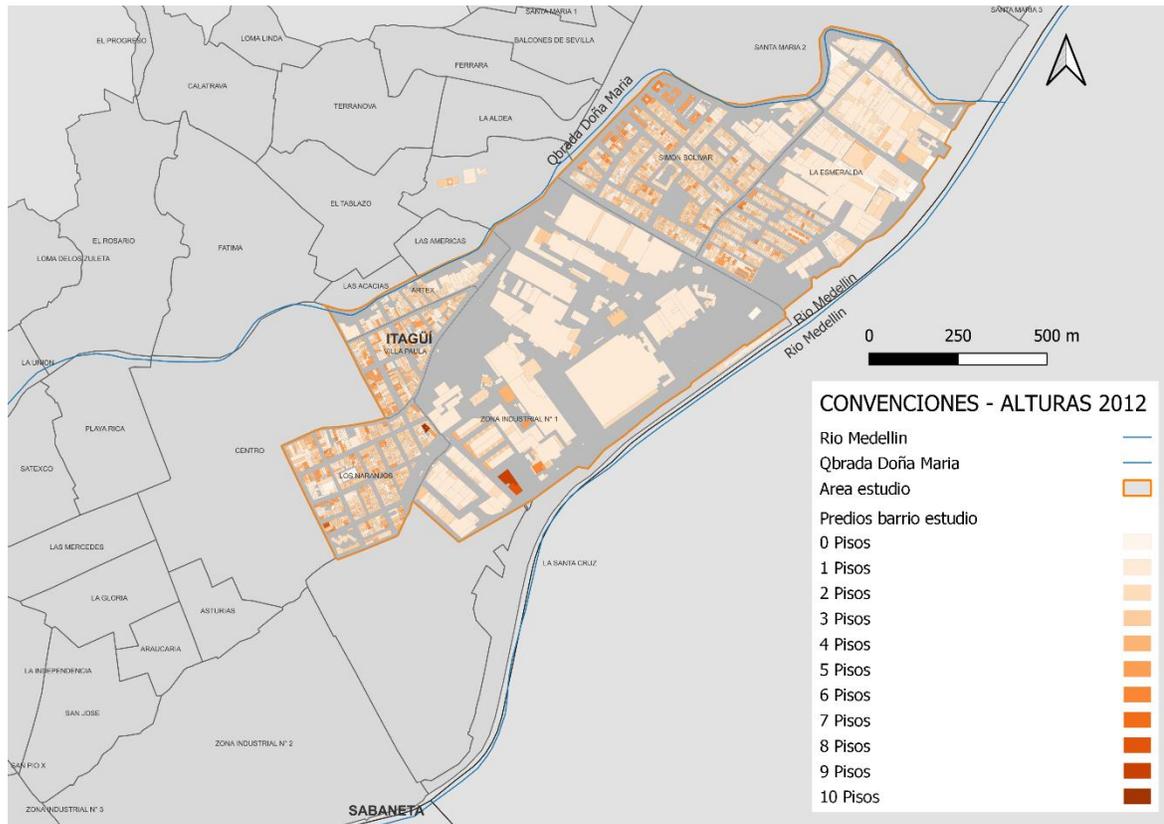
Figura 4.9: Alturas de Barrio Los Naranjos Cra 49

Fuente: Street View de Google Maps. (2023)

Se puede identificar que, entre todos los barrios de análisis existe un patrón significativo y es la permanencia de construcciones de mediana y baja altura. Realizando un análisis por medio de la herramienta de Google Maps – Street View y considerando la fecha de la planimetría, se logra comprobar que estas eran casas que han pasado por diversos procesos de densificación, desde una de tipo familiar

-que explica el predominio de edificaciones de 2 a 4 pisos- hasta otra comercial que ha implicado una sustitución tipológica por edificios de mayor altura, aunque predio a predio.

Figura 4.10: Área de estudio alturas 2012.



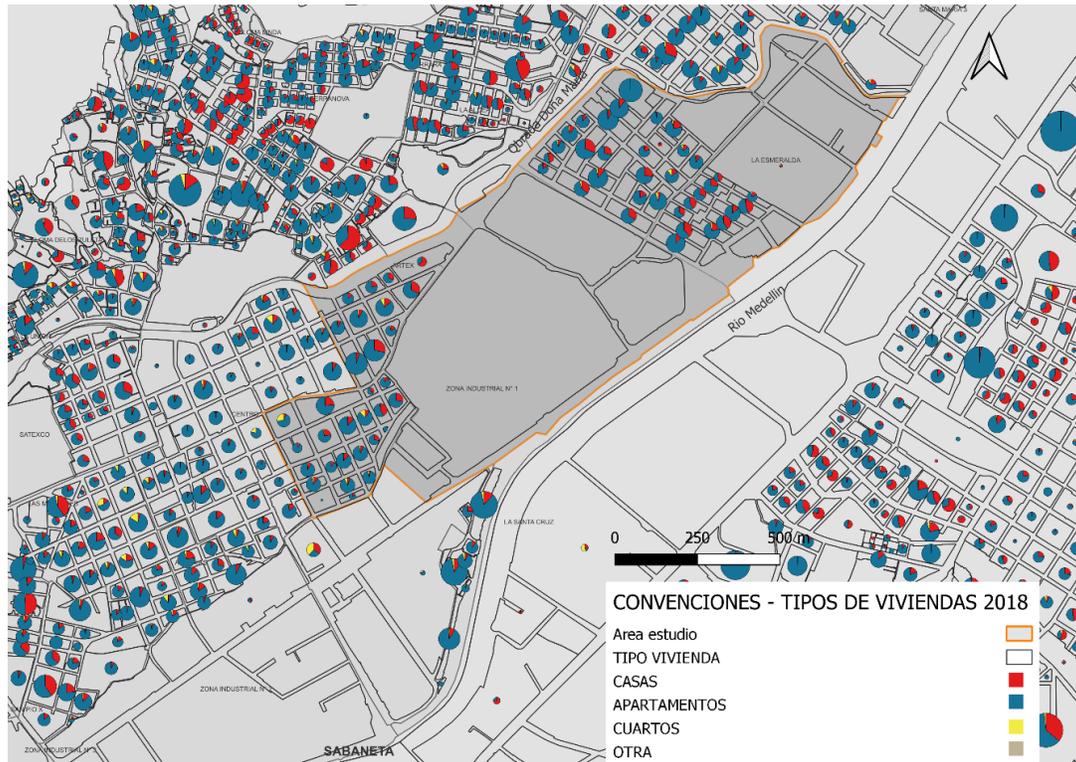
Fuente: elaboración propia a partir de datos del POT (Alcaldía de Itagüí, 2012).

Las tipologías de viviendas

De viviendas unifamiliares para trabajadores que en conjunto conformaron barrios obreros durante el siglo XX, se observa una transición hacia edificaciones con alturas superiores. En algunos casos como resultado de situaciones familiares, concretamente de las sucesiones de los propietarios iniciales. También está el caso en el que, tras la muerte de los propietarios iniciales, los sucesores pusieron en venta partes del lote o el lote completo, haciendo posible la llegada de nuevos agentes y actores que han construido edificios de apartamentos.

La presencia de viviendas en las que se ofrece el arriendo de habitaciones se logra identificar en cercanía al centro de la ciudad, en Villa Paula, Los Naranjos, y también en el barrio Simón Bolívar. El arriendo de habitaciones se observa con frecuencia en los barrios, al tratarse de una renta corta que los habitantes usan a menudo para mejorar sus ingresos mensuales.

El mapa de la (figura 4.11) resulta muy sugerente. A pesar de la persistencia de las casas como elemento morfológico, en medio de su densificación desde luego, su propiedad está fragmentada por lo cual cada una se subdivide en apartamentos y de manera minoritaria se siguen considerando como casas. La distribución de la tipología de la vivienda en el área de estudio respecto a barrios en Envigado - algunos de origen obrero- o Itagüí demuestra un extremo proceso de subdivisión predial que genera inquietudes sobre si la propiedad de la vivienda y su puesta en el mercado habitacional de los alquileres incidió en la movilidad social de las y los trabajadores de Coltejer.

Figura 4.11: Tipos de viviendas en el área de estudio en 2018.

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda (DANE, 2018).

Proceso del proyecto urbanístico general de Coltejer

Aunque la trama parcelaria de los barrios no ha tenido mayor variación (figura 4.12), los principales cambios socioresidenciales se evidencian en la altura, tipo y uso de las antiguas viviendas obreras. Las licencias de construcción se han expedido predio a predio y es así como se han ido renovando silenciosamente junto a intervenciones institucionales más esporádicas, tales como ampliaciones viales. Como las intervenciones sobre las manzanas han sido menores, el potencial para el desarrollo de nuevas edificaciones de apartamentos y la aparición de locales comerciales en los primeros niveles es evidente. Entre 2020 y 2023 los cambios en la trama de la morfología del área de estudio ha sido la demolición de edificaciones en la planta de Coltejer y la explanación del primer polígono correspondiente a la Unidad de Actuación de redesarrollo. Tras el anuncio de la empresa respecto a la deslocalización industrial hacia el Valle de San Nicolás, en el oriente antioqueño -

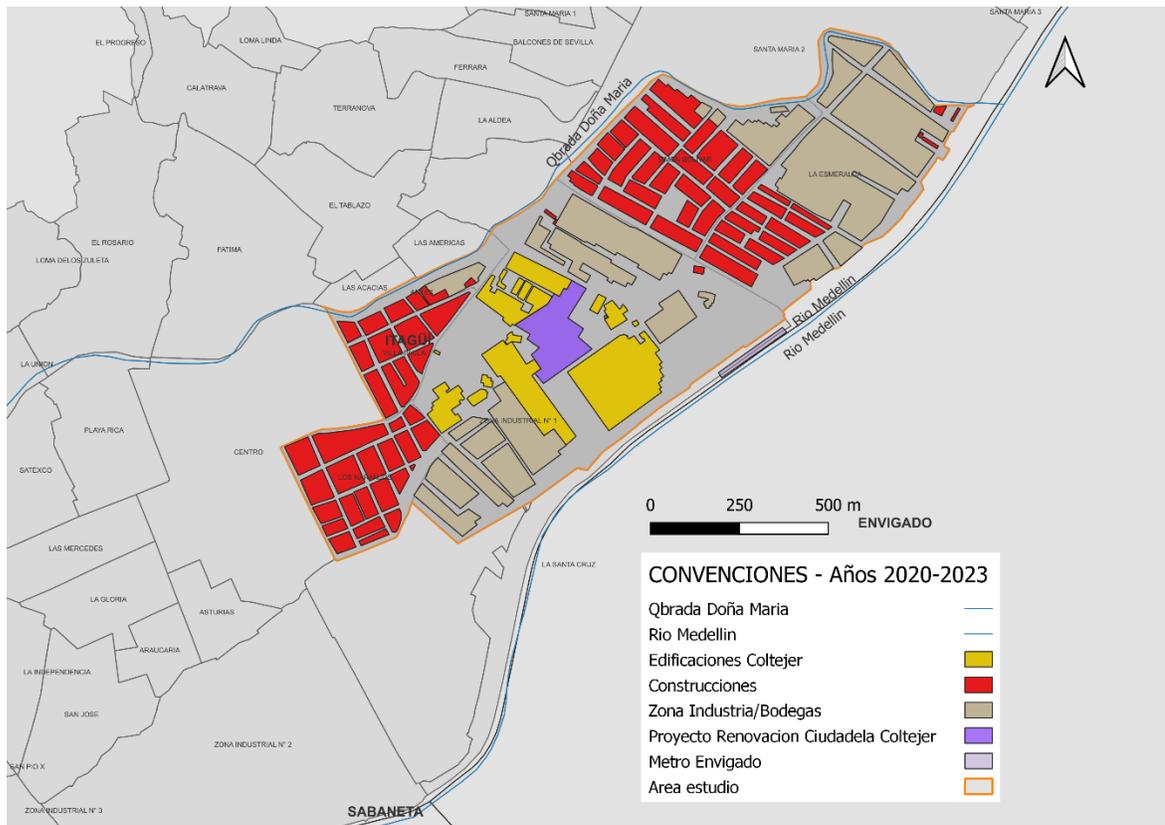
nada novedoso para la ciudad, puesto que empresas reconocidas como Peldar, Coltabaco, Argos, Postobón, entre otras, lo hicieron en el pasado- y el anuncio de su cierre definitivo en 2023, ya es un hecho el megaproyecto de renovación urbana de Coltejer que al parecer se dará por etapas.

En el caso del proyecto urbanístico general (PUG) Coltejer, la definición de usos del suelo se dio gracias a la negociación de la entrega, a modo de cesión, de un sector del lote a la alcaldía, asignando el resto para los siguientes: vivienda y uso mixto con comercios y servicios. Ha habido dos versiones de la división de usos del suelo, la primera de 2018 y la segunda de 2021, que se encuentra vigente y de acuerdo con la cual se está haciendo el desarrollo de nuevas viviendas.

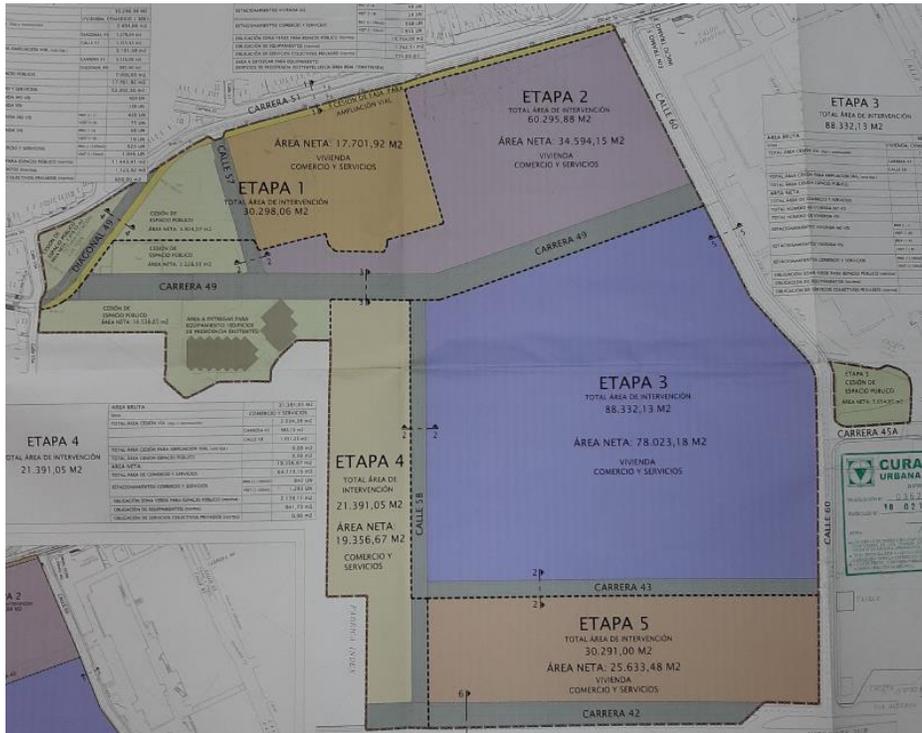
La primera versión del PUG constaba de 5 etapas, de las cuales la 1, 2, 3 y 5 estaban destinadas a la vivienda, comercio y servicios, mientras que la etapa 4 estaba ligada solo al comercio y servicios (figura 4.13). El resto de las etapas en la versión del 2018 corresponden a cesiones de espacio público y áreas para la dotación de equipamientos (estos últimos son los edificios antiguos de presidencia de la fábrica), donde se ubicará la comisaria de familia -el único vestigio del pasado industrial de la zona-. Los proyectos de vivienda anunciados hasta ahora se llevarán a cabo en la etapa 3 (figura 4.13). Esta primera versión de loteo fue concedida bajo el Radicado 0367 de 26 de octubre de 2018, en la curaduría segunda de la ciudad de Itagüí.

Las normas que regirán al PUG Coltejer en esta etapa serán asociadas al POT y el Acuerdo 06 de 2014, entendiendo que en este también se deja plasmado lo relacionado con las obligaciones a cumplir como: vías obligadas, etapas y localización de unidades de VIS, cesiones para espacio público, equipamientos.

Figura 4.12: Área de estudio entre 2020 y 2023.



Fuente: elaboración propia a partir de aerofotografías del IGAC y fotografías aéreas.

Figura 4.13: PUG Coltejer Radicado 0367 de 26 de octubre de 2018.

Fuente: Planeación Municipal de Itagüí.

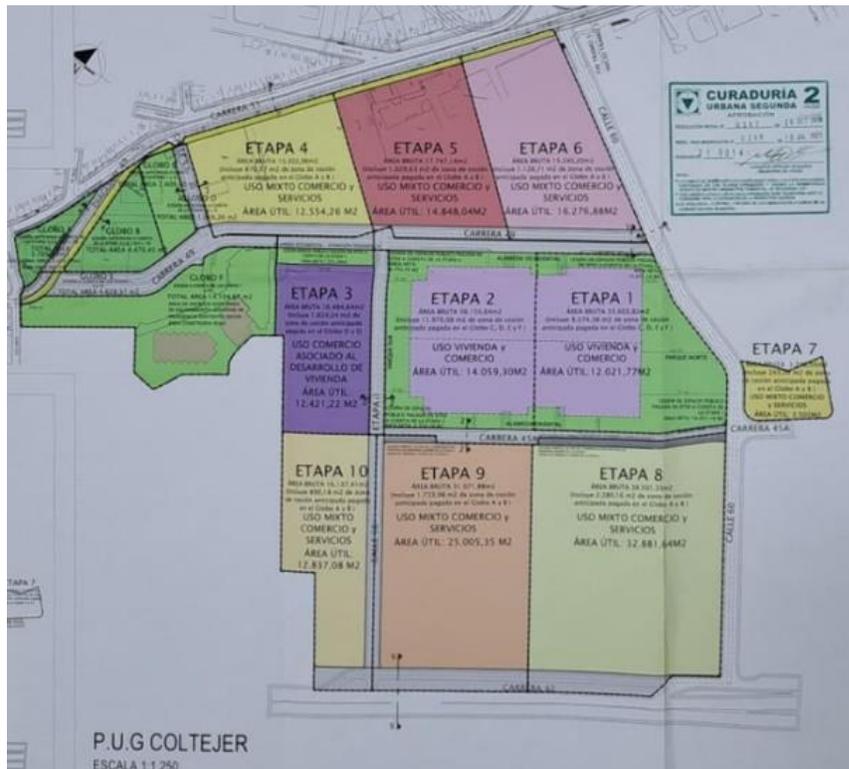
La última versión del PUG dio como resultado diez etapas, estas aumentaron de acuerdo con una solicitud que se hizo posterior al radicado 0367 de 26 de octubre del 2018, donde se presentó el requerimiento de una nueva subdivisión del lote, la cual, a pesar de tener los mismos usos que la subdivisión anterior, tiene una novedad y es que permitirá la participación de otros agentes y actores en estas nuevas subdivisiones.

Para esta nueva versión, se redujo considerablemente el área de los lotes asignados para usos de vivienda, aunque el área de los proyectos ya licenciados en la curaduría segunda de Itagüí, pertenecientes a distintas constructoras no tendrá modificaciones: “Fueron las firmas Arquitectura y Concreto y Constructora Capital, quienes lograron comprar parte del predio para desarrollar la nueva cara de este sector” (Telemedellín, 2023).

Esta nueva subdivisión quedó de la siguiente manera, las etapas 1, 2 y 3 fueron destinadas para uso de vivienda y comercio, mientras que las etapas 4 al 10 serán destinadas a usos mixtos, comercio y servicios; así dentro de esta nueva subdivisión se puede apreciar también cuales serán destinadas como espacios públicos y sigue presente el espacio para equipamiento en las antiguas oficinas de Coltejer.

A continuación, se relaciona el plano referente a las 10 etapas que corresponden y conforman el PUG Coltejer (figura 4.14). Es destacar que las modificaciones parecen apuntar a convertir el área en una centralidad metropolitana orientada más al comercio y los servicios que a la vivienda, que al tener una posición central difícilmente podrá salir al mercado a precios de vivienda de interés social. Todo ello enmarcado en la lógica diseñada en el Plan de la Centralidad Sur del Valle de Aburrá elaborado por el Área Metropolitana, pero escasamente implementado.

Figura 4.14: PUG Coltejer Radicado 0268 de 19 de julio de 2021



Fuente: Planeación Municipal de Itagüí (2023).

El proyecto se denominará Ciudadela Coltejer. Los primeros conjuntos habitacionales en proceso de ejecución por parte de grandes constructoras como Capital y Arquitectura y Concreto se llaman Velvet, Indigo y Oliva sin alusión específica al pasado del sector.

En el caso de Oliva ha acontecido una situación particular y es que inicialmente el proyecto iba a ser ejecutado por la empresa Acierto Inmobiliario que ganó la licitación para el desarrollo de la unidad de actuación urbanística donde se localizará el proyecto. Por diferentes situaciones internas de la empresa, esta se vio en la obligación de vender el proyecto a Arquitectura y Concreto. Como el proyecto inicial ya había sido anunciado por Acierto Inmobiliario, presentando la división arquitectónica de las torres y el programa del proyecto, el inicio de obra se vio retrasado. Contrario a lo sucedido con el proyecto Indigo (figura 4.15), que ya inició su construcción y ya pueden visualizarse avances en una de sus torres.

Figura 4.15: Avance de obra del proyecto Indigo.



Fuente: Constructora Capital (2023)¹⁴

¹⁴ Disponible en [https://www.constructoracapital.com/proyecto/1/medellin-y-
alrededores/itagui/192/indigo](https://www.constructoracapital.com/proyecto/1/medellin-y-alrededores/itagui/192/indigo)

Las evidencias presentadas hasta el momento señalan la coexistencia de un proceso de valorización privada acelerada en lo que se conocerá como Ciudadela Coltejer y de una valorización menos intensiva en los otrora barrios obreros. Esta valorización que ha implicado la densificación y en algunos casos renovación predio a predio junto a algunas inversiones estatales en materia de movilidad -la más importante la conexión al sistema metro- puede derivar, no obstante, en presiones inmobiliarias por los efectos de proximidad del megaproyecto de renovación que como se comentó tiende a producir una nueva centralidad para los servicios y comercios.

La demolición de la antigua planta anuncia un cambio estructural tanto en la división funcional y social del espacio. Tal y como afirma Barrera (2023) modificar la utilización de terrenos específicos en una región o ciudad, alterar la orientación económica de una empresa, o la cancelación de actividades prohibidas, son razones por las que las demoliciones se alargan en tiempo (2023).

Ese cambio (figura 4.16) que ahora asume una forma de paisaje de demoliciones, implica una mayor fragmentación socioespacial que derivará de la nueva composición social de los y las habitantes de los desarrollos habitacionales.

Figura 4.16: Avance de la demolición de Coltejer desde el año 2015 al 2023

Fuente: Google Earth (2023).

En las imágenes de la (figura 4.17) se pueden visualizar los proyectos habitacionales Indigo y Velvet, y a pesar de que no incluye los demás proyectos, el render permite anticipar el resultado de los cambios en el uso del suelo, su impacto sobre el crecimiento de la ciudad e incluso sus efectos sobre los barrios aledaños. La estratificación de esta ciudadela será superior a la de los barrios, los cuales son de estrato 3, mientras que estas unidades serán de estrato 5 o 6.

El paisaje urbano cambiará significativamente con la construcción de torres de más de 30 pisos, mientras que en los barrios circundantes la altura máxima que actualmente se visualiza es de 8 pisos, siendo la altura más común de 5 pisos. Al ubicarse en terrenos planos como los de la ciudad de Itagüí, la presencia de estas torres en el sector será muy notorias y saltará a la vista del transeúnte.

El precio de los apartamentos que serán construidos en el sector será muy alto por su atractiva localización (figura 4.18), la cercanía a vías principales como la autopista en ambos sentidos, la proximidad al parque principal de Itagüí, la estación del Metro de Envigado y otros importantes corredores viales o incluso a la oferta de servicios y comercio del mismo macroproyecto

Figura 4.17: Proyectos de Ciudadela Coltejer Indigo y Velvet

Fuente: Constructora Capital (2023)¹⁵

Es importante mencionar que las constructoras no solo están apuntando a la venta de los apartamentos para ciudadanos colombianos puesto que su estrategia de mercadeo ha pretendido captar la atención de público extranjero, presentando el precio de los inmuebles también en dólares, por ejemplo. Con la ejecución de este tipo de proyectos, los cánones de arrendamiento de viviendas y locales comerciales, así como el precio de venta de los inmuebles presumiblemente continúe aumentando aceleradamente, generando consecuencias negativas para las personas que no disponen de inmuebles propios y deben recurrir al arrendamiento o han considerado adquirir inmuebles para su disfrute.

¹⁵ Disponible en <https://www.constructoracapital.com/>

Figura 4.18: Características del apartamento de proyectos Ciudadela Coltejer y su costo aproximado.

 <p>63.49 – 67.71</p> <p>Habitaciones: 3</p> <p>Baños: 2</p> <p>Parqueaderos: 1</p> <p>Útil: 1</p> <p>\$448'000.000</p>	 <p>63.49 - 67.71 73.04-84.74</p> <p>Habitaciones: 3</p> <p>Baños: 2</p> <p>Parqueaderos: 1</p> <p>Útil: 1</p> <p>\$444'400.000</p>	 <p>74.64</p> <p>Habitaciones: 3</p> <p>Baños: 2</p> <p>Parqueaderos: 1</p> <p>Útil: 1</p> <p>\$511'435.600</p>
---	---	---

Fuente: Elaboración propia con base a brochure de proyectos

Efectos de proximidad en ciernes, en los barrios en torno a Coltejer

Las empresas y los residentes de los antiguos barrios obreros han dejado una huella importante en la identidad colectiva y han hecho significativos aportes a la consolidación urbanística de estos espacios. Hoy algunos de los primeros propietarios aún habitan en su vivienda o han rentado sus propiedades en los barrios, no obstante, muchos de ellos ya han fallecido y sus sucesores han vendido o rentado los inmuebles y viven en otros sectores de la ciudad.

La transformación lote a lote ha hecho posible la permanencia en el tiempo de los principales atributos en la configuración de los entornos urbanos. La prevalencia de esta modalidad de desarrollo urbanístico pone en evidencia la importancia de comprender sus implicaciones en la morfología, pero también en la dinámica social de los barrios (Barrera, 2023).

La identificación de proyectos que han adoptado la transformación lote a lote en ciertos sectores de los barrios se manifiesta a través de sutiles indicadores como modificaciones en las fachadas, ya sea retrocediendo o avanzando, la instalación de imponentes portones en las plantas bajas y la presencia de letreros que anuncian tanto la venta como el alquiler de propiedades (Barrera, 2023). Durante los últimos años ha comenzado a apreciarse un aumento en el número de avisos de arriendo y venta en los otrora barrios obreros. Situación que los desarrolladores inmobiliarios han aprovechado para el desarrollo de lucrativos proyectos (figura 4.18).

Figura 4.19: Casas con anuncios de venta.

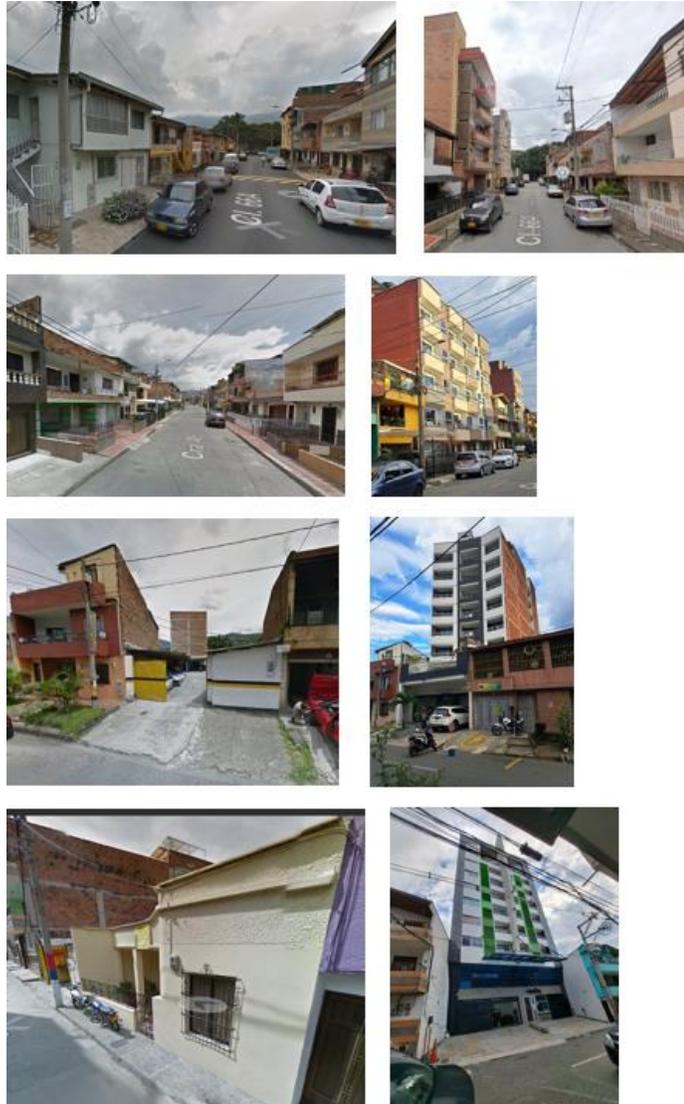
Fuente: Street View de Google Maps y archivo del autor (2023)

Con frecuencia los desarrolladores inmobiliarios ejecutan proyectos en barrios patrimoniales (sin declaratoria oficial, pero importantes dentro de la historia local), cambiando casas familiares por edificios para la venta y/o alquiler de apartamentos; propiciando la continua transformación de sectores específicos de las ciudades.

La incursión de este tipo de actores ha sido determinante en la construcción de nuevas tipologías de viviendas en los antiguos barrios obreros (figura 4.19). Las antiguas casas familiares cuentan con áreas que pueden ser aprovechadas al máximo por medio de diseños estandarizados y en muchas ocasiones agregando las áreas de predios contiguos.

Las manzanas de los barrios en torno a Coltejer se han visto fragmentadas, pues la presencia de estas nuevas tipologías de viviendas cambia completamente las tipologías edilicias que predominaban anteriormente. Debe agregarse que en algunos casos las construcciones iniciales han aumentado el número de pisos gracias a la gestión de las familias y no necesariamente por la intervención de desarrolladores inmobiliarios.

Figura 4.20: Casas con el Antes y Después de proceso de renovación en barrios de estudio.



Fuente: Street View de Google Maps las fotos de Antes y Fotos actuales tomadas por autor (2024)

Como resultado de la intervención de los desarrolladores inmobiliarios se pueden identificar cambios de alturas en una misma cuadra o la transición repentina de viviendas de 1 a 3 pisos aledañas a edificios de gran altura. Esta es una realidad que se ha empezado a observar en los últimos años, los agentes y actores alteran las espacialidades y con ello la identidad de los barrios.

Las renovaciones urbanas en los barrios no solo han dado lugar a una transformación de la tipología de vivienda, sino que también ha incidido sobre el valor de los inmuebles. En la actualidad la adquisición de vivienda en estos barrios depende de la posibilidad de pagar precios elevados; se ha identificado, por ejemplo, que los precios de los apartamentos van de 200 millones en adelante, variando de acuerdo con las comodidades y la ubicación del inmueble.

Figura 4.21: Precios de algunos apartamentos en barrios del área de estudio.

	<p>Anuncio 1438773 - SIMON BOLIVAR</p> <p>APARTAMENTO EN VENTA SIMON BOLIVAR ITAGÜÍ</p> <p>3 E 2 0 70 M2</p> <p>área 70 m2, 3 alcobas (principal con baño y vestier), 2 baños totales (cabinados, lavamanos flotantes), sala comedor, cocina integral (con extractor y barra americana), zona de ropas (amplio, ventilado), balcón (con vista a calle), pisos en porcelanato, red de gas y calentador, piso 2 sin ascensor, estrato 3 edificio con video citofonía, sin administración, cerca a (parque el artista, viva centro comercial), excelentes rutas de transporte, sector muy tranquilo. ...</p> <p>Precio \$300,000,000</p> <p>Ver información completa</p>
	<p>Anuncio 1262980 - VILLA PAULA</p> <p>APARTAMENTO EN VENTA VILLA PAULA ITAGÜÍ</p> <p>2 E 1 0 40.49 M2</p> <p>hermoso apartamento para estrenar área 40.49 m2, 2 alcobas sala comedor, baño con cabina en vidrio templado, espejo y gabinete, cocina integral tipo península, con meson en cuarzo, bondadosos espacios de almacenamiento y diseño moderno, zona de ropas, piso en porcelanato, video portero con conexión wifi y a celular, puerta de seguridad, tercer piso con ascensor, full acabados propiedad horizontal de 5 pisos, con 5 apartamentos por piso, ascensor y video portero, zona plana, a pocas ...</p> <p>Precio \$226,000,000</p> <p>Ver información completa</p>
	<p>Anuncio 1304868 - LA ESMERALDA</p> <p>APARTAMENTO EN VENTA LA ESMERALDA ITAGÜÍ</p> <p>4 E 2 0 93 M2</p> <p>apartamento de 93 mts, área por confirmar sobre escrituraj cuenta con espacios iluminados, cerca a la estación del metro de envidado, viva envidado, y cerca al parque del artista!!! ...</p> <p>Precio \$390,000,000</p> <p>Ver información completa</p>
	<p>Anuncio 1419043 - LOS NARANJOS</p> <p>APARTAMENTO EN VENTA LOS NARANJOS ITAGÜÍ</p> <p>3 E 2 0 85 M2</p> <p>vende apartamento en itagüí los naranjos, 3 habitaciones, 2 baños cabinados, cocina integral amplia en mármol, sala comedor, balcón, piso en porcelanato ...</p> <p>Precio \$380,000,000</p> <p>Ver información completa</p>
	<p>Anuncio 1132786 - ARTEX</p> <p>APARTAMENTO EN VENTA ARTEX ITAGÜÍ</p> <p>2 E 2 1 60 M2</p> <p>apartamento de 60 mts aprox (área por confirmar sobre escrituraj), a dos cuadras del parque de itagüí, cerca a todas las instituciones educativas, hospitales y zonas comerciales, excelente transporte. ...</p> <p>Precio \$275,000,000</p> <p>Ver información completa</p>

Fuente: Espacio urbano (2023)¹⁶

¹⁶ Disponible en <https://www.espaciourbano.com/index.asp>

Sobre esta situación, la hija de un jubilado de Coltejer comenta que su casa la vendieron por 600 millones y en el lote construyeron un edificio de 5 pisos cada uno con 4 apartamentos, con precios unitarios de 200 millones. Es decir que para los desarrolladores inmobiliarios la práctica de demoler para densificar es una actividad que siempre dará provecho y por esta razón la presencia de estos agentes en los barrios es cada vez más visible.

Por último, conviene agregar que no siempre los agentes desarrollan los proyectos en su totalidad. También existe la posibilidad de que el dueño del lote o vivienda sea participe de la nueva construcción y como pago por la venta reciba un porcentaje de las ganancias que genere el proyecto o en su defecto reciba alguno de los apartamentos. Aunque esté último caso no se pudo comprobar en estos barrios, se presume que en el caso de algunas nuevas construcciones se ha utilizado este tipo de acuerdo entre constructor y dueño, por tratarse de una modalidad cada vez más frecuente en la ciudad y el país.

5. Conclusiones y recomendaciones

La configuración industrial en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, trajo consigo diferentes impactos, entre tantos se evidencio que su localización fue un gran inconveniente para la planificación de la ciudad, pues su localización desmedida también llevaba consigo la producción de la ciudad “informal”, es así también como las empresas tuvieron que ser protagónicas en la estructuración del tejido urbano de la ciudad, como fue el caso de Coltejer, pues en sus asentamientos industriales (plantas), alrededor de estos siempre surgieron diversos barrios obreros con relación a la fábrica. Se puede concluir que esta configuración industrial fue gracias al migrante con la búsqueda de nuevas oportunidades a la llegada a algunas ciudades compuesta por el AMVA, varios lograban encontrar estos nuevos caminos para sí mismos y sus familias por medio de las empresas, estas se volvían sus soluciones y fábricas de cumplir el sueño de muchos migrantes.

El proceso de surgimiento de los barrios obreros en torno a la fábrica de Coltejer en Itagüí demuestra una primera fase de desarrollo que se dio entre los años 40 y fines de los 60, en donde tanto la provisión de la vivienda como el barrio se entienden a partir de la relación estrecha del paternalismo empresarial respecto al conjunto de trabajadoras y trabajadores. Es decir, el apoyo para el acceso a la vivienda se combina con otros elementos de un estado de bienestar corporativo como la educación para los hijos, la constitución de espacios de ocio o el apoyo con la prestación de servicios básicos como el acueducto.

Si bien Coltejer optó por un programa de autoconstrucción para la vivienda y de gestión territorial del barrio obrero mediante juntas de acción comunal, parece haber sido lo primero más importante. A pesar de la importancia de este, la relación directa -empresa-trabajadores- que existió en el caso de Sedeco, en los demás barrios del área de estudio esta fue menos extensiva, pero igual de importante.

Un componente esencial de la movilidad social de los cuadros de trabajadores era la construcción progresiva de la vivienda, su ampliación, para lo cual se recurrió a distintas fuentes de financiamiento dentro de las cuales estuvieron los fondos de Coltejer, prestamos de sindicatos y Bancos. Estos barrios obreros tuvieron gran sostenimiento en el desarrollo de la ciudad, por los diversos programas sociales que la empresa prestaba, por medio de múltiples actividades incorporaba al familiar del trabajador desde sus hijos hasta su esposa/o, estos programas a pesar de ir desapareciendo con el tiempo en las empresas, fueron un gran hito para el sostenimiento de los barrios. Todo este sistema de producción-reproducción, planta-barrios obreros además de ofrecer oportunidades para el ascenso social de las y los trabajadores y de sus familias, fue útil para reproducir la fuerza de trabajo por parte de Coltejer mientras fue necesario.

En la construcción de los barrios obreros como Coltejer, diversos agentes y actores emergieron como figuras clave en la configuración y desarrollo de estas comunidades. Coltejer actuó como un agente de desarrollo, no solo como empleador de la mano de obra local, sino también como impulsor del desarrollo urbano alrededor de sus instalaciones. A través de su evergetismo, Coltejer desempeñó un papel activo en la provisión de vivienda, servicios básicos y espacios recreativos para sus trabajadores, así como la formación y/o capacitación de sus empleados y familiares, cuyo impacto se da sobre la comunidad, contribuyendo así a la formación de los barrios obreros.

Por su parte actores como los trabajadores, sindicatos, autoridades administrativas y políticas, también jugaron roles importantes en la configuración de estos barrios, ya sea a través de la negociación de condiciones laborales y

habitacionales, la planificación urbana o la participación en movimientos sociales que buscaban mejorar las condiciones de vida de la clase trabajadora, como el sindicato; además es importante ilustrar que en el tejido de los barrios en torno a la fábrica, también se fue consolidando la vida social y comunitaria, con la aparición de pequeños comerciantes e incluso micro industrias, tales talleres de confecciones, restaurantes y comercios al detal, este tipo de comercios se potenciaron por la crisis de empleo de las últimas décadas del siglo XX. Esta interacción entre diversos agentes y actores resalta la complejidad y dinámica de la formación de los barrios obreros, así como las tensiones y negociaciones que acompañaron este proceso de urbanización industrial. Sin embargo, a medida que la empresa enfrentaba desafíos económicos y competitivos, especialmente durante períodos de crisis y cambios en el entorno empresarial, como la apertura de mercados internacionales y la deslocalización de la producción, el evergetismo comenzó a diluirse gradualmente.

La inflexión en este conjunto de relaciones sociales y espaciales parece haber ocurrido en los años 70 con el cambio de propiedad de la empresa. Ello parece haber implicado no solo la demolición del barrio Sedeco para ser reemplazado por una planta de Postobón sino la disolución progresiva del sistema paternalista de bienestar de mediados del siglo XX. La pérdida de una filantropía que caracterizó a Coltejer con su primer propietario Alejandro Echavarría, que de acuerdo a múltiples investigaciones realizadas por otros autores demuestran la intervención de Echavarría con diferentes equipamientos distribuidos en la ciudad en los que este fue participe, sin embargo esa visión filantrópica de Coltejer si se vio activa durante la mayor parte del siglo XX, pero por la llegada de nuevas políticas neoliberales, esta visión fue cambiando el pensar de los nuevos propietarios buscando en sí un beneficio propio más que el del obrero.

En síntesis, la llegada de nuevas políticas neoliberales al país ocasiono grandes impactos en las industrias llevándolas así a procesos industriales como la deslocalización y desindustrialización, Coltejer fue una de estas empresas que se vieron implicadas en cada una de estas, esto así afectando de manera directa e

indirectamente a los obreros y a su vez al funcionamiento de los barrios mismos en la ciudad de Itagüí, pues la presencia de la disminución de algunas de sus departamentos en su lote, ocasiono grandes despidos dando como conclusión la afectación del trabajador en diferentes aspectos tanto sociales, económicos, políticos, entre otros. La deslocalización de Coltejer fue paulatina pero ya para por las diversas crisis que se venían mostrando en la economía de la empresa esto los llevo a reevaluar nuevas estrategias, que no llevaron a un buen levante pues la empresa al final de todo se llevó la peor parte y fue la desindustrialización total, de la fábrica. Que si antes con esos procesos de deslocalización su afectación era paulatina en los trabajadores ya con este nuevo proceso implico la afectación de todo su personal que quedaba, llevando a mayor despidos y renunciaciones.

Por otro lado, se puede concluir que la trama parcelaria de los barrios ha cambiado constantemente, los cambios residenciales se han manifestado de manera significativa en aspectos como la altura, el tipo y el uso de las antiguas viviendas obreras. Los cambios de acuerdo con el análisis reflejaron una evolución en la estructura urbana y en las condiciones de vida de los habitantes. Se aprecio una disolución con la fábrica y también por la salida de sus familiares de la empresa ya sea por despido, jubilaciones, incluso la muerte del familiar. Las transformaciones en la altura de las edificaciones se logran identificar que la mayor parte se deben a temas de subdivisiones familiares, pero también existe el caso de que sea una inmobiliaria que construyeron en el lote con la compra de estas casas. Esta modalidad de crecimiento en altura ha ocasionado el crecimiento poblacional en el barrio.

Al mismo tiempo, las nuevas tipologías edilicias en los barrios alrededor de Coltejer ha provocado una fragmentación, y esto se debe a que estas antiguas casas, estaban diseñadas para albergar a los trabajadores y sus familias, estas han sido reemplazadas por nuevas formas de vivienda, dejando a un lado ese patrimonio (sin declaratoria oficial, pero importantes dentro de la historia local) que poco a poco se va disolviendo con la llegada una estructura urbana cambiando la identidad

de cada uno de los barrios obreros, llevando consigo una fragmentación, cabe aclarar también este cambio de edificación de las antiguas casas obreras también se han visto modificadas por los mismos herederos, pues esto se evidenció con las entrevistas de que la mayor parte de los entrevistados construyeron en altura por un tema de subdivisión con sus hermanos o familiares por la muerte de sus padres.

Durante las visitas de campo, se observó que algunas casas aún resisten el cambio, siendo escasas estas se mantienen entre edificios de tres pisos o más. Esto nos llevó a la conclusión de que estas llevan consigo una marca de resistencia al cambio o también que están en búsqueda de una mejor oferta para la compra de su lote. Aunque ambos casos se evidenciaron, se pudo observar que en su mayoría eran ocupadas en usos como vivienda.

Cabe resaltar, que los barrios obreros no se disolvieron en 2023 con el despido de los últimos operarios, sino que ello ocurrió progresivamente entre los años 70 y 90 con formas de apoyo a la vivienda de los trabajadores mucho menos directas, subsidios, créditos, etc. y que no implicaban necesariamente su localización próxima.

La configuración socioresidencial se caracteriza actualmente por una división funcional que ya no tiene tanta relación con actividades industriales sino con pequeños comercios y servicios. Los otrora barrios obreros son más heterogéneos en términos funcionales, pero siguen siendo de clases medias populares que han fragmentado sus casas en diversos apartamentos para la cohabitación intergeneracional, para el alquiler o incluso para la compra-venta.

La vivienda obrera, de ser un medio de control salarial y laboral, se fue convirtiendo en un mecanismo de conversión de las y los trabajadores en consumidores modernos adaptados a las pautas de acceso a productos de masas: desde la alimentación y el vestido, pasando por el vehículo hasta los electrodomésticos. También que progresivamente dejó de ser obrera y se transformó en vivienda social, provista directa o indirectamente por el Estado.

Si bien no hay devaluación privada de los otros barrios obreros, aun con viviendas habitadas y cuidadas las inversiones estatales más allá de conexiones de movilidad externas a los barrios no son importantes y contrastan con el megaproyecto de renovación urbana Ciudadela Coltejer, foco de amplias inversiones público-privadas. Este hecho además de seguir favoreciendo la renovación predio a predio puede instigar una mayor fragmentación socioespacial.

El megaproyecto de renovación urbana Ciudadela Coltejer guarda muy poca relación -además del nombre- con la vocación industrial de la zona; el único vestigio a conservar con carácter patrimonial serán las oficinas de Coltejer, desconociendo que el patrimonio industrial no es solo el cascarón de las plantas de producción sino también el de barrios autoconstruidos, a punta de trabajo familiar y dominical, por sus trabajadores.

Además, impondrá sobre la zona una nueva división funcional y social, con comercio y servicios avanzados, junto con viviendas de clases medias altas cuyos efectos de proximidad no son considerados por las y los entrevistados como potencialmente riesgosos para los pobladores de los otrora barrios obreros, a menudo hijos o nietos de las y los trabajadores de Coltejer.

Los efectos de proximidad podrían ir desde una mayor presión inmobiliaria sobre las viviendas de los barrios Simón Bolívar, La Esmeralda, Los Naranjos, Artex o Villa Paula, hasta procesos de desplazamiento y elitización que afectarán a sus actuales residentes, muchos de ellos y de ellas descendientes de las trabajadoras y trabajadores de Coltejer.

El ejercicio de investigación planteado revela la importancia de ir más allá de la historia barrial que ilustra con emotividad el rol modernizador de la vivienda obrera y el estado de bienestar que se alcanzó hasta cierto punto durante el proceso de industrialización urbano de mediados del siglo XX. Si bien con limitaciones porque la morfología urbana y las historias de vida no son aproximaciones extensivas para comprender la diversidad de barrios obreros y de posibles trayectorias de cambio y disolución, se podría decir que en el caso de Coltejer algo que parece tan ajeno

como el cambio de propiedad de una empresa puede tener profundos efectos de largo plazo sobre la vida de las y los trabajadores, de la configuración de sus lugares y de sus formas de habitar.

La constitución de agentes, la empresa y de actores, los sindicatos, los trabajadores y sus familias que hicieron posible la producción social de barrios obreros ya no existe más. Las constructoras privadas y su utilización intensiva del suelo parecen ser los agentes urbanos principales que remodelan las antiguas áreas industriales en el Valle de Aburrá.

Los antiguos barrios obreros, se vuelven un atractivo para aquellos urbanizadores que buscan nuevas oportunidades de negocios, pues el deterioro de algunas casas se vuelve evidente a la vista y su gran área, para los agentes y actores del mercado del suelo se vuelven atractivo y es aquí donde inicia un no retorno al mejoramiento barrial de las viviendas, sino la compra y venta de casas para estas mobiliarias para la creación de otro tipo de edificaciones que en un futuro sino se toman las medidas pertinentes pueden llevar a lo que hoy comúnmente conocemos como gentrificación. En conclusión, si podemos decir estos espacios son los más posibles para una posible gentrificación en las ciudades como Medellín y sus alrededores en este 2024, empieza a surgir este concepto con mayor visibilidad en diferentes barrios.

Esta investigación abre el camino a nuevas investigaciones, en los posibles siguientes temáticas, que ocurre con los barrios después de la apertura de mercado y construcción de la nueva ciudadela Coltejer, cuáles son esas políticas del estado que buscan proteger a la vivienda obrera en el municipio, la identidad de los demás barrios obreros del municipio de Itagüí se han visto afectados por esos nuevos fenómenos de renovación urbana incluso en las ciudades como Medellín y el oriente antioqueño, cual barrio obrero todavía continua con estas constituciones con las que fueron construidas, cual industria todavía sigue vinculándose directamente en la construcción o mejora de las viviendas de los trabajadores sin necesidad de tener una tercerización por medio de entidades prestadoras de servicios como cajas de compensación. Así mismo todas estas posibles

investigaciones podrán llevar a un cambio de políticas públicas centralizadas en el desarrollo del trabajador y no verse afectado por esas nuevas renovaciones urbanas que se hacen de un modo descontroladas, sin un análisis profundo de las afectaciones que pueden incurrir estas en el tiempo.

A. Anexo: Ejemplo de guías de entrevistas aplicadas

Nombre:

1. Barrio de residencia
2. ¿Fue habitante del antiguo barrio Sedeco?
3. ¿Sabe usted en que año se fundó el barrio?
4. Desde cuando habita el barrio
5. Desempeña algún cargo en la JAL
6. ¿Alguien de su familia tuvo vínculo con la empresa (Coltejer)? Sedeco, Central Termoelectrica, Coltehilos S.A., Coltepunto, Coltefabrica, Furesa, Doña María S.A., Rosellón, Planta de acabados.
7. Si respondió Sí, la anterior pregunta, ¿actualmente tiene vínculo con la empresa (Coltejer)?
8. ¿Quiénes y hasta cuándo?
9. ¿Su casa en que año fue construida?
10. Su vivienda fue adquirida o financiada por los programas de construcción de vivienda de Coltejer
11. Características de la vivienda (su vivienda) Inicial
12. Características de la vivienda Actual
13. Características de las viviendas en el barrio (Iniciales)
14. Conocimiento de los Primeros edificios (Altura) en el Barrio (años)
15. Primeros habitantes
16. Tipo de Vivienda
17. ¿Primeras casas?
18. ¿Suministro de servicios?
19. Mejoras en el barrio

20. Usos iniciales y Actuales

21. Crecimiento Poblacional y Urbano

22. Como ha cambiado la Trama urbana

23. Tipologías edilicias (La Tipología edilicias se clasifican en Entre Medianeras, Perímetro Libre y Perímetro Semi Libre. En los Edificios entre Medianeras se deberá completar la edificación entre las Líneas Divisorias Laterales de Parcela, sea en la L.O. o en la L.E. o en la L.O.E)

24. Otras entidades involucradas en el desarrollo de la vivienda

25. Continuidad de trabajadores en Coltejer (en el barrio)

26. ¿Microindustrias en los barrios Considera usted que la ida de la empresa de Coltejer de la ciudad de Itagüí afectara su barrio?

27. ¿Cree usted que, con el anuncio de estas nuevas edificaciones en este antiguo lote de las fábricas, afectara su residencia?

¿Qué cree que puede suceder con la construcción de estas nuevas residencias surgidas en el barrio?

Bibliografía

- Alessandri, A. (1988). *Espacio e Industria*. Contexto.
- Arango, G. (1996). *Estado, ciudad y vivienda Urbanismo y arquitectura de la vivienda estatal en Colombia, 1918-1990*. INURBE.
- Archila, M. (1945). Ni amos Ni siervos-Memoria obrera de Bogotá y Medellín (1910 – 1945). *Controversia*, 156–157, 7–238.
<https://revistacontroversia.com/index.php/controversia/article/view/424>
- Arias, F. (2020, diciembre 18). Coltejer Anuncia Cierre de su Planta en Itagüí. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/negocios/empresas/coltejer-cierra-planta-en-itagui-y-se-traslada-a-rionegro-FG14304625>
- Barrera, L. (2023). *¿Demoler para densificar? Crónicas de la transformación de Bogotá, 2008-2022*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia].
- Betancur, S., Urán, O., & Stienen, Á. (2001). Cadenas productivas y redes de acción colectiva en Medellín y el Valle de Aburrá. *Economía Sociedad y Territorio*, III(10), 221–259. <https://doi.org/10.22136/est002001354>
- Botero, F. (1985). *La Industrialización de Antioquia Génesis y Consolidación 1900-1930* (J. Gómez & C. Hurtado, Eds.). Hombre Nuevo Editores.
- Botero, F. (1996a). Barrios populares en Medellín, 1890-1950. En J. Orlando (Ed.), *Historia de Medellín: Vol. I* (pp. 353–371). Compañía Suramericana de Seguros.
- Botero, F. (1996b). Regulación urbana e intereses privados. En J. Orlando (Ed.), *Historia de Medellín: Vol. I* (pp. 326–342). Compañía Suramericana de Seguros.
- Bustillo, H. (2016, enero 25). Tres barrios diferentes y una historia verdadera. *El Paisa*. Recuperado el 21 de marzo de 2021 de <https://lopaisa.com/tres-barrios-diferentes-y-una-historia-verdadera/>
- Cabrera, J., & Moreno, N. (2014). *Teoría de la ubicación de Alfred Weber y su aplicación en los ingenios del clúster azucarero del Valle del Cauca*. [Tesis de Pregrado] Universidad autónoma de occidente.
- Capel, H. (1975). Capitalismo y Morfología urbana en España. En *Los libros de la frontera*. Círculo de lectores.
- Capel, H. (2002). *La Morfología de las Ciudades I. Sociedad, cultura y paisaje urbano Colección: Vol. I*. Ediciones del Serbal.

- Capel, H. (2005). *La morfología de las ciudades II. Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios: Vol. II*. Ediciones del Serbal.
- Capel, H. (2013). *La Morfología de las Ciudades III. Agentes urbanos y mercado inmobiliario Colección: Vol. III*. Ediciones del Serbal.
- Cataño, N., Cifuentes, J., & Montoya, O. (2014). *Caracterización Socio Demográfica de los Barrios San José Obrero y Gran Avenida de la Comuna 2 del Municipio de Bello* [Tesis de pregrado]. Corporación universitaria minuto de Dios.
- Cobos, E., & Márquez, L. (2008). Desindustrialización, terciarización y estructura metropolitana: un debate conceptual necesario. *Cuadernos del Cendes*, 25(69), 21–45.
- Coltejer. (s/f). *Historia de Coltejer*. Recuperado el 20 de junio de 2021, de <https://www.coltejer.com.co/es/historia>
- Coltejer. (1964). *Balance e informes Coltejer primer semestre 1964*.
- Coltejer. (1966). *Balance e informes Coltejer segundo semestre 1966*.
- Coltejer. (1967). *Balance e informes Coltejer primer semestre 1967*.
- Coltejer. (1968). *Balance e informes Coltejer segundo semestre 1968*.
- Coltejer. (1970). *Balance e informes Coltejer segundo semestre 1970*.
- Coriat, B. (1989). Le débat théorique sur la désindustrialisation: arguments, enjeux et perspectives. *Économie appliquée*, 42(4), 31–66.
- Coupé, F. (1996). Migración y urbanización, 1930 – 1980. En J. Orlando (Ed.), *Historia de Medellín: Vol. II* (pp. 563–570). Compañía Suramericana de Seguros.
- Davila, C. (2003). *Empresas y empresarios en la historia de Colombia: siglos XIX-XX: una colección de estudios recientes* (Tomo II, Número v. 1). Norma. <https://books.google.com.co/books?id=f5ZiSXvAm1EC>
- De Mattos, C. (2010). *Globalización y metamorfosis urbana en América Latina* (F. Carrión, Ed.). Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI).
- Díaz, M. (2020). Los alojamientos para trabajadores asturianos en la acción social de los ricos con los pobres y su política paternalista (1861-1970). *Santander, Estudios de Patrimonio*, 2020(3), 189–232. <https://doi.org/10.22429/Euc2020.sep.03.06>
- Díaz, Y. (2007). La Vivienda Obrera un Elemento Modernizador la Intervención del Estado en Bogotá 1918-1942. *Revista de Arquitectura*, 9, 5–12.

- DYNA. (1957). *Órgano de los estudiantes de la Facultad de Minas*, 24(73), 35–45.
- Echavarría, J., Villamizar, M., & González, J. (2006). El Proceso Colombiano de Desindustrialización. *Borradores de Economía*, 361.
- Escobar, M. (1955, septiembre 17). 100.000 cheques. 339.
- Félix, H., José, J., & Toro, T. (2010). *Los barrios obreros de la Junta Pro Desocupados nuevas formas de plantear lo urbano en Lima en la década del 30's*. 189–208.
- Fernández, R., & González, Luis. (2018). *En la espiral de la energía. Vol. II, Colapso del capitalismo global y civilizatorio*. Libros en Acción.
- Fortuny, J., & Cuatrecasas, L. (2006). ¿Deslocalización o producción ajustada? cuestión de competitividad. *X Congreso de Ingeniería de organización*.
- García, N. (2014). Construcción barrial del Instituto de Crédito Territorial. Configuración social y espacial de la Comuna de Robledo de Medellín, a través de la vivienda social (1959-1973). *Estudios Políticos*, 45, 233–242.
- Gárriz, E., & Formiga, N. (2010). Construcción de Territorialidades y Fragmentación Socio Espacial: Agentes y Acciones. *Scripta Nova*, XIV(331).
www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-79.htm
- Gómez, M. (2004). *Métodos y técnicas de la cartografía temática*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Grupo Aduar. (2000). Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio. *Ariel*.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes - Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Akal.
- Harvey, D., & Eguía, M. (1998). *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu.
- Hidalgo, R. (2019). *La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX*. Santiago: RIL.
- Hidalgo, R., Santana, D., & Alvarado, V. (2016). Mitos, ideologías y utopías neoliberales de la producción del espacio: Hacia una agenda de investigación alternativa. En *En las costas del neoliberalismo: Naturaleza, urbanización y producción inmobiliaria*. Geolibros.
- Jiménez, W. (2015). *Identidad territorial: apropiación de los espacios por medio de la cultura en el barrio La Perseverancia, Santafé*.
<https://ciencia.lasalle.edu.co/arquitectura/188>

- Lenis, C. (2008). *Un pasado prospero... Un futuro promisorio: historia de la cámara de comercio aburrá Sur.1992-2008*. Medellín: Cámara de Comercio Aburra Sur.
- Lopes, M. (2011). Os conceitos fundamentais da pesquisa sócio-espacial. *Bertrand*.
- López, E. (1990). *Urban Entrepreneurialism and Creative Destruction: A Case-study of the Urban Renewal Strategy in the Peri-centre of Santiago de Chile, 1990-2005*. <https://discovery.ucl.ac.uk/id/eprint/18707/1/18707.pdf>
- López, E. (2013). Gentrificación en Chile: aportes conceptuales y evidencias para una discusión necesaria. *Revista de Geografía Norte Grande*, 56, 31–52. <https://doi.org/10.4067/s0718-34022013000300003>
- Luján, O. (2017). De las velas a las telas... Génesis y desarrollo de la próspera “Ciudad industrial y Comercial de Colombia”-. En Litografía Secrea S.A.S (Ed.), *¡Entre campesinos, obreros y emprendedores! Hitos y huellas de la historia del desarrollo económico del Aburrá Sur, 1881-1992* (pp. 143–192). Cámara de Comercio Aburrá Sur.
- Luján, O., & Posada, C. (2023). *Hitos de cultura en Itagüí, Aproximaciones e insistencias*. Todográficas.
- Mayor, A. (1989). Historia de la industria colombiana. 1930 - 1968. En *Nueva historia de Colombia: Vol. V* (Álvaro Tirado Mejía, pp. 333–356). Editorial Planeta.
- Méndez, R. (1997). Geografía económica La lógica espacial del capitalismo global. *Ariel Geografía, Capítulo 3*, 71–105.
- Mojica, M. (2021). *El caso de San José Obrero (1946-1956) Un espacio social y urbano construido por mujeres obreras, organizaciones católicas y Fabricato, en el municipio de Bello, Antioquia* [Tesis Maestría]. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Monterroza, A. (2016). *La industrialización en Antioquia-Colombia, 1945-1980: Cambio sociotécnico y transformaciones sociales*.
- Morales, G. (2009). *El inicio de la vivienda obrera en Barcelona: las casas baratas (1928-1931), origen, evolución y final de una tipología: un testimonio del desarrollo urbano de la ciudad*.
- Noguera, E. (1998). *La Higiene como Política Barrios Obreros y Dispositivo Higiénico: Bogotá y Medellín a Comienzos del Siglo XX* (Vol. 25, pp. 188–215). Anuario colombiano de historia social y de la cultura.
- Parsons, J., & Robledo, E. (1979). *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia* (3ra ed.). Banco de la Republica.

- Quiroz, J. (2010). *taylorismo, fordismo y administración científica en la industria automotriz* (Vol. 38).
- Ramírez, R. (2010). Clase obrera urbana en la industria del café. Escogedoras, trilladoras y régimen laboral en Antioquia, 1910-1942. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 66, 115–143.
- Restrepo, A. (2014). Patrimonio industrial y una propuesta para el Valle de Aburrá: un gran patrimonio en el olvido. *Apuntes. Revista de estudios sobre patrimonio cultural*, 26(2). <https://doi.org/10.11144/javeriana.apc26-2.pipv>
- Ródenas, M., Vidal, F., McDonell, D., & Jiménez, P. (2021). Representación de la Vivienda Obrera a Principios del Siglo XX. De las Soluciones Cotidianas al Concurso de Barrios Obreros para Cartagena de 1902. *EGA Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, 26(41), 150–163. <https://doi.org/10.4995/ega.2021.14177>
- Sabatini, F., Sarella, M., & Vásquez, H. (2009). Gentrificación sin expulsión, o la ciudad latinoamericana en una encrucijada histórica. *Revista* 180.
- Sánchez, A. (2013). La reinención de Medellín. *Lecturas de economía*, 78, 185–227.
- Sánchez, J. (2006). *Análisis de Un Proceso de Deslocalización industrial y Propuesta de Medidas correctoras*.
- Santos, M. (1982). Ensaio sobre a Urbanizao Latino-americana. *Ensaio sobre a urbanização latino-americana*.
- Segrelles, J. (2013). Los diferentes modelos de localización de las actividades económicas. *Universidad de Alicante*, 3, 14.
- Slater, T. (2009). Missing marcuse: On gentrification and displacement. *City*, 13(2–3), 292–311. <https://doi.org/10.1080/13604810902982250>
- Smith, N. (2012). *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación* (V. Hendel, Ed.). Traficantes de Sueños.
- Telemédellín. (2023). *¡Se va un gigante! Adiós a la chimenea de Coltejer*. <https://telemedellin.tv/chimenea-de-coltejer-es-demolida/674272/>
- Uribe, M. (2019). *Vivienda social y ciudad La morfología del espacio residencial destinado a la población de bajos ingresos en Bogotá y Medellín* [Tesis Doctoral].
- Vallejo, L. (2014). La desindustrialización en Colombia. *Apuntes del Cenes*, 7–8. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-30532014000100001&lng=en&nrm=iso.

Venegas, H., & Morales, D. (2017). Un caso de paternalismo industrial en Tomé Familia, espacio urbano y sociabilidad de los obreros textiles (1920-1940). *Historia (Santiago)*, *l*(50), 274–302.